



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Biblioteca "Alfredo L. Palacios"



Proyección de la economía y las finanzas en las guerras de ayer, de hoy y de mañana

Andreanacci, Néstor Antonio

1965

Cita APA: Andreanacci, N. (1965). Proyección de la economía y las finanzas en las guerras de ayer, de hoy y de mañana.

Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas

Este documento forma parte de la colección de tesis doctorales de la Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios". Su utilización debe ser acompañada por la cita bibliográfica con reconocimiento de la fuente.

Fuente: Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

1501
877

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

CATEDRA DE ECONOMIA III

PLAN D.

TRABAJO DE TESIS PRESENTADO POR EL ALUMNO

NESTOR ANTONIO ANDRENACCI

PARA OPTAR AL TITULO DE DOCTOR EN CIENCIAS
ECONOMICAS

TEMA: PROYECCION DE LA ECONOMIA Y LAS FINANZAS
EN LAS GUERRAS DE AYER, DE HOY Y DE MAÑANA

REGISTRO Nº 23.163

DOMICILIO: ECHEVERRIA 2451 -2do.piso-Depto B.

TELEFONO: 76-1055

BUENOS AIRES

Y. Sánchez

1969

S U M A R I O

- I .-- INTRODUCCION.
- II .-- EL POTENCIAL DE GUERRA Y LA NACION EN ARMAS.
- III .-- MEDIDAS ECONOMICAS Y FINANCIERAS QUE RECLAMA UNA GUERRA INTEGRAL.
- IV .-- PERIODO DE POST-GUERRA Y SUS PROBLEMAS FINANCIEROS.
- V .-- GUERRA E INFLACION - SISTEMAS BANCARIOS AL SERVICIO DE LA DEFENSA NACIONAL.
- VI .-- GASTOS DE GUERRA. EL PRECIO DE LA PAZ.
- VII .-- CONCEPCION SOBRE LA GUERRA EN EL MUNDO QUE HOY VIVIMOS Y SU PROYECCIÓN HACIA EL FUTURO.
LA ANGUSTIA DE UNA TERCERA GUERRA.
- VIII.-- CONCLUSIONES.
- IX .-- BIBLIOGRAFIA.
- X .-- INDICE GENERAL.

I.- INTRODUCCION

La guerra trastorna el relativo equilibrio de la paz y altera profundamente las estructuras básicas de las naciones, conmoviendo los cimientos consolidados a través de muchos años de paciente y ardua labor. La guerra moderna, compleja e integral, afecta todas las manifestaciones del quehacer nacional, se introduce en la esencia misma de su existencia, destruye valores humanos y materiales.

Terminado el conflicto bélico, comienza un proceso de recuperación tan penoso quizá como la guerra misma. Aún aquellos países que tienen la enorme felicidad de no haber participado directamente en la lucha, se hallan sometidos en forma diversa a las consecuencias que de ella derivan, cada vez con mayor intensidad, en razón de la íntima vida de inter-conexión que presupone la velocidad de los medios de comunicación, el extraordinario progreso de los medios de lucha y la existencia de un mundo cada vez mas integrado.

La guerra convencional de trincheras, con participación prácticamente exclusiva de las masas combatientes, ha sido superada, largo tiempo ha, por una lucha dinámica, completa, que no reconoce edades, sexos, estratos sociales ni localización territorial. Tiene por finalidad primordial, mas que la destrucción del combatiente, su inhibición, determinada por la imposibilidad de contar con los medios, en cantidad y oportunidad, para proseguir la lucha. De allí deriva la destrucción sistemática y masiva de fábricas, centros y vías de comunicación, puertos, medios de transporte, usinas, abastecimientos y todo cuanto contribuya a la aptitud combativa. En una palabra, destrucción sistemática de recursos de todo orden.

Es menester tener presente que la guerra no se hace exclusivamente con dinero. Cuenta, fundamentalmente, la disponibilidad de los rubros esenciales para "hacer" la guerra, en tiempo, en el lugar y en cantidad suficiente. La acción parali-

zante puede ser impuesta al enemigo en forma mas efectiva privándolo del abastecimiento de petróleo. Gravita primordialmente en la aptitud combativa de la nación en armas, no solamente el disponer de medios, sino la posibilidad de su máxima utilización en el mas breve lapso posible, mediante la acelerada conversión de los factores de producción.

Lo precedentemente expuesto nos ilustra acerca de la absoluta necesidad de abordar el estudio de los aspectos económico-financieros que deben ser encarados desde tiempo de paz para asegurar el potencial a que se alude, todas aquellas cuestiones que hacen a la financiación del conflicto, el análisis de los problemas que emergen en la post-guerra y el estudio de las posibles soluciones de sus consecuencias.

La Guerra integral presupone la honda conmoción de las estructuras sociales y económicas de los países. Si esas estructuras no están convenientemente preparadas para el impacto, las consecuencias son extremadamente graves y en ellas vá la vida misma de las naciones como tales.

"El factor económico puede ser una de las causas determinantes de la guerra, pero nunca lo es de por sí en forma aislada; una vez producido el conflicto, sobre él se apoya íntegramente la posibilidad de mantener y ganar la lucha. De allí su extraordinaria importancia"(a).

La segunda guerra mundial demostró la fundamental gravitación de la economía como base de la fuerza militar. "En la actualidad, mas que nunca, la relación entre la fuerza militar y la fuerza económica es íntima e indivisible" (b).

El presente trabajo quiere destacar esa gravitación. La de la economía y las finanzas, proyectándose en las guerras del mundo.

(a) MARTINEZ, Carlos J, Onl-ECONOMIA Y DEFENSA-Tomo I - Enero 1965 (pág. 23).

(b) GENERAL EISENHOWER "LOS AÑOS EN LA CASA BLANCA" (La Nación 8 dic 63)

Tal incidencia se refleja a través del análisis del potencial de guerra, la acción de los sistemas bancarios al ser vicio de la defensa nacional, agregando aspectos vinculados con las sumas que el mundo gasta en mantener la paz, el precio de la paz como mas apropiadamente podría llamarse complementado con un panorama del mundo actual y una visión de las probables causas que originarían una tercera guerra mundial, arribando finalmente a las conclusiones que surgen del trabajo realizado.

II - EL POTENCIAL DE GUERRA Y LA NACION EN ARMAS

Concepto: Puede definirse el "potencial de guerra" como el conjunto de "factores que determinan la capacidad de un país, su grado de aptitud para la guerra y la facilidad y rapidez de su adaptación a la misma" (1).

Los elementos constitutivos del potencial de guerra de una nación no pueden ser considerados individualmente. Deben ser estimados como un solo complejo. Su importancia deriva del total de factores ubicados globalmente. Estímase en ese sentido que en este caso particular la suma de los elementos constitutivos no reflejan el total del potencial. El total de factores tiene una fuerza distinta, que surge de la interrelación de los componentes.

Requisito indispensable es, desde tiempo de paz, contar con la evaluación más correcta posible de la fuerza de ese potencial. Se ha dicho, y con razón, que a medida que las estructuras sociales y económicas se hacen mas evolucionadas, son también mas propensas a sufrir con mayor intensidad los procesos de desorganización.

Evolución: El potencial de guerra no se presupone en el potencial militar. Innecesario resulta recalcar que una ponderación de posibilidades que radique en el análisis parcial carece de consistencia. Lo que interesa es el potencial na-

(1) MARTINEZ, Carlos, Cnl, EL POTENCIAL DE GUERRA, Revista Círculo Militar N° 672 abril/junio/64 (pág.76).

cional en su conjunto, concepto que implica, además de la fuerza militar, los recursos humanos y materiales integrales. En esencia, las posibilidades de producción, para atender a las ingentes exigencias de consumo de todo orden.

Lejanos están los tiempos en que la acción se volcaba sobre los ejércitos enemigos. Ahora se enfoca sobre todos los sectores que configuren puntos de vulnerabilidad del enemigo.

Tal como se expresa al comienzo del presente punto, no interesa solamente el potencial del país, sino su capacidad para adaptarse a la nueva situación en el menor tiempo posible. El mecanismo que pone en tensión todos los recursos del país se denomina "movilización económica". Esa movilización es integral y penetra en todos los aspectos de la vida nacional. El potencial no abarca solamente aspectos materiales. El poder de una nación se finca asimismo en valores morales y espirituales de incalculable fuerza y empuje. Y tienen esos factores, a no dudar, amplia gravitación, que los pueblos que han debido sumirse en la guerra los conocen y valoran en toda su extensión.

Ya está desactualizada la vieja premisa de que "el dinero hace la guerra". Mas que el dinero interesa, fundamentalmente, la producción, los bienes, de capital que la aseguran y mantienen. En ese sentido cabe expresar que la "duración de la guerra será directamente proporcional a la cantidad de abastecimientos disponibles e inversamente proporcional a la intensidad del consumo" (2).

Los abastecimientos están directamente relacionados con las fuentes de producción y las posibilidades de complementación con adquisiciones en el extranjero. Esto, que tan simplemente puede enunciarse, implica un complejo proceso en el que intervienen factores críticos de importancia singular, tales como la disponibilidad de suficiente mano de obra, en el momento

(2) MARTINEZ, Carlos, Cnl, EL POTENCIAL DE GUERRA, Revista Círculo Militar N° 672 abril/junio/64 (pág.79).

y lugar oportunos, la maquinaria suficiente, la materia prima necesaria, la distribución racional, la compartimentación de prioridades militares y civiles y el mantenimiento de un "frente interno" sólido e invulnerable.

Producción versus consumo: La guerra se ha transformado, en términos de síntesis, en una carrera entre la producción y el consumo. Si la primera prevalece, las posibilidades de éxito existen. Caso contrario, puede fracasar la preparación militar mas adecuada y cuidadosa. La guerra es guerra de abastecimientos, y esos abastecimientos implican satisfacción de necesidades en el orden militar y civil. La nación lucha conformada en un todo y no hay en una guerra "total" sectores ni divisiones entre los que combaten y los que no lo hacen. Se lucha en el frente y se lucha en las fábricas. La acción del enemigo contra el potencial de guerra tiende a asestar los golpes decisivos en los factores de producción y del transporte, precisamente para que el ritmo de producción se vea sobrepasado por el ritmo de consumo y, por consiguiente, derivar hacia un proceso de debilitamiento del enemigo, en el mas breve plazo posible.

Si se destruye aquello que para su reposición o se afecta lo que para su reparación demanda un lapso ^{mayor} que el que transcurre para su consumo, el objetivo del adversario se habrá concretado.

La guerra ha sufrido en sus procedimientos y técnica una profunda transformación, derivada del avance inusitado de la ciencia y de la investigación. Nadie duda ni pone en tela de juicio el hecho evidente de que ya ha sido ampliamente superado el cuadro esquemático de la guerra convencional.

Factor humano: La era atómica y el progreso operado en la investigación espacial han abierto posibilidades insospechadas a las naciones mas avanzadas. No obstante, aún desempeña dentro del potencial de guerra un papel preponderante el factor humano, el que debe ser convenientemente evaluado para ponderar

su gravitación en el esfuerzo nacional.

La guerra mundial II nos mostró a Alemania utilizando millones de campesinos polacos en sus establecimientos agrícolas alemanes y gran cantidad de checos en las plantas industriales. Millares de daneses fueron trasladados y aprovechados en fábricas alemanas y también se enviaron trabajadores griegos a las fábricas francesas (3). La mano de obra, como factor de potencial de guerra, es insustituible para la producción de bienes y servicios, descontando desde ya, el destinado al ejército en operaciones.

Además del porcentaje de población util para todos los fines de la guerra, constituye un factor de fundamental importancia el estudio de la distribución de la misma en las distintas ocupaciones. Es la óptima a los efectos de una movilización? Que personas pueden ser movilizadas hacia el frente y cuáles han de serlo en su puesto de paz? Que capacitación tienen? Se hallan cubiertas todas las exigencias de la guerra? En que medida? Todas estas preguntas pueden tener solamente respuesta cuando se ha llegado a un racional estudio estadístico de existencias y posibilidades, frente a las exigencias de la guerra ~~pre-~~ y serán entonces los puntos de partida para la adopción de medidas que aseguren lo que axiomáticamente se ha expuesto precedentemente: no solamente debe disponerse de recursos, sino que el éxito está directamente correlacionado con la posibilidad de una rápida adaptación del país a las necesidades de la guerra. En una palabra, la conversión en el menor lapso posible.

No solamente tiene importancia la distribución, sino también el grado de capacitación, su distribución territorial y su densidad. La unidad espiritual, el deseo de luchar, la convicción de la causa por la cual se lucha, son factores que tienen importancia indubitable en la consolidación del potencial de guerra.

(3) MENDERSHAUSEN, Horst, Economía de Guerra, Bs.As.1943. Traducción Escuela de Guerra Naval (pág.12)

Materia prima y materiales: Fuera del factor humano, el potencial de guerra está directamente relacionado con la disponibilidad de materias primas de todo orden que el país necesite para salir adelante en su esfuerzo de guerra. Así como se hace necesario realizar una evaluación cuidadosa de posibilidades humanas, en las múltiples facetas que demanda su estudio, se hace igualmente imprescindible llevar una rigurosa estadística, selección y registro de materias primas, fundamentalmente en cuanto se refiere a los materiales estratégicos y los materiales críticos que demanda el conflicto que debe afrontarse.

Se entiende por materiales estratégicos aquellos esenciales para la defensa nacional cuyo abastecimiento en la guerra depende totalmente, o en gran parte, de fuentes exteriores al territorio nacional, siendo necesario adoptar con respecto a los mismos, estrictas medidas de conservación y distribución. Se consideran materiales críticos aquellos esenciales para la defensa nacional, cuyo abastecimiento en la guerra puede ser menos dificultoso que en el caso anterior, por ser menos indispensables, o porque se pueden obtener cantidades mas adecuadas en las fuentes internas. Respecto a estos materiales se requiere cierto grado de control para su conservación y distribución.

Esta concepción de lo que debe entenderse por material estratégico y material crítico corresponde a las definiciones consagradas por la Junta de Abastecimientos del Ejército y la Armada (EE.UU.) en enero de 1940 (4).

Las materias primas tienen mayor o menor importancia como factor de potencial de guerra según determinadas condiciones que le acuerdan mayor o menor posibilidad de utilización. Esa posibilidad está directamente vinculada con su ubicación geográfica, cantidad, acceso, y la disponibilidad de la maquinaria o medios idóneos para encarar la explotación. Ello implica

(4) MENDERSHAUSEN, Horst, op.cit., (pág. 25).

reconocer que no es suficiente contar con ella, sino disponer de ella. Esto en cuanto se relacione con la materia prima en propio territorio. Si se trata de materia prima que se trae del exterior, la vulnerabilidad reside en la posibilidad de un bloqueo o a factores políticos que en determinado momento priven al país de ese suministro.

Las materias primas no abarcan solamente la rama industrial sino que comprende también la rama alimenticia, ambas fundamentales e importantes.

El extraordinario progreso de la industria, de la ciencia y de la investigación, puesto al servicio del potencial de guerra, ha brindado sustitutos que han permitido enjugar déficits o a veces falta de determinada materia prima. Especialmente Alemania en la primera guerra mundial ha debido apelar al recurso de los substitutos para solucionar situaciones que de otra forma no hubiesen sido superadas.

Cuando un país se propone poner en ejecución una política económica encaminada a su óptima preparación para la guerra, debe hacer el sacrificio que implica mantener industrias no lucrativas, en la fabricación de materias primas que no posee y necesita imprescindiblemente. Ha de sufrir sacrificios en otros sectores. Es un tributo que debe pagar para mantener la posibilidad de sus objetivos.

El límite de ese sacrificio está fijado, incuestionablemente, en el comienzo del sacrificio de otras necesidades esenciales para el mismo objetivo. Cuando no se posee la materia prima esencial, y no se puede producir o, si se puede, afecta otros aspectos esenciales, o no puede traerse del exterior, por bloqueo o porque ningún país se lo vende, constituye entonces el primer objetivo conseguirla por medios violentos ocupando países que la poseen.

Tal temperamento fué adoptado por Alemania en la II Guerra Mundial. Austria, Polonia, Noruega y Checoslovaquia le

aseguraron la disponibilidad de determinadas materias primas que imprescindiblemente necesitaba para la satisfacción de objetivos posteriores.

En cuanto a materias primas se refiere cabe destacar una vez mas lo ya reiterado en este trabajo: Tiene importancia fundamental la rapidez conque el país se adapta a la nueva situación. Por eso, en determinadas circunstancias la experiencia de guerra ha evidenciado fehacientemente que no es factor decisivo tener las materias primas, sino disponer de ellas en el lapso mas breve. En la guerra, el factor tiempo ejerce decisiva gravitación. Y, en ese orden de ideas, no es extraño que una nación cuente con ventaja inicial si la menor cantidad de materias primas, con relación a las que posee otra nación, están disponibles de inmediato para volcarlas hacia el esfuerzo de guerra.

Este esfuerzo debe ser encarado durante la paz.

La posibilidad de disponer de materias primas está relacionada con el tipo de guerra que se proyecta. Un país con escasas materias primas, debe encarar, lanzado a un conflicto, u una decisión lo mas rápida posible, antes de llegar a la crisis de abastecimiento de materias primas.

"La posesión de abundantes recursos de materias primas constituye un factor decisivo en la guerra, solamente si ellos pueden convertirse en poder militar efectivo". (5).

Otros factores: El potencial de guerra no está determinado solamente por las materias primas y los recursos humanos. Tienen también importancia trascendental en el cuadro total de ese potencial, los aspectos vinculados con la máquina productiva, el régimen de distribución, las posibilidades del transporte y las finanzas.

Un país puede ser industrialmente poderoso y auto-

(5) MENDERSHAUSEN, Horst, op.cit., (pág. 46).

abastecerse en muchos rubros, pero si durante la paz olvida aspectos que puede necesitar en la guerra, presenta flancos vulnerables que han de ocasionarle muchos problemas durante la guerra. Las previsiones para un conflicto exige una racional y firme política de largo alcance.

La maquinaria productiva se basa en una estadística seria y en un sistema de prioridades que determine la urgencia en las asignaciones respectivas. Todo ello configura un sistema básico que facilita la conversión hacia la economía de guerra. Esa transformación industrial debe surgir del análisis de exigencias frente a la evaluación de disponibilidades. El problema radica no solamente en la transformación de la industria existente, sino en la preparación de las posibilidades adecuadas para que en el menor lapso posible se establezcan las que hacen falta y no existen. Todo no se puede hacer enseguida y es menester tener listo lo máximo para el caso del conflicto previsto.

Transportes: En lo que respecta al transporte, obvio resulta destacar su importancia fundamental para el traslado de los abastecimientos de todo orden que origina la guerra. No basta tener el elemento ni la cantidad suficiente, sino que es necesario contar con ellos en el momento oportuno. En este sentido, todas las medidas que se tomen desde tiempo de paz, no solamente en cuanto a tipo y cantidad, sino en lo que se refiere a orientación de vías, autopistas y demás características, deben ser encaradas con el criterio de la utilización para la guerra. Alemania lo comprendió claramente antes de la II Guerra Mundial y su red de autopistas así lo indican.

Si la guerra se desarrolla en el país, los transportes son fundamentales para el traslado de tropas, abastecimientos, desplazamiento de materias primas y la evacuación de personal y medios. Si la lucha se desarrolla fuera de las fronteras del país, todos los medios de transporte coadyuvan al es-

fuerzo nacional, acercan los abastecimientos y personal a los puertos y traen desde esos mismos puertos los efectos que se necesitan para ayudar en el éxito de las operaciones.

Pero es fundamental elaborar una política de transportes adecuada desde tiempo de paz. Las necesidades de transportes derivadas de una guerra deben ser evaluadas con anticipación, pues si así no ocurriera, poco es lo que podrá hacerse una vez iniciadas las hostilidades.

En materia de medios de transporte, y no obstante el avance del automotor, sigue desempeñando el ferrocarril un papel trascendental. Las guerras así los han demostrado, especialmente para el transporte de grandes cargas y grandes contingentes. Resulta obvio destacar que la eficiencia del ferrocarril en una emergencia nacional está en relación directa con la cantidad de kilometraje apto para el uso, es decir no basta la cantidad sino la aptitud para satisfacer las necesidades, y la forma en que la red ferroviaria se halla distribuida. Un país puede poseer una extensa red ferroviaria, pero si no ha sido concebida con sentido estratégico, muchos son los inconvenientes que han de surgir en una guerra. Por su característica de medio de transporte masivo, el ferrocarril es un objetivo frecuentemente localizado y bombardeado por la aviación, especialmente en los nudos de mayor importancia.

Una buena previsión debe asegurar desde tiempo de paz la mayor aptitud posible en el material rodante y la tracción necesaria.

Todo lo dicho para el ferrocarril, es válido para los automotores, dentro del criterio de complementación que se le ha otorgado para las grandes distancias. Para las distancias cortas o intermedias, el automotor resulta, por su ductilidad, manifiestamente irremplazable.

Es menester también que los trabajos previos para un evento de movilización, mantengan registrado y ubicado el mate-

rial con que cuenta el país en este sentido. La alta movilidad y adaptabilidad de este medio de transporte lo hace utilísimo para determinados fines, en los que resulta irremplazable.

Todos los países que han debido afrontar la guerra han comprobado también la trascendencia que implica poseer una buena flota fluvial y por sobre todo, marítima. La lucha en el mar, para mantener el bloqueo y los transportes en convoyes, para impedir la acción del enemigo y desplazar abastecimientos, asumieron caracteres dramáticos.

Innecesario resulta destacar la importancia que en los últimos años ha asumido el transporte aéreo, no solamente como arma de combate, sino para el transporte de tropas y abastecimientos. Situaciones difíciles han sido solucionadas mediante el tendido de "puentes aéreos" de magnitud y frecuencia inusitada.

En suma, si los transportes ya, desde tiempo de paz, tienen una manifiesta incidencia en la vida económica de la nación, fácil resulta imaginar la trascendencia que revestirán en tiempos de emergencia.

Todos los países realizan constantemente estudios sobre este aspecto, entre otros, para concebir los planes de movilización y conversión de la economía para la guerra. Las limitaciones que los transportes sufran, son limitaciones que en igual medida se reflejan en las posibilidades militares. Todos los trabajos que en materia de transportes de cualquier índole se realicen desde tiempo de paz, son trabajos que se realizan para la guerra. Y cabe destacar en este aspecto que tales previsiones deben ser de largo alcance. Sabemos que la guerra, lo hemos expuesto precedentemente, no solamente exige contar con personal y medios en la medida mínima indispensable, sino también disponer de ellos en tiempo, en el lugar necesario.

La suficiencia técnica de vías y medios de transporte, la suficiencia numérica de medios y kilometrajes disponi-

bles, la orientación de las redes y la conducción racional y centralizada del sistema, son aspectos vitales.

También tienen importancia, como medio de transporte de efectos vitales para la guerra, los oleoductos, gasoductos, etc. Lo que ha quedado evidenciado especialmente en el desarrollo de la II. Guerra Mundial.

En EE.UU., el gobierno y la industria trabajaron en mancomún en un gigantesco esfuerzo de construcciones de conductos que no registra precedentes. En 1941 había alrededor de 127.000 millas de oleoductos. Se iniciaron treinta y cinco grandes proyectos que totalizaron 334 millones de dólares de costo, de los cuales 180 fueron provistos por la industria.

Se adicionaron 11.000 millas de nuevas líneas y 6.000 millas de líneas reacondicionadas.(6).

Como consecuencia de este programa de construcción la distribución por oleoductos a la costa este, que en los primeros días de la guerra sumaba 50.000 barriles diarios alcanzó a 754.000 barriles en abril de 1945.

La Operación Pluto (Pipe Lines Under the Ocean) fué de sensible importancia en el desarrollo de las operaciones de invasión al norte de Europa. En un esfuerzo mancomunado, EE.UU. e Inglaterra, pusieron en funcionamiento 20 oleoductos bajo el mar, a través del Canal, de Boulogne a Cherbourg. Esos conductos distribuyeron un millón de galones de gasolina diarios a Francia contando con un gran margen de seguridad contra ataques submarinos y aéreos, asegurando un interrumpido volumen de petroleo.

Los factores que constituyen el potencial de guerra, vamos entonces que lo forman los recursos humanos y naturales la máquina productiva, el régimen de distribución, los transportes y las finanzas. Sobre este último punto se tratará especial

(6) INDUSTRIAL COLLEGE OF THE ARMED FORCES (EE.UU.)-The economies of National Security-Volume IX-Transportation, 1960 (Pág.43)

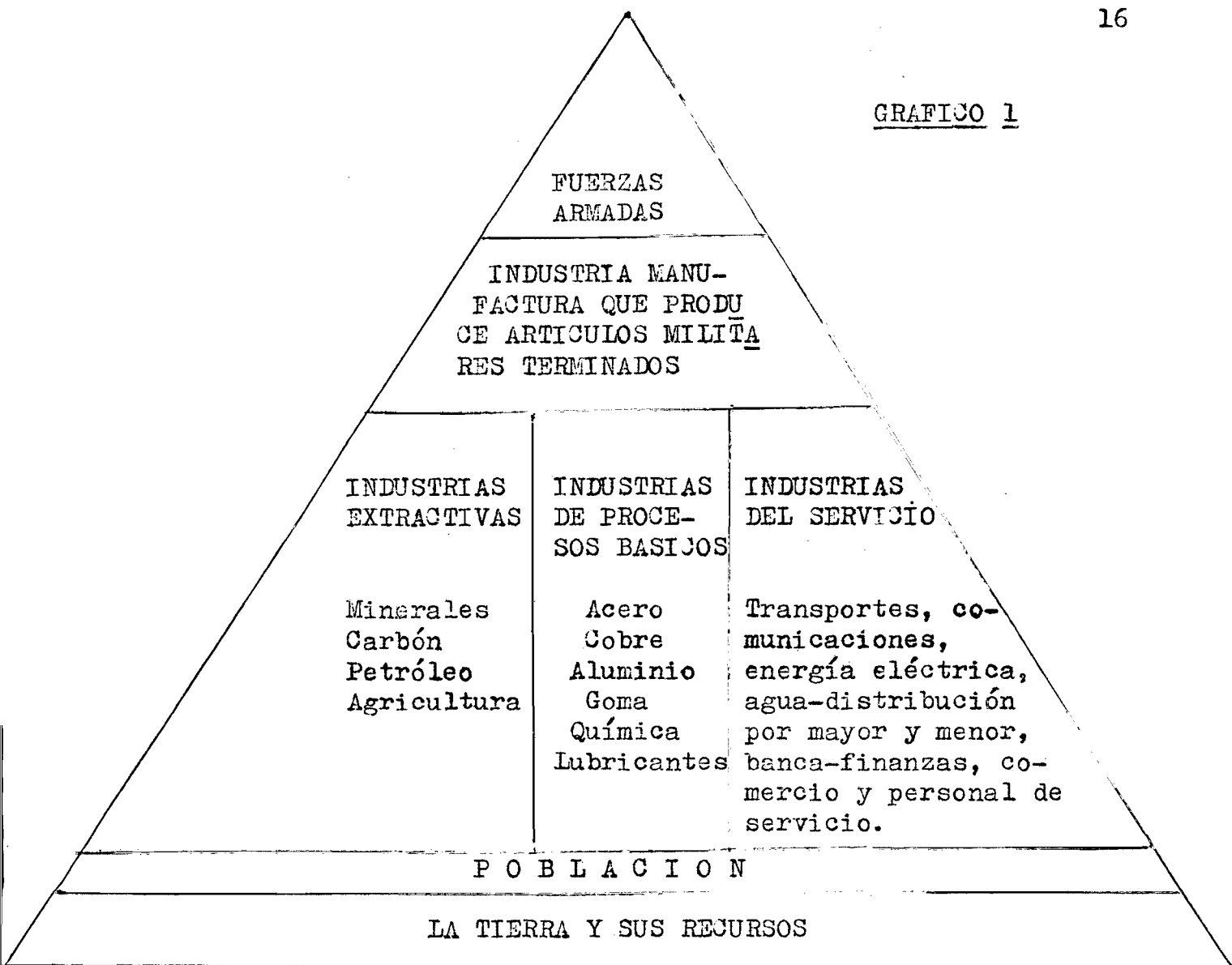
mente en el capítulo III.

Logística: El potencial de guerra de la nación determina las posibilidades logísticas. La expresión "logística" ha evolucionado de un concepto restringido de no hace muchos años, a un concepto amplio que incluye todos los resortes del aprovisionamiento integral, de las fuerzas armadas y de la población civil si es que todavía, dentro del concepto de guerra integral puede existir una división entre los que luchan directamente y los que contribuyen con su esfuerzo, en la zona del interior, a la consecución del objetivo nacional.

Ello implica entonces, que el esfuerzo de guerra se concreta sobre la base del aspecto estratégico, determinado por el referido objetivo político y la conducción de las fuerzas en operaciones para obtenerlo, el aspecto táctico, que se refiere al desarrollo de las operaciones militares en sí, para lograr ese objetivo, y el aspecto logístico, que abarca todos los resortes, recursos y posibilidades que conforman los medios materiales necesarios para sostener todo el esfuerzo nacional. La Guerra actual es, fundamentalmente, guerra de abastecimiento.

El concepto de "logística" que abarca el ~~potencial~~ potencial de guerra está sintetizado en la siguiente pirámide, a la que se refiere un estudio realizado por las fuerzas armadas de los EE.UU. (7).

(7) INDUSTRIAL COLLEGE OF THE ARMED FORCES (EE.UU.)-The Economics Of National Security-Volume I - The nature of Economic Mobilization, 1957 (Pág.5.).

GRAFICO 1

Logística y movilización económica: Los conceptos de "Logística" y de "Movilización Económica" están íntimamente asociados. "Logística" generalmente se utiliza para referirse a la distribución o suministro en el campo de operaciones, mientras que se habla de "movilización económica" para referirse a los recursos y la producción que hacen a las operaciones militares.

La pirámide confirma el concepto básico precedentemen-
te expuesto: Todo lo que requieren las fuerzas armadas, debe
provenir del sistema económico. La limitación surge de la capa-
cidad de producción que ese sistema tenga.

La duración de la guerra determinará las exigencias a
que se verá sometido ese sistema económico. La nación puede es-

tar posibilitada para someterse a un conflicto de duración determinada, pasado el cuál no le será posible subsistir.

En síntesis, la movilización económica está supeditada al potencial de guerra. Este, a su vez, descansa en la fuerza del sistema económico. El sistema económico es la base, en esencia, del esfuerzo de guerra de la nación.

El concepto de potencial de guerra ha evolucionado en forma sorprendente. En las dos guerras mundiales se utilizaron los grandes recursos nacionales y se implantó la expresión "nación en guerra".

El Mariscal Foch sentó el concepto de que la movilización comprendía todos los recursos intelectuales y materiales de la nación para obtener un resultado exitoso. (8)

Al finalizar la primera guerra mundial quedó establecida la importancia del potencial económico para la seguridad nacional. La II. Guerra Mundial confirmó, con absoluta claridad tal aserto.

El crecimiento económico, la expansión económica, es un factor importante en el potencial de guerra.

En realidad el problema logístico es un asunto que concierne al Estado en su conjunto y a las mas altas esferas en particular.

La Logística Nacional demanda la intervención de todas esas esferas, ya sean militares o civiles, La solución del problema logístico debe estar orientada hacia las necesidades de Defensa Nacional, como punto primero. (9)

Desde ya, cabe reconocer que indiscutiblemente, existe un problema logístico integral. Ese problema logístico se vincula con el desarrollo del potencial de guerra y se traduce fundamentalmente en un problema económico. Ya hemos analizado

(8) INDUSTRIAL COLLEGE OF THE ARMED FORCES (EE.UU.) - op.cit. (pág. 31).

(9) BARRERA ORO, Fernando, Comodoro "Logística Conjunta"-Biblioteca del Oficial-(Círculo Militar)-Volumen 538-1963(Pág.96)

precedentemente los diversos aspectos que hacen al potencial de guerra. La logística comprende la ponderación de todos esos aspectos a efectos de determinar la magnitud de los recursos y su asignación a los sectores que han de transformarlo y/o transportarlo adonde sean necesarios. Debe contemplar la satisfacción de todas las cuestiones que hagan a la vida de la nación y el mantenimiento de su máxima condición de aptitud para el logro del objetivo político fijado.

Esto que resulta tan fácil y sencillo de enunciar, implica un sin fin de dificultades y complejos problemas. El problema logístico, es en esencia, un problema económico.

Existe una íntima interrelación entre la economía de guerra y logística.

La economía de guerra, según Laufenburger (10) es el conjunto de medidas de orden económico (Abastecimiento, política de materias primas, organización de fábricas de guerra, etc. que ha de tomar el Estado Mayor del Ejército, para inculcar a las operaciones militares la mayor eficacia. Ello implica que la economía de guerra significa la adopción de una serie de medidas de canalización, hacia el Estado, de los recursos naturales, los elementos de producción y los agentes productivos, con la consiguiente orientación de toda la actividad humana hacia las ocupaciones que hacen a la guerra. Esa conversión ha de producirse en todos los factores, tales como materias primas, energía, fábrica, bienes de capital y todo aquello que en una u otra forma coadyuve al esfuerzo de guerra.

De suyo entonces, que las medidas adoptadas en una economía de guerra, hacen a la esencia del problema logístico.

El sistema económico, fuertemente aferrado a una economía de guerra, constituye la base del potencial de guerra, que satisface así o tiende en la mayor medida posible a satisfacer

(10) LAUFENBURGER, Intervención del Estado en la Vida Económica México, 1945.

el problema logístico. Todo ello implica la puesta en marcha de todos los recursos de la nación, en la consecución de un objetivo. Estamos en presencia de la "movilización económica".

La logística entonces, está interesada en los estudios económico-financieros que debe realizar el país en el proceso de su movilización económica. (11)

No cabe duda que el potencial de guerra descansa en el Potencial Económico Integral del país. A su vez, este potencial económico integral tiene su base en el territorio nacional y sus características, los recursos de todo orden, el potencial humano, el potencial industrial-comercial, su comercio exterior y su capacidad militar. Todo ese potencial debe ser puesto en óptimas condiciones posibles a disposición de la nación toda, por cuanto la guerra es integral y la nación, una nación en armas.

La II. Guerra Mundial nos ha enseñado que la victoria en la guerra moderna, ya no es obtenida por los grandes batallones, sino por las grandes fábricas, respaldadas por los grandes laboratorios y laboriosos hombres de ciencia. La victoria aliada, en la II. Guerra Mundial fué, fundamentalmente una victoria industrial. Las estadísticas del esfuerzo industrial son extraordinarias y sin precedentes y ni siquiera soñadas. Las grandes fábricas, fueron los principales arquitectos de la victoria.(12)

El potencial de guerra y la era nuclear: Cabe reconocer que las características de una futura guerra difieren de las que haya tenido que soportar la humanidad hasta la fecha. No existirán períodos previos de preparación y los acontecimientos se precipitarán con velocidad extraordinaria. Cuando los medios de detección montados, anuncien la acción del enemigo, la guerra habrá empezado. Nada que no se hubiera hecho con la anti

(11) BARRERA ORO, Fernando, Comodoro, op.cit. (Pág.101).

(12) BALDWIN Hanson W., EL PRECIO DEL PODER (Pág. 37 y 333).

No obstante lo expresado, sigue en pie, mas que nunca, la importancia del potencial económico de una nación. La ciencia y la investigación sigue planteando problemas y hay que solucionarlos.

No existen ya barreras que puedan evitar una integración mundial. Las armas modernas han eliminado dichas barreras y la estrategia ha sobrepasado los límites de lo nacional, lo continental o lo hemisférico. La estrategia es mundial. (13)

El temor a la mutua destrucción hace improbable aceptar la idea de que una guerra en el futuro, termine en días. Si sigue teniendo importancia, indudablemente, el potencial de guerra. Ahora bien, no puede aceptarse que la idea de potencial, en nuestros días, correlacionándolo con la evolución de las armas nucleares, sea la misma que en la II. Guerra Mundial y mucho menos aún que en la I. Guerra Mundial.

La concepción sobre potencial de guerra ha de sufrir las transformaciones que derivan de esa evolución.

No todo ha de destruirse completamente de primera intención y subsistirán bienes y recursos productivos que, en razón de su escasez, asumirán extraordinaria importancia. El grado de devastación dependerá de la destrucción y de la contaminación. Por otra parte y hasta tanto la guerra no llegue a producirse, hoy, mas que nunca, adquiere extraordinaria importancia el potencial de guerra en razón de la mayor complejidad y costo de la preparación para la guerra. Aún así, y atento al índice de destrucción que es dable suponer en una contienda futura, será mas que nunca necesaria la disponibilidad de recursos para afrontar el proceso de recuperación.

(13) BALDWIN, Hanson W., El precio del Poder - (Pág.217).

MOVILIZACION ECONOMICA

Concepto: Se entiende por "movilización económica" la puesta en marcha de todos los recursos de la Nación, en apoyo del esfuerzo de guerra que procura obtener el objetivo político fijado.

Carácter Integral: Siendo la guerra actual, guerra total, la movilización económica que ha de servir de base al esfuerzo nacional, será también integral.

La movilización económica, además de integral, debe ser sumamente rápida. La capacidad de adaptación de toda la economía a la nueva situación, supuesta la existencia del potencial básico para hacer frente al conflicto, es la base del éxito.

La movilización económica debe abarcar todos los aspectos de la vida nacional, puestos al servicio de una causa y bajo una única dirección que coordine y oriente todos los esfuerzos. Exige la adopción de las pertinentes previsiones desde tiempo de paz. Nada debe quedar librado a la improvisación, la que suele cobrarse en muchas vidas humanas.

La movilización desde el punto de vista militar debe ir acompañada por la movilización desde el punto de vista económico. Ambas son indisolubles y aleccionadoras experiencias históricas pueden citarse en apoyo de esta aseveración. El gobierno debe tomar, no cabeduda, la dirección de ambas. Fuere cual fuere el sistema de gobierno, en sus manos debe estar la conducción integral del país. No podría ser de otra manera. En esa emergencia nacional, las consideraciones de carácter privado deben ceder ante el interés colectivo.

Preparación de las bases: Mendershausen (14) destaca la ventaja en que se encuentran los países de gobierno fuerte,

(14) MENDERSHAUSEN, Horst, op.cit. (Pág.82).

dictatoriales, con relación a los gobiernos democráticos, en lo que se relaciona con la preparación de las bases de la movilización económica. Expresa: "En tiempo de paz tienen en funcionamiento numerosos mecanismos de control económico. Los movimientos de los capitales, la producción, el comercio exterior, etc se encuentran regidos por disposiciones gubernamentales, y la población acostumbrada a la intervención del gobierno en los asuntos económicos. Debemos esperar, por lo tanto, que dichos países podrán realizar la movilización económica en una forma mucho mas rápida. La ventaja que por este motivo tienen estos países sobre las naciones democráticas es un factor que estas últimas deben considerar seriamente". La II. Guerra Mundial evidenció que las potencias aliadas pagaron inicialmente alto precio por la falta de una previsora política en materia de movilización económica. Las primeras ventajas de los alemanes no fueron ganadas por la acción de las fuerzas militares, sino mucho tiempo antes, en las previsiones y conjunto de medidas tomadas en tiempo de paz.

La movilización económica supone una previa etapa anterior al conflicto, la que debe caracterizarse por una férrea disciplina y una planificación racional y coordinada. A esa preparación deben quedar supeditados todos los resortes, los recursos humanos, los naturales, la producción, la industria y demás sectores de la vida nacional.

La actitud alemana en el lapso que transcurre entre la I. y la II. Guerra Mundial nos dá el ejemplo de una política preparada de ex-profeso para munirse de todos los elementos básicos de que carecía el país para afrontar un conflicto bélico.

No olvidemos al respecto, como quedó Alemania después de la I. Guerra Mundial. No obstante ello, con un objetivo prefigado, la hegemonía mundial, manejó sutilmente todos los recursos a su alcance para convertirse en un inmenso arsenal pro-

to a estallar en el momento en que fuera necesario. Realizó acopio de materiales críticos y esenciales y su control de cambios se encaminó hacia la importación sistemática de todo cuanto carecía.

Alemania orientó su economía hacia el Este, hacia el petróleo de Rumania, el trigo de Hungría, las máquinas de Checoeslovaquia y buscó el camino hacia el Africa del Norte, que consideraba enorme arsenal para su aprovisionamiento (15). Las naciones que en la I. Guerra Mundial fincaron su éxito exclusivamente en la movilización militar, descuidando la movilización de los recursos que sustentarían a aquella, es decir, olvidando la importancia incuestionable de la movilización económica, tuvieron triste experiencia de tal apreciación.

La movilización económica tiene una piedra angular, sin la cuál es muy probable el fracaso: La estadística. Es menester saber cuanto se tiene, donde y como se tiene. Tan importante es que resulta ilustrativa la cita que hace MENDERSHAUSSEN (16) de un artículo de W. Rathenau, de enero de 1917, reproducido en Readings in the Economics of War, 1917, que expresa refiriéndose a Alemania: "El 4 de agosto de 1914, cuando Inglaterra declaró la guerra, nuestro país quedó en la situación de "una fortaleza bloqueada, evento terrible que no nos había ocurrido hasta entonces. Tres días después de la declaración de "guerra, no pudiendo soportar mas tiempo la inseguridad de la "situación, me dirigí al Ministerio de Guerra, donde el Coronel "Scheuch me recibió en forma amigable. Le comuniqué que nuestro "país contaba con material de guerra suficiente para un corto "número de meses. El Coronel manifestó estar de acuerdo con mi "apreciación sobre la duración de la guerra, pero cuando le pregunté: Que se está haciendo, que puede hacerse para evitar que "lleguemos a carecer de los abastecimientos necesarios?...se me

(15) CANELLAS, Marcelo G., Conferencia pronunciada en la Escuela Nacional de Guerra el 29 jul 54 sobre Movilización Económica
(16) MENDERSHAUSSEN, Horst., op.cit. (Pág.73).

"respondió que dentro de seis meses se tendrían las estadísticas. Lo interesante, lo imprescindible, lo esencial, es tener las estadísticas desde tiempo de paz.

Ya hemos visto que la movilización es integral. Nada entonces debe quedar al margen del esfuerzo de guerra. Por un lado los hombres y los medios de combate, pero todo respaldado por otra parte en el gigantesco esfuerzo de la industria, las finanzas, la banca, el crédito, las inversiones. Es menester ejercer una estrecha acción sobre el mercado de valores, atento a la importancia y gravitación que tienen sobre el crédito y esa vigilancia debe ejercerse, preferentemente, sobre aquellos que correspondan a empresas que mas firmemente están ligadas al esfuerzo de la guerra. La banca central, como eje del sistema, tiene que apelar a todos los recursos a su alcance para asegurar la fluidez del crédito. La concepción anti-inflacionista debe ceder ante las necesidades emergentes de la defensa nacional.

Es dable pensar que las exigencias militares han de reducir el volumen de elementos de consumo y ello incidirá sobre los precios. En consecuencia, las nóminas de salarios tendrán que aumentar por aumento de salarios para compensar el mayor costo de la vida. Es necesario, en esa emergencia, sustraer medios de pago, ya sea voluntariamente, mediante bonos u obligatoriamente por medio de impuestos o estableciendo planes de ahorro forzoso.

La movilización económica es una escisión profunda en el sistema de paz. Una vez mas digamos que las guerras, son guerras de abastecimientos y que mediante el bloqueo y el estrangulamiento económico pueden rendirse ejércitos con inmensas posibilidades, a los cuáles les ha faltado el apoyo logístico. No otra cosa puede expresarse después de la experiencia recogida en la II. Guerra Mundial, en la cuál la posición marítima de Inglaterra y la situación de EE.UU., lejos de la conflagración, posibi-

litó aportar su inmensa maquinaria industrial al esfuerzo de las Naciones Unidas.

Complementariamente con la industria, la banca, el crédito, y demás resortes a los cuales hemos aludido, debe considerarse la enorme importancia de la política que el país siga en materia de comercio internacional, controles de cambio y licencias de importación y exportación, además de los controles de precios y el racionamiento que se imponga a la población.

Innecesario resulta expresar que cuanto mas diferente sea el sistema que rige en la paz, con relación al que se implanta en la guerra, mas costosa, mas difícil, ha de resultar la transformación del sistema. Con la experiencia obtenida en la I. Guerra Mundial, Alemania adoptó en el período de preguerra 1933-1939, un sistema económico al servicio de un objetivo preciso. Así fué como, cuando se declaró la II. Guerra Mundial Alemania contaba con un sistema económico ya practicamente movilizado.

La movilización económica implica, entonces, la movilización de todos los aspectos de la vida nacional.

Objetivo nacional y prioridades: Hemos expresado que la movilización económica tiene por objeto proveer a las fuerzas armadas del apoyo que éstas necesitan para el cumplimiento del objetivo fijado. Y hemos dicho también que la movilización económica se basa en el potencial de la nación, potencial que no reconoce límites de ninguna naturaleza, por ser amplio, total, integral.

Ahora bien, de lo anteriormente expuesto se deduce que la movilización económica ha de satisfacer determinadas necesidades, y no cabe la menor duda que esos requerimientos surgirán del plan elaborado. Es decir que el objetivo político nacional está determinado. Las fuerzas armadas deben hacerlo posible. Para que esa posibilidad, sea realidad, esas fuerzas armadas de-

ben concretar el plan de operaciones correspondiente. De ese plan de operaciones surgen las necesidades de apoyo logístico. Ese apoyo logístico, que es apoyo total, pues no solamente sostiene las fuerzas armadas en sí, sino todos los aspectos que contribuyen directamente o indirectamente, configura necesidades y, a su vez, esas necesidades implican la demanda de recursos para ser satisfechas. Esos recursos han de ser obtenidos mediante la "Movilización Económica".

Las necesidades a satisfacer con esa movilización son todas importantes, pero lógicamente tienen cierto orden. El primer paso lo constituye el material humano, aviones, armamentos, barcos, equipo, provisiones, transportes, etc. Pero en materia de movilización económica, es necesario marchar siempre adelante. Deben cuantificarse las necesidades y posibilidades de materiales críticos y estratégicos. Deben también tenerse en cuenta las necesidades de la población civil y el sostenimiento a pleno de la máquina productiva.

Necesariamente ello nos conduce a enunciar que un plan de operaciones nunca debe contener exigencias que jamás puedan satisfacerse. Debe adecuarse a la realidad de las posibilidades, dentro del máximo esfuerzo que le sea dable realizar al país. De lo contrario, es utópico y carece de valor práctico.

La producción de guerra tiene varias diferencias con la producción de paz. En principio los niveles son mucho más altos que los que pudieran corresponder a los mejores tiempos de paz. Asimismo, no solamente es una producción expandida, sino convertida a una producción de guerra, de un material a veces complicado. Consideraciones de orden "costo", no interesan. Urge producir mucho y rápido. Por último, toda la producción depende de una autoridad nacional central.

La llave de la pregunta, para ser contestada en un programa de producción de materiales de guerra es: Quien obtie-

ne qué, cuanto, en que orden de prioridad?.(17).

Los controles de materiales críticos, son complementados con controles de equipos y máquinas, productos terminados y artículos esenciales.

Evolución del Control: Tan integral se ha hecho la guerra en nuestros tiempos, que es muy distinto el control que el gobierno ejerce sobre el sistema económico, en relación al que ejercía en otros tiempos. A continuación se transcribe un cuadro que nos demuestra la evolución del mencionado control, reflejado sobre diversos conflictos estadounidenses y la I. y II. Guerra Mundial (18).

CUADRO 1

<u>RENTA</u>	<u>GUERRA CIVIL FEDERAL</u>	<u>GUERRA CIVIL CONFEDERADA</u>	<u>I.G.M.</u>	<u>II.G.M.</u>
RENTA	-	-	-	X
SUELDOS	-	-	-	X
BENEFICIOS	-	-	-	X
CREDITO	-	-	X	X
MANO DE OBRA	-	A	-	X
RACIONAMIENTO	-	A	A	X
MATERIALES	-	A	X	X
PRECIOS	-	A	X	X
EXPORTACION	A	A	X	X
MONEDA	X	X	X	X

A - Controles utilizados limitadamente.

X - Controles ampliamente ejercidos.

El cuadro que antecede evidencia, como queda precedentemente expresado, la evolución de los controles ejercidos por el gobierno estadounidense a través de los distintos períodos de tiempo de guerra. Ello nos da una idea de como los mismos se han ido intensificando, hasta abarcar todos los ámbitos de la vida nacional. Si observamos el cuadro, queda demostrado que

(17) INDUSTRIAL COLLEGE OF THE ARMED FORCES, The economics of natural security - Vol.I - The nature of Economics Mobilization (EE.UU), 1957 (Pág.60).

(18) INDUSTRIAL COLLEGE OF ARMED FORCES, op.cit. (Pág.62).

La I. Guerra Mundial marca el principio de esa transformación, pues fué durante la misma que los citados controles se hicieron mas evidentes. Quedó incuestionablemente desterrado el viejo concepto de que la fuerza militar necesaria para hacer frente al conflicto se obtenía simplemente con hombres, munición y moneda, obtenidos por conscripción, impuestos, préstamos y expansión de los métodos productivos de paz.

La guerra y los requerimientos: No cabe duda que la evolución de los métodos de guerra incidió fundamentalmente en la índole y cantidad de la demanda. Los requerimientos de fuerzas extendidas a través de inmensos territorios, con una movilidad que exigió desplazamientos de grandes recursos en tiempos mínimos y la modificación en el empleo de armamento de nuevos tipos, determinó nuevas exigencias. Armas rápidas, aeroplanos, submarinos y tanques, la guerra mecanizada y las operaciones relámpago insumieron cantidades que jamás pudieron haberse previsto. Los bombardeos de zonas del interior, preferentemente en sus nudos de transporte, depósitos y fuentes de recursos de energía eléctrica, puentes, caminos, fábricas y todo cuanto fuera recursos, convirtieron en objetivos a zonas muy alejadas de los lugares de combate. Todo ello transformó la naturaleza del apoyo logístico. Y siendo inconmensurables las necesidades, fueron pocos todos los recursos a los cuales debió echarse mano para satisfacerlas. El Gobierno, mediante, su acción centralizada y mando único, debió extremar su intervención en todos los resortes de la vida nacional. La evolución, de los controles, a que aludimos anteriormente, surgió entonces como lógico resultado de la nueva situación. La necesidad de contar con los medios adecuados que respondieran al nuevo tipo de guerra, determinó que una significativa proporción del ingreso nacional se destinara a ese esfuerzo.

En el caso particular de EE.UU., el ingreso nacional

(El total de bienes y servicios producidos anualmente en la Nación) aumentó de 81 billones de dólares en 1940 a 182 billones en 1944. Ello obedeció al enorme esfuerzo de guerra de esa nación. Gran parte de ese ingreso nacional se volcó hacia ese esfuerzo. (19)

La movilización económica presuppone entonces, no solo conversión, sino también expansión del sistema, teniendo como meta fundamental hacer factible que ese sistema pueda suministrar el material humano, materiales y municiones necesarias para establecer y mantener las fuerzas armadas.

La importancia de la dirección única en el plano de la movilización queda evidenciada en la actitud adoptada por EE.UU. apenas iniciada la guerra de Corea. Se creó de inmediato la Oficina de Movilización para la Defensa, con el propósito de dirigir y coordinar todas las actividades de la movilización (20)

La movilización económica de la II. Guerra Mundial tuvo similares características que la de la I. Guerra Mundial, aunque en una escala mas amplia y mucho mas intensa.

Las armas atómicas han introducido, con sus características particulares, aspectos de gran significación en la movilización económica. No deben olvidarse los efectos masivos de destrucción de este tipo de armas, y la incidencia que ello tendrá sobre el material humano, centros industriales y fuentes de recursos. Ello implica que en un lapso muy corto, el poder de una nación puede quedar reducido a una verdadera situación de aniquilamiento.

En qué medida incidirá ello en el proceso de la movilización económica aún no puede determinarse. Pero si se piensa que a esas armas atómicas se irán oponiendo nuevos medios, como

(19) INDUSTRIAL COLLEGE OF THE FORCES-The economics of national security - Volume I-The Nature of Economic Mobilization (EE.UU.) 1957 (Pág. 64).

(20) INDUSTRIAL COLLEGE OF THE ARMED FORCES-op.cit. (Pág.69).

consecuencia de la evolución de la ciencia y la investigación, y considerando que es axiomático que así ocurra, podemos pensar que en general, y bajo ciertas reservas, siempre la movilización económica, en mayor o menor medida será el complemento obligado de la movilización militar, como base de recursos para el logro del objetivo nacional.

Previsiones Legales: La movilización económica, en caso de guerra, plantea serios problemas, que deben ser previstos y atemperados en la época de pre-guerra. Esas previsiones alcanzaron su máximo exponente, en países que como Alemania, se han preparado intensamente para la guerra, durante mucho tiempo antes, convirtiendo su sistema económico, sus industrias, y todos sus resortes para esa finalidad.

Son muchas las perturbaciones, las zozobras y los problemas que esa situación impone y resulta imprescindible y vital tomar las medidas pertinentes con la mayor anticipación posible. Tanto mas necesaria la preparación, cuanto mas limitadas sean las posibilidades. Toda imprevisión es un paso hacia la derrota.

La I. y II. Guerra Mundial nos demostraron las influencias de los acontecimientos en todos los sectores de la economía, en el mercado bursátil, en los ahorros, en el movimiento de capitales, en la fuerza obrera.

Consecuentemente con lo expresado queda en pie entonces la ineludible necesidad de tener todo preparado para la emergencia, a fin de su aplicación apenas sea necesario. Las Leyes de Emergencia, deben estar previstas desde tiempo de paz.

El General (R.E.) D. JORGE E. GIOVANELLI, en una conferencia pronunciada el 15 de mayo de 1964 en la Academia Nacional de Ciencias Económicas, sobre el tema "La conducción de la Economía Nacional en Caso de Guerra Importancia de las Leyes de Emergencia" señala que la imprevisión puede desembocar en los

siguientes problemas:

1.-Que la capacidad de la Nación sea inferior a la real por haber quedado sin explotar una extensa gama de recursos de la Nación.

2.-Injusta distribución de las cargas de guerra entre los productores y los habitantes.--, originando así grandes resistencias.

3.-Que se exporten indiscriminadamente, artículos esenciales y no se importen ni se forme stock de elementos esenciales para el esfuerzo de guerra, desde tiempo de paz.

4.-Que se origine un proceso inflacionario prematuro, por no haberse tomado oportunas medidas con los cambios.

En nuestro país, se encuentra legalmente a cargo del Ministerio de Defensa Nacional intervenir en todo lo relacionado con la Defensa Nacional, en su carácter integral. (Ley 14.439 del 13 de junio de 1958). La Ley 13.234 llamada "Ley de Organización de la Nación para Tiempo de Guerra", del 1º de septiembre de 1948, tiende, en nuestro país, a fijar normas para la movilización integral de los recursos nacionales, humanos y materiales.

Cabe destacar que la finalidad de todas las medidas y el objetivo de todas las leyes y reglamentaciones que puedan dictarse tienen un solo norte: Estudio de recursos existentes y potenciales y de los medios para movilizarlos en su totalidad, con la mayor rapidez. (21).

En virtud de lo expuesto, las leyes deben tener por finalidad:

1.-Poner el poder integral en manos del Estado.

2.-Adaptar a las exigencias de la guerra el sistema económico de tiempo de paz.

(21) GIOVANELLI, Jorge A. La Conducción de la Economía Nacional en Casos de Guerra - Bs.As. 1964 (Pág. 19.).

3.-Organizar la producción de guerra.

4.-Adaptar a las necesidades de guerra la organización y dirección de las finanzas de la Nación.

5.-Otras leyes de emergencia relacionadas con la movilización de la Economía Nacional, tales como medidas sobre exportación, importación, control sobre el consumo, precios y salarios, racionamiento de la población, control de mano de obra, trabajos estadísticos.

"Así como el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, estudia y prepara en tiempo de paz, la movilización de los efectivos terrestres, aéreos y navales, de tal manera que llegado el momento de la guerra solo deban ejecutarse medidas juiciosamente previstas, lo mismo deberá ocurrir con las medidas destinadas a la Movilización de la Economía Nacional" (22).

Si la guerra plantea problemas serios, tanto o mas aún los plantea el período de post-guerra. La reconstrucción industrial se basa en la reconstrucción económica y financiera. El problema no es patrimonio de los países vencidos. La guerra lleva la miseria, el desorden y el caos también a las naciones victoriosas.

El período de post-guerra demanda medidas urgentes para combatir uno de los principales problemas: La desocupación producida por la desmovilización. La reconstrucción de las industrias, y la vivienda, juntamente con la producción de los artículos de consumo indispensables para subsistir, marcan los principales problemas para levantar a los países a los mínimos niveles de supervivencia.

La Historia de Guerra y La Movilización Económica: La historia de guerra nos nutre de numerosos ejemplares relacionados con la movilización económica, como base del esfuerzo nacio

(22) GIOVANELLI, Jorge A. op.cit., (Pág.27).

(23) ~~MEMBERSHAUSEN, Horst., op.cit. (Pág. 72)~~

nal.

Cabe destacar que fue esencialmente la I. Guerra Mundial la que sirvió para recoger una valiosa experiencia en ese campo. Es indudable que al iniciarse la I. Guerra Mundial muchos países carecían del concepto ni estaban preparados para reorganizar su economía a las exigencias de la guerra. Fundamentalmente, aún contando con el poderío económico quizá suficiente, no contaban con la movilidad de adaptación a la nueva situación como lo exigían las circunstancias. Fue valiosa la experiencia que se recogió en tal sentido.

MENDERSHAUSSEN (23), cita el caso de Rusia, por ejemplo, que movilizó 20.000.000 de hombres, pero sin ponderar las consecuencias económicas de la medida. Ello desarticuló el sistema económico y quebró su estructura en momentos en que, precisamente, urgía adaptarla a la nueva situación. FRANCIA obró idénticamente, con igual resultado. Los talleres, negocios y fábricas fueron cerrados porque el personal que trabajaba y dirigía esos sectores fueron rápidamente movilizadas. Tan importante es lo señalado, que FRANCIA, gradualmente, fué restituyendo los hombres a los sectores donde se hacía sentir la necesidad, esencialmente fábricas, siderurgia, canteras, etc.

ESTADOS UNIDOS recién al año de haber declarado la guerra (abril de 1917) alcanzó a concretar una movilización industrial ^{medianamente} cercana a las exigencias del esfuerzo nacional.

Todos los errores y vicios en la conducción económica de los países intervinientes en la I. Guerra Mundial pueden ser adjudicados a la falta de una exacta comprensión del problema acerca de la extrema necesidad de una dirección centralizada con amplios poderes. En esa emergencia, ningún sector puede quedar supeditado a manos privadas o a esfuerzos dispersos.

(23) MENDERSHAUSSEN, Horst., op.cit (Pág. 72).

De toda la experiencia recogida, sobre los inconvenientesapuntados, una nación recogió experiencia, ALEMANIA. Bajo el nacionalismo de Hitler, desde 1933 a 1939, como ya expresamos, Alemania preparóse militar y económicamente para la guerra. Muy grande fué la enseñanza que recogió, que su producción era mayor antes de la guerra II. que durante la misma. La redistribución de la mano de obra no fué un problema al empezar la guerra. Ya estaba distribuida.

Cuando Alemania se lanzó sobre Francia y los Países Bajos, Inglaterra todavía no había preparado su población obrera para la producción de guerra (24).

En contraposición a esa preparación de Alemania, las Naciones Unidas no desarrollaron una política integral en todas las naciones, sino que realizaron una política de complementación. NUEVA ZELANDIA no se ocupó de problemas de armamentos ni tampoco de abastecimientos, sino que adoptó importantes medidas de carácter económico-financiero (25). Ellas fueron, fundamentalmente: 1) Reducción de gastos civiles 2) Control de precios 3) Poderes amplios al gobierno 4) Control rigurosos de movimiento de oro y dinero al exterior 5) Exigencia de la negociación de oro al Banco Central. AUSTRALIA también tomó medidas similares. Controló gastos, precios y adoptó importantes medidas bancarias. CANADA se complementó con EE.UU. e integró de esa forma sus fuerzas productivas. Fuerte política de ahorro y suministro de abastecimientos. FRANCIA sufrió un proceso de estancamiento industrial, frente a un enemigo que a diario se afianzaba y consolidaba.

Bastante tiempo después de iniciada la guerra, recién pudieron las Naciones Unidas recuperar el terreno inicialmente

(24) MENDERSHAUSSEN, Horst., op.cit. (Pág.118).

(25) CAÑELLAS, Marcelo G., Conferencia citada, del 29 de julio 1954, en Escuela Nacional de Guerra.

perdido ante un enemigo mejor pertrechado y preparado, militar y económicamente. El poderío industrial de EE.UU. tuvo sensible gravitación en ese hecho. EE.UU. tampoco estaba inicialmente preparada para la guerra. Comenzada ésta, pudo gradualmente convertir su economía. Su obsesión (Roosevelt) fué evitar la inflación para lo cual trató de mantener su ritmo de producción, a fin de no crear presión sobre los precios y tener que proceder entonces a una revisión de los salarios. EE.UU. trató de absorber los fondos redundantes con impuestos y suscripción de bonos de guerra. Se defendieron los papeles industriales, atento al alto valor de la industria en el esfuerzo de guerra.

En el capítulo III - Financiación de la guerra - se hace un análisis de la política impositiva de EE.UU. durante la II. Guerra Mundial, que nos demuestra que la parte fundamental de la financiación de la guerra la obtuvo por esta vía.

En lo que respecta a ALEMANIA, cabe destacar que si bien tuvo en cuenta muchos factores, en la I. Guerra Mundial descuidó las finanzas y la economía de guerra (26). Su torre de Spandau, de 120 millones de marcos de oro, no fué la solución. La guerra no se hace con dinero, se hace con CREDITO y si^{no} basta, con INFLACION. Posteriormente, deberá adoptarse la política de absorción de fondos en la medida necesaria.

Tal como se consignó precedentemente, ALEMANIA recogió muy sabiamente la experiencia de la I. Guerra Mundial. La actividad del Estado, en el período de preguerra (II. Guerra Mundial) y, por supuesto, durante ésta, llegó a todos los sectores de la vida nacional. Una sola unidad, una complementación perfecta de movilización militar y movilización económica. Las inversiones y los créditos se canalizaron pensando en la guerra y ninguna medida tenía otra finalidad que la de satisfacer ese

(26) CAÑELLAS, Marcelo G., Conferencia citada, del 29 julio 1954 en Escuela Nacional de Guerra.

objetivo. Las importaciones y exportaciones completamente controladas. La deuda consolidada a enormes cifras y los impuestos al doble. Por encontrarse en manos del Estado toda la vida nacional, no se produjeron en el período de preguerra en ALEMANIA los movimientos característicos de toda nación que no ha tomado sus previsiones en tiempo de paz, para ese evento, tales como clima de pre-guerra en el mercado de títulos, emigración de capitales, retiro de ahorros, etc. (27).

El General GIOVANELI (28) cita la obra del Mariscal LUDENDORFF "Mis recuerdos de guerra" en la que éste puntualiza las vicisitudes que debió pasar la economía y las finanzas alemanas en la I. Guerra Mundial, en virtud de no haberse encarado los problemas en tiempo de paz.

El Mariscal HEINDEMBURG, en su obra "Mi Vida", citada también por el General GIOVANELI (29) expresa: "En el curso de la lucha, sentimos muy vivamente la ausencia de un Estado Mayor Económico, especialmente constituido durante la guerra. La "experiencia nos demostró que con un simple golpe de baqueta no "se puede hacer brotar del suelo un estado mayor de esa naturaleza. Si nuestra movilización militar - puedo decir también "nuestra movilización financiera - habían sido brillantemente "preparadas, nada en cambio había sido hecho en vista de nuestra movilización económica. En tal sentido, la amplitud de las "necesidades y del rendimiento al cual debimos hacer frente, sobrepasó nuestras previsiones anteriores." (Lo subrayado corresponde a las cursivas destacadas por el General Giovaneli).

Alistamiento Económico y Movilización Económica de Alemania: La I. Guerra Mundial destruyó el fenomenal encumbramiento de Alemania como potencia industrial. Debió soportar,

(27) GENERAL GIOVANELI, Jorge A. La Conducción de la Economía Nacional en caso de guerra-Buenos Aires, 1964 (Pág.13).

(28) GENERAL GIOVANELI, Jorge A., op.cit. (Pág.12).

(29) GENERAL GIOVANELI, Jorge A., op.cit. (Pág.12).

aislada y bloqueada, a lo largo de 4 años y con su sola industria, los esfuerzos de la I. Guerra Mundial. Se ha dicho, con justa razón, que la batalla del Marne, ha sido también la batalla del Marne para la economía Alemana.(30).

El Dinero, el Crédito y las Finanzas del Estado eran aspectos sobre los cuáles ya Alemania tenía su plan en el momento de iniciarse el conflicto. Alemania se dió cuenta que el proceso de acumulación de dinero era inútil y que no solamente con dinero se hace la guerra.

Al producirse la iniciación de las hostilidades, el Reichstag suspendió los pagos en oro, se autorizó un empréstito de hasta 5.000 millones de marcos para la guerra, se suspendió la conversión de billetes en oro, se organizaron los bancos de préstamo, y se incluyeron en la cobertura billetes, los certificados de Tesorería del Reich a tres meses y los billetes de los bancos de préstamos.

Alemania comenzó la financiación de la guerra mediante empréstitos y recién en 1916 aplicó los primeros impuestos: Sobre las utilidades derivadas de la guerra; sobre el giro mercantil; sobre el carbón y sobre los transportes.

El mayor ingreso recaudado se vió compensado con el dinero depreciado y el interés de los empréstitos de guerra.

Se produjo un extraordinario incremento, tanto de la moneda en circulación (6 veces la cantidad original) como los depósitos en bancos comerciales. En realidad la inflación alemana, de la cual hablaremos en el capítulo correspondiente, se gestó en la guerra.

Como se expresa precedentemente, Alemania cometió el error de fincar todas sus posibilidades en la acumulación de dinero. Pero de nada le valió su dinero cuando no pudo dominar los mares ni vencer el bloqueo impuesto por el enemigo, que dispo-

(30) STOLPER, Gustav, Historia Económica de Alemania, 1942 (Pág.92)

nía de mucho mas recursos y asimismo contaba con una poderosa nación industrial que allende los mares trabajaba intensamente para alimentar el esfuerzo de guerra de sus enemigos.

La guerra transformó la estructura del sistema económico alemán, convirtiéndola en una verdadera "Economía de guerra" en la cuál tenían importancia excepcional los aspectos vinculados con los alimentos, las materias primas y las relaciones de trabajo. Las materias primas fueron incautadas por el gobierno y se impusieron precios máximos.

Asimismo estableció el gobierno, prioridades en la distribución a los manufactureros, según las órdenes de urgencia respectivos. Alemania fincó su éxito en la militarización de su vida económica y la acción de su campaña submarina.

Desde el punto de vista social, Alemania inició su campaña con el socorro contra el desempleo y la intervención de las autoridades militares en la relación obrero-patrón.

Con posterioridad a la I. Guerra Mundial se produjo el advenimiento de movimiento nacional-socialista, cuyo tres postulados fundamentales eran, el principio MORAL: Bien público antes que interés personal; el principio FINANCIERO: Rompimiento de las cadenas de la esclavitud al rédito; el principio INDUSTRIAL: Nacionalización de todos los grandes negocios. El galopante proceso inflacionario sufrido por el pueblo alemán dejó en éste huellas mas profundas que la misma derrota.

Al arribo al gobierno el nacionalsocialismo se caracterizó por una política inflacionista y cuando los nazis arribaron al poder, todo fué gradual e inexorablemente sometido a la órbita del Estado, centrando su objetivo fundamental en la producción de armamentos.

Bajo esa forma, el gobierno, que antes había sido dictador político, se convirtió en dictador económico.

El lapso 1933-38 señala una amplia transformación del sistema económico de Alemania. En ese período se produjo una

drástica reducción de desocupados, que pasaron de 3.745.000 a 164.000. El recurso al que apeló el gobierno alemán fué la iniciación de una gigantesca campaña de construcción de obras públicas.

Diversos fueron los aspectos que centralizaron la acción del gobierno, pero cabe destacar expresamente el control absoluto de la producción, la distribución y el consumo y la su presión virtual de la libertad de movimientos a los obreros agrícolas e industriales - Ya en 1935, se produjo la conscripción general y el rearme y, en 1936, empezó la fortificación de la frontera con Francia.

En el año 1937, Alemania proclamó el plan de cuatro años para independizar al país en el suministro de alimentos y de materias primas. Se emprendió una amplia gama de intentos tendientes a la producción de sucedáneos, aspecto derivado de la experiencia recogida en la primera guerra mundial y poder así autoabastecerse y neutralizar los efectos de un eventual bloqueo en una confragración. No importaba en este sentido que el costo fuera mayor que el artículo importado. Lo que interesaba era independizarse de su importación.

Entre las obras públicas a que se hace referencia precedentemente cabe destacar la construcción de carreteras, las que en definitiva llevaban un señalado propósito de defensa nacional, aspecto éste que gravitó en su distribución. Se encaró un amplio plan de edificios en las grandes ciudades.

La economía alemana previa a la II. Guerra Mundial era una economía planificada obligatoria, una verdadera economía de guerra. Todo fué previsto y nada librado al azar. Todos los resortes de la economía fueron considerados hasta en sus mínimos detalles. De allí la acción incisiva del gobierno en la mano de obra, en las materias primas, en los transportes, en la distribución en el capital, en el crédito, en la moneda, y en todo cuanto hiciera a la producción y distribución de recursos

tendientes a una sola finalidad: Hacer potente a Alemania, mediante el montaje de un sistema económico dirigido y apto para afrontar las vicisitudes de una guerra en las condiciones mas óptimas posibles, en el mas breve plazo.

Alemania almacenó, previamente a la II. Guerra Mundial inmensa cantidad de efectos de todas clases. El agricultor alemán sembraba lo que le indicaba el gobierno, en la cantidad que el gobierno le fijaba y lo vendía a quien el gobierno indicaba, al precio que se le imponía.

La mano de obra para el campo fue suplida en gran parte por las organizaciones juveniles. Se desarrolló una amplia política de intenso fomento a la agricultura mediante una sensible desgravación impositiva y el suministro de fertilizantes a bajos precios.

Así como la acción del gobierno se manifestaba en la agricultura, en base a lo anteriormente citado resulta innecesario destacar que el comercio y la industria alemanas estaban sometidos a un control absoluto. Existía una doble organización en la economía: Una por ramas y otra por regiones.

Los principales grupos estaban constituidos por industrias, artes manuales, comercio, bancos, seguros y fuerza motriz, etc. Cada grupo bajo el mando de un director, designado por el gobierno, con facultades absolutas. Estricta reglamentación y previsión en cada paso a realizar. Desde ya la importación y la exportación controladas. No se importaba lo que se quería ni de donde se quería. No se exportaba lo que se quería ni adónde se quería. El gobierno fijaba todas las respuestas a cada una de estas incógnitas. Por supuesto, los cambios exteriores y el capital se movían a impulsos de las medidas que el gobierno fijaba.

La alimentación de la población y el suministro de efectos para cubrir las necesidades militares fueron los aspec-

tos que mas se cuidaron en la distribución de las divisas, en manos del Reichsbank.

El gobierno recurrió a todos los artificios imaginables para concretar una exportación que le permitiera obtener divisas para importar cuanto necesitaba para su esfuerzo de guerra.

Alemania estableció una neta compartimentación entre los precios interiores y los precios exteriores. Las exportaciones que interesaban se subsidiaban a veces con hasta el 50% de la transacción.

Pero donde la acción fué centrada, fué en la producción de sucedáneos, no importaba, como se expresó anteriormente, a qué costo. El objetivo militar se colocó por encima de toda consideración económica.

La existencia de un gobierno de tales características determinó que el objetivo económico se subordinara al interés militar.

No obstante todas las medidas antedichas y la política de autoabastecimiento seguida por Alemania, no pudo abastecerse al 100% en algunos renglones, de los cuáles, uno de los mas importantes era el mineral de hierro. El tal sentido, y a pesar de todos los intentos por evitar depender del exterior Alemania siguió dependiendo de los envíos de Suecia.

Alemania no desembocó en un proceso inflacionario por los rigurosos controles del gobierno, que manejó completamente los recursos humanos y naturales.

El objetivo de Alemania, bajo el nacional-socialismo, era convertirse en la nación militarmente mas poderosa e independiente de los recursos extranjeros hasta el máximo grado posible.

Para esa finalidad, apeló a recursos directos e indirectos. Por la vía directa ejerció un riguroso control del trabajo y los materiales, por la vía indirecta a todo cuanto esta-

ba al alcance de su mano: Política de crédito, impuestos y determinación de precios y salarios.

La política que Alemania desarrolló antes de la II. Guerra Mundial para conseguir su objetivo era ejercer un riguroso control sobre el consumo, los salarios y los precios. Todo lo que fuera excedente de ingreso, se anulaba por vía de impuestos o de ahorro forzoso.

Para desarrollar la política precedentemente esbozada, recurrió a medidas exeditivas, tales como la confiscación de las divisas y oro de Austria (1938) y Checoeslovaquia (1939), confiscación de las propiedades judías y la virtual expropiación de acreedores extranjeros.

Tal era la absorción de los excedentes de ingresos, que se calcula en un 30% el porcentaje de salario por vía del impuesto o del ahorro forzoso.

El gobierno alemán fijaba la mano de obra a las industrias, pero el obrero no trabajaba donde quería sino donde se le determinaba.

El suministro de la materia prima corría también por cuenta del gobierno. Todo lo expresado nos da una pauta del control estricto vigente en la Alemania anterior a la II. Guerra Mundial, y cómo a través del proceso de un manejo dictatorial, se montó una formidable máquina militar cuya existencia y desarrollo se apoyó en una economía desde largo tiempo atrás preparada para el objetivo fijado.

Prueba de ello es que cuando Alemania marchó sobre Polonia en septiembre de 1939, su poder militar era indiscutible. El gobierno Alemán hacía ya seis años que estaba concentrando recursos del país para la guerra (31).

Toda la mecánica del proceso alemán previo a la II. Guerra Mundial, descansó sobre las proposiciones fundamentales que a continuación se detallan: 1) Objetivo: Montar una poderosa

(31) KLEIN, Burton-American Economic Review-marzo 1948 (Pág.56/57)

máquina militar 2) La producción al servicio del potencial de guerra 3) Toda consideración económica debía ceder paso la idea central de la preparación para la guerra.

La Alemania de la pre-guerra (II. Guerra Mundial) conservaba aún fresco el doloroso recuerdo de la inflación sufrida. Por ello, no quiso recurrir la devaluación como medio de estimular las exportaciones, con lo cuál logicamente disminuían sus posibilidades de competencia en el mercado internacional.

Se fijó como meta del programa la estabilidad del marco en el exterior y el absoluto control de precios y salarios en el interior.

Por la circunstancia señalada anteriormente, en el sentido del propósito de mantener el valor del marco en el exterior, Alemania debió elaborar un plan muy meditado, destinado a obtener todo cuanto necesitaba importar. Para ello recurrió a un comercio exterior basado en una numerosa serie de acuerdos. Puso en marcha asimismo un vasto plan de obras públicas, como recurso destinado al estímulo de la inversión y del consumo.

Las medidas económicas permitieron una amplia recuperación. El valor corriente del producto nacional bruto ascendió de 59 billones de R.M. a 105 billones de R.M. en 1939. Una pequeña parte de ese aumento puede ser adjudicado al aumento de los precios. El pleno empleo y una vasta producción de bienes de capital, contribuyeron a esa recuperación.

La preparación para la guerra determinó fuertes inversiones alemanas en armamentos. En los tres años anteriores a 1936 se gastaron unos 11 billones de R.M. Mas de la mitad de dicha suma, en el año fiscal 1935-36. En esa época, el Ejército alemán no era mayor que el francés. En el verano de 1936 se produjo la decisión de Hitler de iniciar un vasto proceso de rearme. Se basó en las noticias provenientes del servicio de informaciones alemán, en el sentido de la evolución del poderío militar ruso. El texto de un memorándum entregado a Goering, en su

carácter de ejecutor del segundo plan de cuatro años, no deja lugar a dudas sobre el propósito de Hitler.(32)

El memorándum a que se alude contiene la declaración de Hitler, de que la guerra es inevitable, por dos razones: La necesidad de defender a Europa contra el bolchevismo y la solución del problema de alimentación, a través de la expansión del espacio vital.

Determinó asimismo Hitler, en dicho documento, que el ejército debería estar listo para la acción dentro de cuatro años y que la economía alemana también debería estar lista para ese plazo.

En el período marzo 1936 a marzo 1939, Alemania gastó 40 billones de R.M. en rearmarse. En 1938-39, se gastaron 16 billones de R.M., equivalente al 15% del producto nacional bruto alemán.

Alemania entendió muy bien la lección de que una nación puede financiar todo aquello que pueda producir.

Hitler especulaba con una guerra rápida, en la cual la victoria sobre Francia e Inglaterra se produciría en base a una neta superioridad militar, para lo cual eran suficientes 50 a 60 bien entrenadas divisiones, y una fuerza aérea de 2.000 aviones.

La historia ha demostrado que cuando las potencias occidentales iniciaron la carrera de armamentos, Alemania ya presentaba los signos de un excesivo esfuerzo. Su economía no pudo finalmente resistir la intensidad de ese desgaste, y su mano de obra comenzó a declinar en rendimiento y calidad.(33)

Concepción moderna sobre movilización económica: Se señalan en el orden de 35 los aspectos fundamentales, funciones

(32) KLEIN, Burton-Germany preparation for War-American Economic Review, marzo de 1948.

(33) STOLPER, Gustav, Historia Económica de Alemania, 1942 (Pág. 238-39)

y actividades que se hallan incluidos en el moderno concepto de movilización económica: (34)

- 1 - Recursos financieros
- 2 - Protección civil
- 3 - Comunicaciones
- 4 - Conservación
- 5 - Planes de desmovilización y de nueva conversión
- 6 - Instalaciones
- 7 - Alimentación y agricultura
- 8 - Relaciones económicas con países extranjeros
- 9 - Combustible
- 10 - Alojamiento
- 11 - Informaciones
- 12 - Bases legales y legislativas para la movilización económica
- 13 - Personal
- 14 - Materiales
- 15 - Moral
- 16 - Coordinación general
- 17 - Personal para dirigir la organización de guerra
- 18 - Energía
- 19 - Control de precios
- 20 - Prioridades
- 21 - Adquisición y coordinación de ellas
- 22 - Control de ganancias
- 23 - Salud pública
- 24 - Opinión pública
- 25 - Obras públicas
- 26 - Racionamiento
- 27 - Pedidos de personal civil
- 28 - Pedidos de personal extranjero reclamado
- 29 - Pedidos de personal militar
- 30 - Estudios y estadísticas
- 31 - Seguridad
- 32 - Progreso económico
- 33 - Transportes
- 34 - Control de jornales
- 35 - Finanzas de guerra.

En la moderna concepción sobre movilización económica, tiene preeminencia la etapa del alistamiento. Lo difícil, la ardua tarea, reside en establecer un real y exacto equilibrio entre el máximo grado de previsión, de preparación, de alistamiento y la movilización económica propiamente dicha.

(34) BALDWIN, Hanson W., op.cit. (Pág.334)

Ese alistamiento presupone una adecuada planificación y un exacto conocimiento sobre exigibilidades y disponibilidades, y como remontar estas últimas en base a medidas racionales, sistemáticamente escalonadas y concientemente ejecutadas. Alemania, tal como analizamos precedentemente, supo en su momento concretar ese equilibrio, viviendo desde tiempo de paz dentro de una verdadera economía de guerra.

Economía de los Estados Unidos de Norte América y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Análisis comparativo: Como prueba irrefutable de la extraordinaria importancia que la economía ejerce como base del potencial de guerra, resulta interesante destacar las apreciaciones que se formulan sobre el extraordinario avance de la economía soviética, en "Military Review" (Edición Hispano-americana) (Publicación de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EE.UU.) de enero de 1961, cuyo prólogo expresa: "El poderío económico de los EE.UU. ha sido por mucho tiempo y "no de los factores principales de su poderío militar. Hoy, la "rapidez en el crecimiento industrial de la Unión Soviética, "presagia una fuerte competencia económica. Este reto económico "co está directamente entrelazado con una amenaza potencial, y "de hecho, claramente expresa, de carácter militar".

Un análisis objetivo de las apreciaciones vertidas en la publicación de referencia permite arribar a las siguientes conclusiones:

- El carácter irregular de la economía soviética hace precisamente posible el reto para occidente. La capacidad del gobierno para moderar el consumo, le brinda un inmenso poder económico.

- La industria soviética ha estado aumentando mas rápidamente que la de los países del Atlántico Norte en conjunto.

- La expansión soviética se caracteriza por el grado hasta el cual sus productos han sido destinados a las necesida

des del Estado y, particularmente, a las necesidades militares.

- El carácter del sistema económico soviético permite al gobierno emplear sin rodeos los enormes recursos a su disposición.

- Esos enormes recursos podrían ser utilizados por el gobierno soviético bajo dos formas: Desorganizar la economía del mundo capitalista, sobrecargando el mercado con productos a precios inferiores a los precios mundiales. Aún esta práctica no ha sido utilizada, aunque han habido ventas de estaño y reventas de algodón por debajo de esos precios, pero para obtener divisas. La segunda forma, sería desarrollando programas de ayuda a países extranjeros. La característica de la economía soviética, le permite absorber todos los productos que le puedan vender los países retrasados.

- Existe una diferenciación entre la economía norteamericana y la economía soviética. Esta última evidencia mayor integración y posibilidad. El bloque de acciones comunistas tiene, sobre el bloque de economías del mundo occidental las ventajas que derivan de esa integración y de esa flexibilidad. En ese sentido, el bloque comunista ha obtenido un avance notable.

- Los soviéticos reconocieron muy tempranamente (Informe de Lenin al 8º Congreso del Soviet - 1919) que además de la voluntad nacional y de la fortaleza militar, es la flexibilidad, capacidad y equilibrio de la economía lo que le brinda a la nación la posibilidad de concretar el objetivo político fijado.

- En 1961, la URSS era la segunda potencia industrial del mundo. La economía soviética ha ido creciendo a un ritmo que excede el doble del de EE.UU.

- La URSS destina una mayor proporción de su economía a armamentos. Consecuentemente restringe la producción de bienes de consumo y establece un nivel mínimo de vida a la población.

- La distribución porcentual del producto total de la economía nacional, en URSS y EE.UU. queda establecida en el siguiente cuadro, en el que se evidencia el mayor porcentaje de la URSS en inversiones y defensa, a expensas del consumo.

CUADRO 2

	<u>Estados Unidos</u>	<u>Unión Soviética</u>
Inversiones	15	25
Defensa	9	20
Consumo	70	50
Varios	<u>6</u>	<u>5</u>
	100	100

-La inferior producción de acero del bloque soviético, no constituye problema ya que Alemania soportó la guerra con una producción media anual de 20 millones de toneladas y Japón con cinco. Está calculado que con un millón de toneladas de acero pueden fabricarse 25.000 tanques, cantidad superior de la que disponía todo el Ejército e Infantería de Marina de EE. UU. en 1960.

- Al comenzar la II Guerra Mundial, los soviéticos contaban con 31 millones de toneladas anualmente, cantidad inferior a la tercera parte de lo que producía en 1960. Contando con los satélites europeos, la URSS tiene acceso a más de 143 millones de toneladas anualmente. La clave está en el petróleo del Medio Oriente. En su control reside el control del complejo industrial y político de Europa Occidental.

- La fuerza obrera industrial de EE.UU. era, en 1961, un 20% mayor que la de los soviéticos. EE.UU. utilizaba 6 millones en agricultura. Rusia 48 millones. Un agricultor ruso sostenía cinco personas con su producto y un agricultor norteamericano a 28.

- No obstante ello el ritmo de crecimiento industrial de Rusia es mas acelerado y además Rusia dedica un mayor porcen

taje del producido de su economía a armamentos que EE.UU.

- Desde 1948 a 1955, el promedio de crecimiento industrial de Rusia era del 11%. Posteriormente fué del 9%, pero siempre el doble del de EE.UU.

- Está calculado que para 1990 o, a mas tardar, a fin de siglo, Rusia igualará la producción industrial de EE.UU. Hasta tanta, Rusia seguirá dedicando más porcentaje del producido de su economía para gastos militares y su economía estará mas integrada y uniformemente dirigida.

- Tal situación, sentado el hecho incontrovertible de la economía como base del poderío militar, impone al mundo occidental la necesidad de planificar su acción y tomar la delantera en una serie de medidas de caracter dinámico, que no admiten postergación. Cabe destacar que el bloque soviético dispone de enormes extensiones con probables cuantiosas riquezas, aún inexploradas.

- La URSS ha dedicado, desde la II Guerra Mundial alrededor de una quinta parte del producto total de su economía nacional al esfuerzo bélico. Aproximadamente la mitad de esas erogaciones se han destinado a la fabricación de armamentos. Por el contrario, los EE.UU., antes de la guerra de Corea, gastaban en esfuerzo de guerra el cuatro por ciento del producto total. Una cuarta parte se canalizó hacia la producción de armamentos, o sea el 1%. A partir de 1951 EE.UU. ha incrementado sus gastos, pero comparativamente sigue siendo mas efectivo el esfuerzo soviético por el mayor rendimiento que implica el menor costo de mano de obra y materiales.

- Es factible que el esfuerzo soviético en investigaciones, desarrollo y producción militar sea mayor que todo el presupuesto militar de los EE.UU.

- Es extraordinario el progreso soviético en el nivel científico y tecnológico y en la fabricación de armas nucleares y termonucleares.

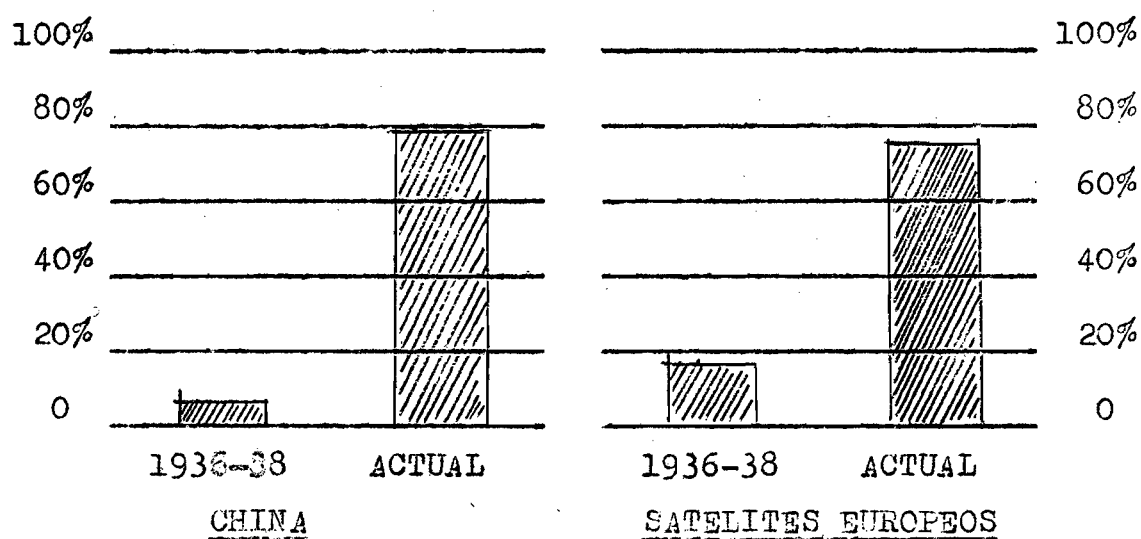
- La Academia Soviética de Ciencias coordina todas las actividades de ingeniería, técnica, ciencia y rápida adquisición de conocimientos extranjeros sobre el avance de todos los aspectos vinculados con dichas manifestaciones. Esa Academia proporciona la levadura para la economía soviética.(35)

- El Comercio entre los miembros del bloque comunista aumentó rápidamente durante las dos últimas décadas. La URSS ha integrado su economía con las de los países satélites.

El siguiente cuadro evidencia el crecimiento del comercio con China y el resto de los países satélites de Europa Oriental.

Es intenso el comercio entre las naciones comunistas de Europa Oriental (75% de su comercio). China realiza el 80% de su comercio con naciones comunistas.

CUADRO 3



- Dentro de su concepción estratégico-económica, la URSS ha dado importancia a la ayuda económica a países poco desarrollados, fundamentalmente a Egipto, Siria, Afganistán, Indonesia y Yemen. La URSS incrementó asimismo su comercio con los países de ese tipo, el que en 1959 fué el 50% mayor que en 1957. El carácter de su economía centralizada le permite orientar su

(35) MILITARY REVIEW-Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EE.UU.-Enero 1961- Pág.42

política de presión y control de acuerdo a sus necesidades y objetivos.

- La estrategia económico-político soviética solamente puede ser contrarrestada mediante el estímulo de un vasto volumen de comercio multilateral y una cooperación mas estrecha entre las diversas naciones de occidente.

- La producción industrial de la URSS es muy importante. Quizá no tan bien construidas sus fábricas, pero sí tan productivas como las norteamericanas. La mano de obra tan hábil y diestra como aquella.

Proceso del crecimiento económico soviético. Los siguientes datos (36) nos darán una idea acabada sobre el proceso del crecimiento económico soviético, base de su poder militar:

- En 1955, el ingreso nacional real era de cerca 17 veces el de 1913 (1913:100; 1955:1686). En 1928:119, es decir que a partir de 1928 el desarrollo ha sido vertiginoso, aún considerando que el ingreso nacional real no incluye sectores como los servicios, salvo los relacionados con la producción o distribución de productos. Aún así, la tasa es alta.

- El sector industrial soviético ha crecido mas rápidamente que el conjunto de la economía. Tomando solamente el índice industrial, lo que en conjunto era 1686, para la industria con la base 100 en 1913, es 2723 para 1955. La importancia de la industria, en el conjunto industria-agricultura, pasó de 42,1% en 1913 a 77,4% en 1937.

- Una segunda característica de ese crecimiento, es el señalado incremento de los medios de producción, con relación a los artículos de consumo. En 1913: Elementos de consumo 66,7% y de producción 33,3%. En 1955, elementos de consumo 29,4% y 70,6% respectivamente.

- En 1937 la inversión bruta de la URSS, llegó al 23%

(36) OLIVERA, Julio H.G., La Economía del bloque colectivista -

de su producto nacional bruto. En EE.UU., al 16%. En 1948, el 26% y 19%, respectivamente. La tasa de crecimiento en URSS, ha sido mayor que en EE.UU. La productividad del CAPITAL es mayor en la URSS. La productividad del TRABAJO es mayor en EE.UU.

Los ejemplos históricos enunciados y la realidad del presente, en forma de evolución de los bloques que se enfrentan en la actualidad nos dan el fiel reflejo de la importancia de la movilización de los recursos de las economías, como fuentes de sustentación del poderío de las naciones y por ende, del sostenimiento del esfuerzo de guerra en el logro del objetivo político fijado.

Reorganización industrial soviética: En el transcurso del corriente año 1965, la URSS ha encarado, bajo sus nuevas autoridades, el replanteo de su organización industrial. Se ha iniciado un proceso de reorganización de sus industrias de defensa, haciendo mas extenso el control de la producción que manejan las autoridades centrales. Seis ministerios, que habían pasado a ser comités de Estado, volvieron a su rango anterior y además se creó un ministerio, a cuyo cargo se encuentra todo lo relacionado con la construcción de maquinarias en general ("Clarín" del 4 marzo 1965-pág.2).

La estrategia nacional y el potencial económico. La planificación soviética para la defensa nacional tiende a ser cada día mas similar a la de EE.UU. No obstante ello, la preparación es esencialmente ofensiva (37).

La política de seguridad nacional de URSS puede ponderarse a través de un análisis de las tendencias en la distribución de los recursos soviéticos.

Los soviéticos, a partir de 1958, han efectuado cambios fundamentales en su política económica, y han estado modernizando sus redes de transporte ferroviario a base de energía

(37) ESCUELA DE COMANDO Y ESTADO MAYOR DEL EJERCITO DE EE.UU. - Military Review-Noviembre de 1963-(Pág.30 a 37).

diesel y eléctrica, aumentando el uso del petróleo y el gas natural, y tratando de aumentar la labor productiva.

La complejidad y el costo de los programas es cada vez mayor. El objetivo que se fija en su concepción estratégica nacional está condicionado a las posibilidades que emergen del potencial de guerra, que es decir, del potencial económico. En este sentido, la URSS se ve apremiada ante la necesidad de modernizar su economía y brindar mejores condiciones de vida a sus ciudadanos, por un lado, y reforzar sus posibilidades de seguridad nacional, al máximo, por el otro.

No obstante ello, ha volcado ingentes recursos hacia la investigación y desarrollo.

La sombra de una potencia en ciernes en el panorama mundial. Se trata de China Roja. No es ya una potencia mundial, pero cuenta con mucho de los elementos que se necesitan para serlo. En un interesante artículo de "Military Review", reproducido en la "Revista de los Servicios del Ejército" (Abril de 1963 N° 304), se hace un meditado análisis de los factores que pesan para expresar tal afirmación.

Ellos pueden sintetizarse en los siguientes:

- Abundancia de población. Son 650 millones de habitantes, que aumentan a razón de 12 a 15 millones por año. No es todo, pero tiene su importancia.

- Los aumentos de población conspiran en su contra, pero China Roja realiza intensos esfuerzos para redoblar su producción mediante la fertilización y el regadío, y poniendo mas tierra bajo cultivo.

- Existen enormes recursos de carbón de piedra. En 1963, tenía 4.000 grupos de topógrafos y agrimensores operando en su territorio. Cuenta con mas que suficiente cantidad de este combustible tan indispensable para la industria pesada que fabrica municiones. El objetivo del 2° Plan Quinquenal de llegar a 200 millones de toneladas ya ha sido superado.

¶ Pese a sus esfuerzos para producir la máxima cantidad posible de hierro, no llegaba en 1963 a la décima parte de la producción de EE.UU. Se descubrieron nuevos yacimientos en Szechwan, Kwantung y Hainan. China Roja realiza ingentes esfuerzos por acercar su producción a la de Gran Bretaña.

- Su producción de petróleo es importante, aunque para el combustible de alto octanaje, depende de la URSS. No obstante, prosigue con las tareas de exploración y explotación en forma intensa.

- Carece de petróleo y cobre suficiente, pero tiene vastos recursos de metales secundarios para sus industrias.

- Los resultados de las operaciones de planeamiento y desarrollo han sido bastante positivos, con apoyo amplio soviético, llegando a contar hasta con 40.000 técnicos y asesores soviéticos.

- Ya en 1956 China produjo camiones, y en 1957 diseñó y construyó plantas hidroeléctricas, astilleros, acerías, motores diesel, aviones, buques y tractores. Hace ya tiempo fabrica municiones y armas portátiles y morteros.

- Ha sido amplia la ayuda de la URSS en el campo de la investigación nuclear, como asimismo en la cohetaría.

- Ese apoyo de la URSS se tradujo en principio, en 1950, en un préstamo de 280 millones de dólares, para adquisición de materiales y equipo, para luego concretarse en asesoramiento integral y adiestramiento de millares de técnicos chinos.

- China Roja no cuenta con todo lo que se necesita para ser una potencia mundial, pero la ayuda que se le ha brindado y brinda y la circunstancia de contar en exceso con algunos recursos de importancia, la colocan, aún en un plano de marcado desequilibrio en su potencial bélico, en un nivel que no puede despreciarse en el marco mundial.

Consideraciones Finales

El potencial de guerra de una nación no se basa pura y exclusivamente en su potencia militar, sino en el total de factores que configuran a la nación como tal, desde un punto de vista integral. La exacta ponderación de esos factores y la posibilidad de su inmediata utilización, con la mayor amplitud posible, donde sean necesarios, constituye la medida que determina la mayor probabilidad de imponer el objetivo político fijado.

La guerra se ha hecho total y se ha convertido virtualmente en una lucha entre la producción y el consumo. Todo en ella es aprovechable y aprovechado.

El potencial de guerra proviene de un complejo, en el cual ningún aspecto es desechable, y en el cual juega papel fundamental la previsión. Cabe destacar en ese sentido que toda falla puede revestir desastrosas consecuencias.

Conviene insistir sobre aspectos ya puntualizados en el desarrollo del capítulo, por la importancia que representan. El sistema económico, fuertemente aferrado a una economía de guerra, constituye la base del potencial de guerra que satisface así, o tiende en la mayor medida posible a satisfacer, el problema logístico. Todo ello implica la puesta en marcha de todos los recursos de la nación, al servicio del objetivo fijado. Se produce la "movilización económica". La Logística está interesada en los estudios económico-financieros que deben realizarse en el proceso de la movilización económica.

La experiencia ha demostrado que inicialmente han estado en mejores condiciones de afrentar la guerra, los países con gobierno fuerte, dictatoriales, con relación a los democráticos, toda vez que desde la paz aquéllos han tomado las consiguientes previsiones para el desarrollo de las bases adecuadas para una movilización económica.

Personalmente estimo que un sistema de gobierno demo-

crático no puede ni debe ser sinónimo de imprevisión en ese sentido, ni debe aceptarse la idea de que la constitución de las bases para la preparación del país para una emergencia sea patrimonio exclusivo de los países fuertes. Todos los países celosos de su patrimonio moral y material, deben hallarse preparados para defenderlo. Dentro de las normas constitucionales y legales han de hallar los resortes adecuados para ello. La historia de guerra está llena de ejemplos de los sacrificios que en vidas y en bienes han costado las imprevisiones, la debilidad y la absoluta ausencia del sentido de la realidad. Vimos como Alemania, cuando se declaró la II Guerra Mundial contaba con un sistema económico prácticamente movilizado. Ello fue fruto de las medidas tomadas entre 1933 y 1939.-

III - MEDIDAS ECONOMICAS Y FINANCIERAS QUE RECLAMA UNA GUERRA INTEGRAL.

CONCEPTO GENERAL. En una emergencia de guerra adquiere particular importancia la organización que desde tiempo de paz tengan las finanzas públicas y privadas, y la pre-existencia de una fuerte economía de paz como base para el logro de una fuerte economía de guerra.

Se sobreentiende que la adaptación de la economía y de las finanzas a la nueva situación que impone el conflicto, no es fácil ni surge automáticamente. Ello requiere esfuerzo, disciplina y organización.

Como ya se ha expresado, la guerra trastoca todo, desorganiza e impone sacrificios continuos y gigantescos. La clave consiste en que ese sacrificio quede repartido entre toda la población, primero por una elemental razón de lógica justicia y segundo porque la guerra es integral y, en consecuencia, toda la nación, sin excepción de ninguna naturaleza ocupa el lugar que el destino le ha marcado.

La renta nacional se vuelca hacia el esfuerzo de guerra. Al comenzar la II Guerra Mundial, Alemania destinaba ya no menos del 60% de su renta nacional en los gastos de guerra. El cómputo del costo de la guerra reconoce mil facetas que abarcan todos los órdenes de la vida nacional. No solamente se relacionan con los gastos propiamente dichos sino con la inmensa cantidad de vidas humanas que se destruye, juntamente con bienes de incalculable valor y de lenta y costosa reposición.

Cabe destacar que la guerra exige:

- 1.- Extraordinario aumento del esfuerzo productivo.
- 2.- Intensa reducción del consumo individual.
- 3.- Señalada disminución de la producción de bienes de capitalización, tales como maquinarias, que hacen a la producción de bienes de consumo y sensible disminución, a la vez, de esta clase de bienes.

4.- Destrucción de vidas humanas y descenso de la natalidad.

En líneas generales, en el momento de iniciarse las hostilidades, los países democráticos están en inferioridad de condiciones con relación a las naciones dictatoriales, por cuanto éstas ya tienen organizados severos controles desde tiempo de paz. Constituye por ello un requisito esencial, el estudio de la puesta en marcha, en el menor lapso posible, de los recursos disponibles en caso de emergencia, impidiendo con la celeridad de la ejecución de las medidas planificadas, o por lo menos atenuando, las ventajas iniciales que presupone la acción de un enemigo virtualmente preparado para la guerra desde tiempo de paz.

Las medidas económico-financieras deben responder a una planificación que se base en la realidad de las posibilidades, de lo contrario constituyen una utopía destinada al fracaso.

Medidas Económicas

Por ser la guerra integral y tener práctica de realidad el concepto de "Nación en armas", las medidas deben ser también integrales y en lo posible no quedar ningún aspecto sin considerar.

Resulta fundamental, en primer término, determinar las medidas que se necesitan adoptar y establecer una prelación un orden de importancia, No todas tienen similar ponderación ni todas pueden cristalizarse simultáneamente.

MANO DE OBRA. Resulta imprescindible una cabal y adecuada coordinación de la movilización militar y la movilización económica. Es fundamental el aspecto relacionado con la mano de obra suficiente para respaldar el esfuerzo de la nación y un meditado estudio y previsión de las posibilidades humanas. Tan o mas importantes pueden resultar en determinado momento las tareas de obreros en establecimientos de producción esencial para el

esfuerzo de guerra, que el esfuerzo que le toca realizar a los hombres en el frente de lucha. Vimos ya que las guerras actuales son guerras de abastecimiento.

Deben movilizarse a quínes se desempeñan en industrias y ocupaciones no esenciales. La mano de obra restante debe ser movilizad^a en su puesto de paz. Puede darse el caso de ocupaciones e industrias esenciales que admiten reemplazo tras un período de entrenamiento, permitiendo en consecuencia el desplazamiento del material humano reemplazado al sector combatiente propiamente dicho.

Debe tenerse en cuenta que la movilización militar es parte de la movilización integral, por cuanto las medidas deben ser sincronizadas en el consenso nacional, no olvidando que en definitiva la nación está "en armas" y directa o indirectamente todo el esfuerzo se halla volcado a una sola finalidad: imponerse al adversario.

El perfeccionamiento técnico y científico tiene una doble consecuencia: Por una parte, ha hecho mas compleja la maquinaria bélica y mas diversificados sus requerimientos, lo que implica la necesidad de un abastecimiento mas amplio y profundo y por la otra, ha llevado la guerra a todos los rincones del territorio. Ambos aspectos originan una mayor demanda de efectos y una cierta especialización en la mano de obra. Es necesario coordinar los requerimientos militares propiamente dichos, con las necesidades del frente interno.

Por la razón antedicha, y tal como se manifiesta precedentemente, deben movilizarse en principio, los hombres que trabajan en industrias y ocupaciones no esenciales.

Así como ocurre con los demás aspectos económico-financieros del país, la administración del material humano debe encontrarse totalmente en manos del Estado. Lógicamente, esta administración, así como los restantes aspectos de dicha centra

lización, no debe ser fruto de una improvisación, que bien caro se pagaría, sino previamente planificada, elaborada y estudiada desde tiempo de paz.

Tan importante rubro constituye la disponibilidad de la mano de obra necesaria, que la historia de guerra nos brinda claros ejemplos de desplazamiento masivo de población laboral, a distancias considerables.

Precisamente el concepto vertido en el capítulo anterior, en el sentido de que la victoria aliada en la II Guerra Mundial fué, en cierta forma, una victoria industrial, nos dá la pauta de la importancia de disponer de mano de obra en calidad y cantidad necesarias para el esfuerzo de la guerra.

El Estado Mayor Económico es una necesidad esencial, mas aún en países con posibilidades reducidas como el nuestro, donde no se cuenta con un desarrollo industrial y económico que en determinado momento pueda transformarse en la medida que requieran las necesidades de un conflicto.

En el año 1940, en Inglaterra, se dictó una ley otorgando poderes de emergencia al Ministerio de Trabajo, acordándole poderes ilimitados para determinar las condiciones de producción y trabajo.(38)

Toda la mano de obra disponible del país debe distribuirse en tres aspectos fundamentales, que son: Fuerzas Armadas, Industrias de Guerra y Población Civil. Se establece entonces una aguda competencia entre esas tres necesidades. Ello exige una inteligente coordinación para establecer necesidades y prioridades. Debe hacerse un análisis de las exigencias militares y civiles. Se hace evidentemente indispensable elaborar un programa de utilización de mano de obra.

(38) Gral.GIOVANELI, Jorge A.-"Defensa Nacional en los Tiempos Modernos - Revista de la Escuela Superior de Guerra - Agosto -Octubre 1964 (Pág.51).-

La composición de la población, cuyo estudio deberá hacerse desde tiempo de paz, tiene alta incidencia social y económica. La edad y características determina las posibilidades de utilización.

Esa incidencia social y económica debe ser contemplada a través de una adecuada utilización. En determinadas circunstancias puede ser mas necesario retener un hombre en determinada industria que enviarlo con las tropas combatientes. La mujer, los ancianos e incluso los jóvenes hasta cierta edad pueden resultar de extraordinaria utilidad para coadyuvar al esfuerzo de guerra. La II Guerra Mundial ha dado acabadas pruebas de ello.

CONVERSION DE LA INDUSTRIA. Resulta de importancia trascendental, como medida económica que demanda una guerra integral; el estudio y adopción de todos los procedimientos tendientes a la conversión y ampliación de establecimientos industriales para destinarlos al esfuerzo de guerra. Precisamente y por ser compleja la acción a desarrollar en tal sentido, el estudio, lógicamente, debe estar realizado desde tiempo de paz, para que las medidas puedan adoptarse sin pérdida de tiempo en el preciso momento en que ellas sean necesarias. No debemos olvidar que la experiencia de la historia de guerra nos demuestra que, en innumerables casos ha resultado mas dificultosa la transformación de determinada fábrica, que montar una nueva. Ello nos da la pauta de que la cuestión no es tan sencilla como lo que cuesta simplemente enunciarla.

El esfuerzo de guerra determina una necesidad: Balance, análisis de exigibilidades, frente a posibilidades, todo ello con criterio real. De tal análisis surgen prioridades. Esas prioridades se manifiestan, fundamentalmente en materias primas transportes y mano de obra.

Ya vimos que el Estado centraliza absolutamente todo.

Cabe entonces al Estado asumir la responsabilidad de asegurar, en la forma mas intensa posible, el abastecimiento de todas las industrias de transformación. Todos los efectos se colocan bajo un régimen especial de distribución. Está a cargo del Estado la centralización de todas las materias primas. A esas materias primas se les asigna una preferencia, una prioridad en el suministro.

TRANSPORTES: Resulta innecesario destacar la importancia que los transportes ejercen en la vida de la Nación, normalmente. Desde ya, mas innecesario es querer resaltar la gravitación que desempeñan en un conflicto armado. Si en la paz, son arterias por donde circula la vida del país, en la guerra constituyen un factor vital que permite el desplazamiento de personal, material y medios en procura del éxito en el objetivo perseguido.

En el Capítulo II se destaca la importancia de los transportes, debiendo agregarse que esa importancia resulta manifiesta aún en países como el nuestro, de dilatado territorio, donde la movilidad resulta vital bajo todo punto de vista.

Existen entonces prioridades en los transportes, en base a una coordinación de necesidades militares y civiles, juiciosamente ponderadas y analíticamente evaluadas. Toda improvisación en ese sentido puede traducirse en daños irreparables de vidas y bienes.

COMERCIO EXTERIOR: Desde el punto de vista del comercio exterior, las medidas económicas y financieras deben tender, fundamentalmente, a la prohibición o restricción de aquellas importaciones que sean superfluas, a evitar que se exporten efectos esenciales, ya sean materiales críticos o estratégicos, al control de las relaciones financieras internacionales y al sometimiento de todas las transacciones a un régimen de permisos o licencias. El esfuerzo del país no puede sufrir drenajes al des

cuidar aspectos como lo que se puntualizan precedentemente. Incluso el movimiento de bodegas, debe ser sometido a la rigurosa fiscalización del Estado.

PRECIOS - SALARIOS - COSTOS: El Estado debe asimismo asumir la responsabilidad que le compete en todo lo relativo al control de precios y salarios y análisis de los costos. No cabe duda que en una emergencia, los precios tienden inmediatamente al alza. Al centralizarse todas las compras y ser ingentes las necesidades y requerimientos planteados, como consecuencia del esfuerzo de guerra, tal alza es inevitable.

Para fijar precios topes, Alemania recurrió al expediente de sumar al costo de fabricación, el transporte, la comercialización y un determinado adicional como ganancia. Es decir, que se ejerció el control en el área de circulación, sin considerar oferta y demanda. Intervino además en la demanda (Con racionamiento) y en la oferta (Control de materias primas). A pesar de ello, se produjeron aumentos en los precios como consecuencia de una política monetaria y financiera que inflaba el volumen de los instrumentos de compra. Por otra parte, por razones de fletes, se originaron diferencias de precios entre una región y otra, lo que determinó la formación de mercado negro.

RACIONAMIENTO Y PROCESO PRODUCTIVO: El abastecimiento de la población debe asegurarse mediante el sistema del comprador único y el suministro mediante tarjetas de racionamiento a efectos de asegurar una distribución equitativa en la población.

Ese racionamiento puede ser parcial o total, sobre todos o algunos de los renglones, según el grado de necesidad.

El racionamiento no debe alcanzar solamente el ámbito de las mercaderías de consumo sino también otros aspectos en los que la demanda supera en grado a la oferta disponible. Tales son los casos del transporte, la materia prima y la mano de obra, rubros en que se impone la acción directa, enérgica y centralizadora del Estado.

La rama producción, en todos los casos, debe caer bajo esa acción centralizadora. Debe crearse una oficina de aprovisionamiento y quedar bajo la acción directa del Estado, todas las adquisiciones y todos los suministros. El Estado debe ser el director de toda la producción.

Tiene importancia trascendental el ritmo de la producción. Esta debe alcanzar el máximo posible. De no producirse el máximo posible, ello presupone restringir el programa de defensa o reducir el nivel de vida de la población. Deben aprovecharse factores (M/obra y/o maquinarias) desocupados y/o debe aumentarse la productividad de la mano de obra o del capital volcado en la producción.

A efectos de obtener el máximo rendimiento de la mano de obra y de la maquinaria empeñada en el proceso productivo, es menester llegar al máximo fortalecimiento del sistema económico. En esa forma se obtendrán mas recursos para afrontar los gastos que insume la defensa.

Deberá desarrollarse al máximo la capacidad productiva y, con tal finalidad, no olvidar la necesidad de contar con un sólido mercado de valores. Recordar siempre que la alternativa es: Mayor producción o mayor restricción en el consumo.

"La guerra plantea dos problemas: Producir, por una parte y frenar el proceso inflacionario por la otra. No obstante, no debe olvidarse que la producción de armamentos es un espejismo. No produce nada sino que constituye un gravamen sobre el sistema productivo. Constituye un peligro desde el punto del desequilibrio de la estructura económica y de la inestabilidad fiscal."(39)

Los programas de producción deben partir de la base de que la guerra será de larga duración. El ahorro en el consumo

diario y la restricción del acaparamiento determinarán menor competencia entre la demanda y las necesidades de la producción. Ello facilitará enormemente la tarea del gobierno, ya que lo contrario las medidas coercitivas serán mucho mas intensas.

MEDIDAS FINANCIERAS

Esbozadas las medidas de carácter económico entraremos ahora al aspecto financiero, para despues hacer un análisis de las medidas de carácter económico-financiero adoptadas durante la Segunda Guerra Mundial.

En líneas generales, esas medidas se correlacionan con los impuestos, los empréstitos, el emisionismo y la reducción del poder adquisitivo civil. Es decir, vías de obtención de recursos para ser aplicados a las erogaciones que deben afrontarse en el caso de un conflicto bélico.

MEDIOS DE FINANCIACION: Para financiar la guerra, se puede recurrir a algunos de los siguientes arbitrios:

- 1.- Impuestos
- 2.- Empréstitos
- 3.- Inflación monetaria.

Señalaremos objetivamente lo expresado por MENDERSHAUSSEN (40) con referencia a estos tres arbitrios, para luego formular algunas consideraciones con relación a los mismos.

El orden de aplicación que señala dicho autor es: En los primeros días de la guerra, sería aceptable recurrir a los EMPRESTITOS BANCARIOS y PUBLICOS. Pasado el primer momento, un sistema de imposición razonable. Se aplicaría la INFLACION MONETARIA en el caso de existir recursos sin empleo en las industrias esenciales. Más aún, debe aplicarse.

IMPUESTOS: En el caso de los IMPUESTOS, sabemos que pueden ser DIRECTOS o INDIRECTOS. La característica de los pri-

(40) MENDERSHAUSSEN, Horst-Op.Cit. (Pág. 134).-

meros, es que no se transfieren y que son progresivos. Un caso típico, el impuesto a los réditos.

Los segundos, o sea los indirectos, son regresivos, Afectan mas, cuando menor es la renta. Un impuesto indirecto típico es el impuesto al consumo. Cuando existen condiciones de completa ocupación en las industrias esenciales, el método impositivo arroja ventajas económicas y sociales. El impuesto debe ser tal que no destruya las fuentes sobre las cuales se aplica. Los capitales, por otra parte, no deben ser desalentados, por cuanto se destruiría el incentivo necesario para las empresas productivas.

Por ser el conflicto de caracter integral y ser la nación, una nación en armas, el impuesto debe alcanzar el mayor número posible de personas, por medio de la ampliación, al máximo compatible con la capacidad contributiva, de la base económica del impuesto. Tal temperamento coadyuvará en una estabilidad que a la postre rendirá mayores beneficios para la financiación de la guerra.

El gobierno puede, mediante un adecuado programa, aprovechar mano de obra productiva y recursos del país, al máximo posible.

En materia impositiva, el objetivo fundamental es obtener el dinero que se necesita, retirar de los bancos el dinero que se encuentra desocupado y eliminar las utilidades injustificadas. Por razones de técnica impositiva, se hace necesario determinar fehacientemente el rendimiento de los impuestos y la clase de impuestos, que, afectando al mínimo la capacidad contributiva de la población, convenga aplicar para la obtención de la finalidad perseguida.

Una buena política impositiva en tiempo de guerra, consiste en gravar a los ingresos que no sean ni muy altos ni muy bajos.

En caso de un conflicto, no cabe duda que estarán con

tinuamente en pugna la satisfacción de necesidades de la población civil con las de la defensa nacional. El impuesto tiene tambien como objetivo: contener los gastos particulares de la población en aquellos lugares donde esa pugna se manifiesta.

Una buena técnica impositiva exige que el impuesto que se aplica sea de tales características que pueda producirse su determinación cuanto antes y que su producido se manifieste en el mas breve lapso posible.

La manera de obtener un impuesto que produjera de inmediato, sería aplicar un gravamen sobre el ingreso bruto de las personas o un impuesto general sobre las ventas.

Es tan complejo el mecanismo de financiación de la guerra que justo es reconocer que el programa fiscal es una parte solamente de la gigantesca tarea de organizar la economía de la nación para la guerra.

Los impuestos directos, típicamente sobre la renta, gravan mas cuanto mayor es la renta. Los indirectos, típicamente sobre el consumo, gravan mas cuanto menor es la renta, hallandose en directa proporción al consumo.

INFLACION: Con respecto a la INFLACION cabe destacar que, de existir desocupación en las industrias esenciales, debe recurrir a la expansión del crédito y a la emisión de papel moneda. Si no hay desocupación en industrias de artículos de consumo de la población, al ocupar mas obreros en las industrias esenciales, aumentarán los precios de los artículos de consumo. Podría evitarse ese aumento, o por lo menos atenuarse, transfiriendo mano de obra y equipo de las industrias no esenciales a las esenciales.

Se corre el peligro de congestión y encarecimiento de artículos, en el caso que la transferencia mencionada sea difícil.

Desde ya que el verdadero peligro de la inflación surge cuando el público tiene mas dinero en sus manos y frente a

ese volumen de pagos, existe como contrapartida un menor volumen de mercancías.

Procede entonces en la emergencia tomar las medidas conducentes a la reducción del poder adquisitivo de los consumidores, a fin de que esa disminución vaya en definitiva a las arcas del Estado, ante la alternativa de que ese poder adquisitivo se vea sensiblemente disminuido en razón del alza de los precios.

No cabe la menor duda que el bienestar general debe sobreponerse a toda consideración de carácter particular.

Las exigencias voraces de la guerra provocan la disminución gradual de las disponibilidades de mercancías para el consumo civil. Ello, frente a ingresos cada vez mayores, hace necesario la imposición de contribuciones para retirar poder adquisitivo en la mayor medida posible.

Si se busca actuar en diferente forma sobre personas distintas, el sistema tributario a aplicar debe prever diversos métodos ajustados a la finalidad perseguida.

EMPRESTITOS: En cuanto a los EMPRESTITOS, se los considera que no constituyen un recurso financiero ideal (41)

Las amortizaciones y los intereses de los empréstitos son abonados, por regla general, mediante la obtención de fondos por aplicación de otro recurso: los impuestos, procedimiento con el cual el Estado transfiere entonces al contribuyente la carga del tenedor de los bonos. Es decir que la generación actual de tenedores de bonos puede transferir parte de su carga a la futura generación de contribuyentes.

La inflación de los medios de pago puede producirse si los tenedores de bonos obtienen dinero de los bancos, ofreciéndolos como garantía, con lo cual los suscriptores y el gobierno tienen en conjunto mas dinero que antes de la suscripción. Si los factores de la producción se encuentran ocupados, se encarecen los artículos sensiblemente.

(41) - MINDERSHAUSEN, Horst - op. cit. págs. 174

Conviene en realidad que una parte de los préstamos para la defensa, provenga de los bancos y otra parte de las instituciones de crédito y de los individuos. Cuando existe desocupación en la capacidad productiva y factores desempleados, la obtención del dinero en los bancos no constituye un factor de perturbación.

Por el contrario, cuando el sistema económico está funcionando al completo, con todos los factores ocupados, es un recurso que ofrece sus inconvenientes por las consecuencias que puede acarrear.

Es necesario que los bonos de ahorro para la defensa se compren con utilidades y ahorros nuevos, porque si se adquieren retirando dinero de otra inversión, no se aumentaría el volumen de dinero disponible para el gobierno.

Cuando los bancos prestan dinero al gobierno, esos préstamos originan nuevos depósitos y por ende aumenta el poder adquisitivo. No ocurre así cuando la adquisición se produce con ahorro legítimo, como expresóse anteriormente.

Debido a que se han considerado a los sistemas impositivos carentes de rapidez para la obtención del dinero necesario para la defensa, ha existido una tendencia general de las naciones a preferir la financiación mediante empréstitos. Cabe destacar, por otra parte, que siempre se ha creído en una guerra corta y victoriosa, vaticinio que desgraciadamente no se ha cumplido.

En la I Guerra Mundial, Alemania financió la guerra fundamentalmente con empréstitos y emisión de papel moneda. Considerando todos los beligerantes en su conjunto, los empréstitos financiaron el 80% de los gastos de guerra.

En materia de financiación, urge contar cuanto antes con el mayor volumen posible de ahorro genuino. La inflación podrá mantenerse dentro de ciertos niveles. La población debe diferir la satisfacción de necesidades y contraer nuevas deudas en

en el orden mas reducido posible, como base de efectiva colaboración con la inmensa tarea que toca al gobierno en la emergencia en que la Nación se encuentra empeñada.

DINERO: Debe tenerse fundamentalmente en cuenta en materia de financiación para la guerra, que el dinero no es el factor esencial, sino la capacidad productiva de la nación y los acopios de marcaderías y otros efectos y materiales indispensables para la defensa nacional.

Debemos destacar entonces que la importancia del dinero en la guerra se ha exagerado. Si bien como señala WARBURG (42), es una realidad económica que experimenta las reacciones de la evolución económica y actúa al mismo tiempo sobre ella, obrando como yunque y martillo, los hechos han demostrado que **el dinero no es todo y que la verdadera sustentación del esfuerzo bélico radica en el crédito y la potencia del proceso productivo y los recursos humanos y materiales.**

Alemania creyó en la fuerza indestructible del dinero antes de la I Guerra Mundial. Por tal circunstancia formó un tesoro de guerra con parte de la indemnización de guerra francesa (1871- 120 millones de marcos).(43)

En 1913 se dictaron leyes que complementaron aquella suma con otra de igual cantidad, en plata, previéndose la emisión de otros 120 millones de R.M. en bonos de caja.

En líneas generales, en la primera Guerra Mundial, las naciones intervinientes financiaron inicialmente sus necesidades con dinero y organizaron posteriormente el mercado de crédito mediante la emisión de bonos, consolidando el poder de compra de esa emisión con empréstitos.

Tiene suma importancia, además de las reservas de oro y la cartera de valores del país (títulos, bonos, acciones), de aceptación internacional, la existencia de un sistema bancario

(42) LAUFENBURGER, Henry, Intervención del Estado en la Vida Económica, México, 1945-Pág. 138

(43) LAUFENBURGER, Henry, Op.Cit. Pág. 138.-

impositivo y monetario eficientemente organizado y el concepto que tenga el país como deudor en el ámbito internacional.

PASADO - PRESENTE - FUTURO. Tanto la generación pasada, como la presente y como la futura, participan en el esfuerzo de guerra. La generación presente, o la actual, a través del sacrificio de las vidas y proveyendo al esfuerzo productivo de la guerra y el sacrificio de los materiales que se consumen. Es el esfuerzo productivo de la nación en la actualidad.

La generación pasada contribuye con el patrimonio nacional pre-existente al momento de iniciarse la guerra. Es el fruto del esfuerzo pasado, que se vuelca hacia el sacrificio de todo cuanto posee la nación. Esa generación contribuye entonces a la preparación y sostenimiento de las fuerzas armadas, producción y almacenamiento de materiales y en general la preparación del país para la guerra, recurriendo a todos los arbitrios a su alcance y al adecuado desarrollo del potencial de guerra de la nación, mediante la racional planificación de la movilización económico-militar para el logro del objetivo político perseguido.

La generación posterior a la guerra deberá afrontar la inmensa tarea de la recuperación de valores humanos y materiales. Afronta entonces la devastación y el rencauce de la nación hacia su mas amplia recuperación en todos los aspectos.

Puede existir tambien transferencia de carga entre los países, de la generación presente de una a la generación futura de la otra. Como expresa MANDERSHAUSSEN (44), si un país neutral o amigo, soporta la carga de otro beligerante, la generación futura de éste deberá oportunamente afrontar la devolución de esa ayuda, a favor de la generación futura del país amigo o neutral. Es un capital, puesto por la generación actual del país neutral o amigo, a beneficio de su generación futura.

(44) MENDERSHAUSSEN, Horst - Op.Cit.-Pág.124

Esta recibirá los intereses de ese capital, pagados por la generación futura del país en guerra.

ELECCION DE METODOS: La elección de los métodos para financiar la guerra debe tener fundamentalmente en cuenta tres aspectos, a saber:

- 1.- Sentido de estricta justicia en su aplicación.
- 2.- No perturbar la marcha del proceso productivo, anulando los incentivos por la aplicación de cargas excesivas con relación a sus reales posibilidades.
- 3.- Combatir en la mayor medida posible aquellos factores que puedan coadyuvar al desarrollo de una espiral inflacionaria, la elevación del nivel de precios o la disminución del poder adquisitivo.

En materia financiera existe un anverso y un reverso. Por una parte, el Estado debe obtener recursos para satisfacer las ingentes necesidades derivadas del enorme esfuerzo de guerra y por la otra, debe el gobierno adoptar todas las medidas conducentes a restar a la población una suma equivalente, a efectos de evitar una mayor presión sobre los bienes escasos y por consiguiente la formación del caldo de cultivo propicio para que se inicie el proceso inflacionario, cuyas implicancias son fáciles prever pero difíciles de eliminar. No cabe duda que el costo financiero se refiere a la obtención de los recursos que el Estado necesita para hacer frente a los gastos de la guerra. Pero, por sobre él, existe un costo real, que no se vincula ya estrictamente con los medios de pago de los cuales el Estado debe disponer, sino con todos los bienes pre-existentes, que configuran el patrimonio nacional, con los que se produzcan durante la guerra, que forman lo denominado "producto social" y, en tercer término, con la ayuda que el país pueda recibir del exterior para hallarse en las mejores condiciones de hacer frente al estado de emergencia nacional. Todo ello consti

tuye el costo real. Más aún, también, por sobre todo lo antedicho, existe un costo no conmesurable desde el punto de vista económico, constituido por el sacrificio de muchas vidas.

VENTAJAS E INCONVENIENTES: Desde el punto de vista de los métodos de financiación, cabe formular las siguientes acotaciones:

- El IMPUESTO es la forma mas conveniente de evitar la inflación ya que mediante ese arbitrio se extraen definitivamente fondos de la población. Hemos mencionado precedentemente que los objetivos son dos, por una parte obtener recursos y por la otra, restar poder adquisitivo. El IMPUESTO es definitivo. No crea obligación de devolución alguna al Estado, como ocurre con el empréstito.

- Para que el EMPRESTITO cumpla su objetivo, debe extraer fondos de los ingresos corrientes y no de ahorros existentes. En una palabra, debe provenir de ahorros adicionales. Si se vuelca hacia la demanda de bienes el ahorro pre-existente, en virtud del deseo de la población de gastarlo de inmediato, ello configura una situación de emisión que agrava en grado sumo la situación

- La injusticia resulta manifiestamente irritante, cuando para pagar el capital e intereses de los empréstitos o bonos de guerra, el gobierno se hace de recursos, mediante la aplicación de impuestos que recaen sobre distintas personas. Ello constituye una transferencia de carga injusta.

- El emisionismo constituye la carga mas injusta, porque disminuye el poder adquisitivo de la población en forma general, pero con mas incidencia en los sectores de bajos ingresos, por lo que es un beneficio para los de altos ingresos, quienes no se ven compelidos a restringirse en igual grado. En tal sentido, mas racional, justo y lógico, es la aplicación de impuestos en base a un sistema que grave según los ingresos de los individuos y ensanche la masa tributaria hasta donde la capaci-

dad de la población permita.

- El EMPRESTITO tiene ventaja sobre el impuesto en el sentido que en determinadas circunstancias existen disponibilidades, sean éstas para renovación de capital en las industrias, sean que surjan de la imposibilidad de reponer su existencia de mercaderías o efectos, etc., que resulta injusto gravar con impuestos. Desde el punto de vista del proceso productivo además, el impuesto resulta en cierta forma una medida de efecto contrario. No habría razón para producir o trabajar más, si los frutos de ese esfuerzo adicional fueran gravados con una contribución definitiva. Distinto sería si fuera destinado a adquirir bonos de guerra, con posibilidades de recuperación en el futuro.

- Las ventajas de la INFLACION, como analizamos anteriormente, surgen en el caso de existir factores productivos desocupados, pero tan pronto esa situación desaparece, la continuación del proceso traería daños de singular importancia. Debemos recordar que el proceso se desencadena con facilidad, no ocurre así en cuanto a la posibilidad de frenarlo o, en ocasiones, tan solo atenuarlo.

- Finalmente, de lo expuesto surge que los métodos serán distintos o acoplados, según las circunstancias, pero lo que es incuestionable es que cualquiera que sea el que se aplique, debe complementarse con una serie de medidas conducentes a la incrementación del proceso productivo en la mas alta escala, atenuando así los efectos de un estado de emergencia que por integral y absoluto, exige cada día mas y mas recursos.

Financiación de las Guerras en el Pasado

Napoleón rechazó financiar la guerra con crédito público y emisión de papel moneda y prefirió el método seguido por Federico El Grande, es decir cubrir las necesidades con medios en efectivo. Se orientó hacia la atención de los gastos

con impuesto y contribuciones. No obstante ello, las cargas exigidas a los vencidos no resultaron suficientes para financiar sus campañas.

Inglaterra, adversaria de Napoleón, hizo en cambio adecuado uso del crédito público. Transformó los créditos de corto plazo en créditos a largo plazo. La tercera parte de sus necesidades las financió mediante impuestos sobre las rentas.

Los países del continente europeo afectados por la guerra recurrieron a los subsidios y al empapelamiento (45).

En la I Guerra Mundial Alemania cubrió el 6% de sus gastos con impuestos (46). El resto con empréstitos, 60% por medio de empréstitos de guerra propiamente dichos y el 34% por medio de empréstitos a corto plazo.

Hasta 1917 recurrió prácticamente a los empréstitos y a la emisión de papel moneda.

Inglaterra cubrió el 20% de sus gastos por medio de impuestos. Es un promedio, ya que la oscilación abarca entre un 16% a un 28%.

Rusia, Francia y Alemania dependieron practicamente mas de los empréstitos que de los impuestos. En rigor de verdad, Francia no recurrió a los impuestos en la I Guerra Mundial.

La experiencia de las guerras pasadas nos enseña que lo habitual ha sido acudir a los empréstitos, no siendo los recursos nacionales los que habitualmente los cubrieron.

Contrariamente a lo expresado precedentemente, la II Guerra Mundial se caracterizó por el predominio de los impuestos, procedimiento con el cual se obtuvo una fuerte reducción del consumo de la población civil. En la mayoría de los países se aplicaron los impuestos a las ganancias excesivas, a las ventas y al consumo.

(45) SALEMANN, Juan Jorge, Economía de Guerra (Pág. 44).-

(46) MENDERSHAUSSEN, Horst, op.cit. (pág. 136).-

Los empréstitos, en la medida en que fueron utilizados, tendieron a captar el dinero del público y no el de los bancos, a fin de provocar la menor expansión posible.

En Alemania la tasa del impuesto a la renta, se aumentó en un 50% y en un 20% sobre el consumo de tabaco y cerveza. Se procedió a la congelación de los jornales, para disminuir la presión de un mayor poder adquisitivo sobre los bienes disponibles.

En virtud del sistema impositivo aplicado, se absorbió con impuestos las ganancias de las manufacturas, parcialmente, obligando a invertir la otra parte de ellas en el desarrollo de determinadas empresas de interés estatal.

Alemania canalizó, mediante la seria restricción al consumo expuesta precedentemente, el ahorro producido en el racionamiento, hacia los bancos, compañías de seguros y otras instituciones análogas. Ese procedimiento permitió que durante los seis primeros meses de la guerra, los gastos de Alemania hayan sido financiados mediante los ahorros y los impuestos.

En el presente trabajo se tratará, mas adelante, las características de la economía y finanzas alemanas en la II Guerra Mundial, por ser de sumo interés, atento a las particularidades que las revisten.

El ejemplo clásico de naciones con gobierno fuerte, en las cuales en muchas ocasiones el ahorro directo y coercitivo ha sido reemplazado por el indirecto, tambien riguroso, en el ámbito de la producción, el racionamiento y la venta, lo constituye Alemania.

Alemania recurrió tambien a la prohibición de renovar existencias y reponer equipos, a efectos de canalizar los fondos hacia donde le interesaba al gobierno.

Inglaterra aplicó desde el comienzo de la guerra, una rigurosa carga impositiva. Se aplicó mas ampliamente el impuesto a las ganancias excesivas, que tuvo nacimiento en la I Gue-

rra Mundial.

Aplicáronse asimismo planes de ahorro voluntario, de ahorros diferidos, tal como fué el PLAN KEYNES. Este plan tuvo, lógicamente, tres ventajas básicas:

- De mas facil aplicación que el impuesto.
- Restringe el poder adquisitivo y por ende ayuda a combatir la inflación.
- Abre posibilidades para el período de post-guerra.

En opinión de MENDERSHAUSSEN (47), el sistema alemán obraba sobre la despesa, mientras que el PLAN KEYNES actuaba sobre la cartera.

En Inglaterra se elevó sensiblemente la escala del impuesto a los réditos. Cubrió sus empréstitos de gobierno por medio de la liquidación de activos extranjeros o por el aumento del pasivo de ultramar. La deuda interna a largo plazo fue financiada por instituciones particulares, que debieron comprar bonos para la defensa. El aumento de la deuda nacional fué cubierto por productos y servicios recibidos de ultramar, lo cual no implicó una carga para la situación monetaria de Inglaterra.

EE.UU. aplicó en la II Guerra Mundial, al igual que en la I Guerra Mundial, el impuesto a las ganancias excesivas. Redujo las exenciones de carácter personal en materia de réditos en un quinto, en el año 1940, y aplicó un impuesto de la defensa, al 10% del impuesto a los réditos.

Japón recurrió, en la II Guerra Mundial, al ahorro compulsivo.

ALEMANIA EN LA II GUERRA MUNDIAL. El proceso económico-financiero de la ocupación alemana y la técnica impuesta a los países sometidos, implicó desde ya el secuestro y envío a Alemania de todo cuanto podía servir para la guerra, sin limitación de efecto ni de cantidad.

(47) MENDERSHAUSSEN, Horst, op.cit., Pág. 143.-

El Reich procedió a la clausura de determinadas fábricas y prosiguió con otras. La maquinaria y la mano de obra las trasladó donde se necesitaban, de acuerdo a la planificación proyectada.

Aquellas fábricas que producían material de guerra, seguían fabricando los renglones que servían para complementar lo que producían otras fábricas ubicadas en otros lugares o que se encontraban funcionando en Alemania. No obstante ello, las fábricas no podían producir por sí solas, efectos de guerra completos que pudieran utilizarse en el país conquistado.

Los países conquistados por Reich fueron completamente replanteados en su estructura económica, en base a una programación de carácter integral, con una finalidad específica: Procurar todo el material necesario para alimentar la guerra y obtener la supremacía mundial.

Cuando Alemania conquistaba un país, no consideraba como costo de la ocupación, las sumas que realmente necesitaba, sino el importe que correspondía al máximo presupuesto de guerra del país ocupado. De esa forma, y mediante la acumulación, de créditos a su favor, pudo Alemania concretar la adquisición de fábricas, yacimientos y posesiones de extraordinario valor.

Impuso además Alemania un sistema de compensación multilateral entre 11 países, computable solamente en Reichmarks.

Alemania aplicó el siguiente procedimiento: Pagaba las importaciones provenientes de los países ocupados, con los créditos a su favor originados en el máximo presupuesto de guerra de esos países.

En segundo término, pagaba sus importaciones pero bloqueaba los Reichsmarks en Berlín. Esos Reichsmarks no podían ser usados para comerciar con Berlín por los países que los tenían a su favor. El exportador del país ocupado seguía siendo pagado en la moneda de su país, por su Banco Central.

Con respecto a los procedimientos de Alemania para fi

nanciar la guerra, cabe destacar que los mismos no pueden considerarse inusuales, salvo los impuestos aplicados en los pueblos conquistados (48).

Es decir, que como complemento de sus propios ingresos, obtuvo considerables recursos de los países sometidos.

Practicamente no se hizo un uso intensivo de impuestos, pero sí del control sobre los precios y el racionamiento. Resultaba además políticamente conveniente al gobierno crear entre la población, la impresión de que el costo de la guerra podía ser solventado con los recursos provenientes de las áreas conquistadas.

El siguiente cuadro, publicado en el artículo sobre finanzas alemanas en la II Guerra Mundial, de Richard Lindholm, en The American Economic Review, marzo de 1947, refleja los gastos producidos y los ingresos por impuestos operados en Alemania, Inglaterra y EE.UU. en la segunda Guerra Mundial.

El primero de los años que se cita corresponde al salto operado en los precios al por mayor, con anterioridad a la aplicación de los rígidos controles y el último corresponde al momento en que las tres naciones mencionadas completaron su transferencia a la real economía de guerra.

EE.UU. ingresó a la guerra pagando una pequeña porción de sus gastos con impuestos. Posteriormente, cuando la economía de guerra fue plena, los gastos pagados con impuestos se hicieron comparables a los de Alemania en 1939- Cuando la movilización fue integral, el esfuerzo de guerra de EE.UU. fue 25% mayor que el de Inglaterra y Alemania en conjunto.

El cuadro se ha confeccionado en millones de dólares destacando que para el estudio de referencia las libras fueron consideradas a \$ 4.00 y los marcos a 40 centavos.

(48) LINDHOLM, Richard W-The American Economic Review - III/47

CUADRO 4

<u>CONCEPTO</u>	<u>ALEMANIA</u>	<u>INGLATERRA</u>	<u>EE.UU.</u>
GASTOS del gobierno cen-	1939-21,200	1940-15,883	1942-32,491
tral	1942-51,200	1944-24,252	1945-100,397
Por ciento de aumento	141	53	209
Ingresos del gobierno cen	1939- 9,440	1940- 5,981	1942-12,799
tral	1942-16,160	1944-12,952	1945-47,740
Por ciento de aumento	71	119	273
Por ciento de ingresos s/	1939-45,400	1940-38,000	1942-39,000
total de gastos	1942-31,600	1944-53,000	1945-46,000
Renta nacional	1939-36,000	1940-23,780	1942-107,700
	1942-40,000	1944-33,336	1945-156,900
Por ciento de incremento	11	40	46
Por ciento de ingreso de	1939- 26	1940- 24	1942 - 12
la renta nacional	1942- 40	1944- 39	1945 - 29

El análisis del cuadro que antecede nos ilustra acerca del señalado aumento en los gastos del gobierno, especialmente en EE.UU. que en el período 1942/45 incrementóse en un 20%, mas que Alemania e Inglaterra en conjunto, si bien los ingresos aumentaron porcentualmente en un 273%, no alcanzaron a cubrir el 50% de dichos gastos.

La renta nacional aumentó de 1942 a 1945 en un 46%, contra el 40% y el 11% de Inglaterra y Alemania, respectivamente.

La proporción del ingreso, con relación a la renta nacional aumentó proporcionalmente más en EE.UU. entre 1942 a 1945, que en Inglaterra (1940 a 1944) y Alemania (1939-a 1942).

El cuadro que a continuación se consigna, proveniente del mismo trabajo, nos ilustra acerca de la manera como Alemania financió la guerra, abarcando el detalle los años 1938 a 1944. Las cantidades se expresan en billones de marcos y los ejercicios comienzan el 1º de abril de cada año:

CUADRO 5

<u>INGRESOS Y GASTOS</u>	<u>1938</u>	<u>1939</u>	<u>1940</u>	<u>1941</u>	<u>1942</u>	<u>1943</u>	<u>1944</u>
1.- Total ingresos impuestos.	17,8	25,6	29,5	33,7	44,1	39,8	36,8
2.- Menos cuotas a Estados	2,0	2,0	1,9	3,0	3,7	7,9	8,3
3.- Ingresos netos impuestos	15,8	23,6	27,6	30,7	40,4	31,9	28,5
4.- Empréstitos	3,0	11,8	21,4	41,7	56,1	60,1	79,7
5.-Total ing.inter-nos Gobierno	18,8	35,4	49,0	72,4	96,5	92,0	108,2
6.-Gastos ordinarios	16,5	28,8	18,5	19,0	19,0	21,6	21,9
7.-Gastos de guerra	00,0	20,0	54,0	76,0	101,0	123,0	140,0
8.-Interés de la deuda Pública	1,3	1,9	2,8	4,2	5,9	6,6	11,4
9.-Amortización de la Deuda	1,0	1,3	1,7	1,8	2,1	1,8	2,7
10.-Total de gastos	18,8	52,0	77,0	101,0	128,0	153,0	176,0
11.-Montos obtenidos de naciones conquistadas y empréstitos secretos (Item 10 menos Item 5)	00,0	16,6	28,0	28,6	31,5	61,0	67,8

Teniendo en cuenta la población alemana, el incremento operado año a año en los gastos de guerra involucra un considerable esfuerzo, aunque debe tenerse en cuenta que se contó con un extraordinario volumen de mano de obra forzada, proveniente de los países ocupados.

El cuadro que antecede es suficientemente explicativo y arriba a la conclusión de los expedientes a los que debió acudir esa nación para cubrir los gastos que excedieron a sus posibilidades.

El concepto 2. se refiere a la ayuda que el gobierno

central debió brindar a los gobiernos locales con motivo del bombardeo de determinadas zonas, debiendo considerarse por lo tanto costos de guerra indirectos.

Al llegar el mes de abril de 1945, la economía alemana había sufrido ya rudos golpes con motivo de las operaciones aliadas y los continuos bombardeos a instalaciones y fuentes de abastecimiento. Ya no contaba con el carbón del Ruhr y la Silesia Alemana. Los transportes y las comunicaciones interceptados y el fuego soviético al alcance del carbón de Checoslovaquia. El plomo, el cinc, la bauxita, el acero, la electricidad y las fuentes de alimentación de la población, en evidente estado de crisis. Todo el ganado que fuera comestible, menos aquél que eventualmente pudiera servir para cría, fue faenado para abastecer. Quebrantada su economía y anarquizado su sistema monetario recurrióse a la operación de intercambio de productos.

El Sistema Económico-Financiero en la Segunda Guerra Mundial

El ritmo de producción y todos los beneficios de un comercio adecuadamente desarrollado en el mundo entero fueron lamentablemente en gran parte neutralizados por la carrera armamentista lanzada antes de la II Guerra Mundial.

Mucho tiempo antes del año 1939 los países totalitarios estaban ya funcionando sobre una verdadera economía de guerra. En abril de ese año recién los países democráticos despertaron a la real situación. Para esa fecha entonces Inglaterra destinó el 50% de su presupuesto para la defensa e implantó el servicio militar obligatorio.

Cuando Francia aumentó la jornada semanal de trabajo, que era de 40 horas a 45, hacía largo tiempo que Alemania trabajaba 60 horas semanales, a un ritmo de verdadero clima de guerra.

Con las medidas adoptadas, Inglaterra aceleró en for-

ma considerable su ritmo industrial y se encaminó hacia el empleo total, debiendo tomar por consiguiente medidas adecuadas para el poder adquisitivo adicional no influyera manifestamente sobre los precios, jornales y costos.

INVASION ALEMANA: Al invadir Checoeslovaquia los alemanes en 1939, los capitalistas y comerciantes limitaron sus compromisos, para amortiguar los efectos de la crisis. Como consecuencia de la baja esterlina, por la exportación de capital de Londres, en busca de mayor seguridad, Inglaterra se vió forzada a pagar mas por sus compras.

Se aprecia que el mundo estuvo en 1939 en condiciones mas favorables para soportar la conversión a la guerra, que en 1914. En este último año se produjo una gran liquidación general y el cierre de las bolsas de valores, se desorganizó el comercio extranjero, se debilitaron muchos mercados y los negocios se desarrollaron hacia la baja.

La experiencia adquirida en base a tal situación, permitió que en 1939 la emergencia fuera sobrellevada en mucho mejores condiciones. Esa ventaja radicó en las reservas excedentes del sistema bancario, superior a las tenencias de valores y saldos a corto plazo de los europeos en EE.UU.

Los aliados, en 1939, tenían mas recursos materiales y su sistema productivo les permitió contar con mas efectos en cada uno de sus países.

Lógicamente diversos factores influyeron para que los gastos fueran mucho mayores en la II Guerra Mundial que en la primera: Mas rapidez, mas consumo, equipos y materiales mas perfeccionados y evolucionados, mucho mas costosos.

Cuando la guerra se extendió a los países escandinavos, ello produjo una seria perturbación que se sintió hondamente en el comercio internacional. Esa invasión no solamente tuvo un efecto de paralización sobre los sistemas económicos de los países invadidos, sino que se tradujo en medidas referentes a los

cambios extranjeros.

EE.UU. decretó la retención de todos los depósitos daneses y noruegos, prohibiendo traspasos sin aprobación específica del Ministerio de Hacienda. Casi todo el oro de los países escandinavos estaba depositado en países extranjeros, especialmente EE.UU.

La invasión ocurrió en abril de 1940. Desde septiembre de 1939 enormes sumas de oro y en efectivo, provenientes de Suecia, Noruega y Dinamarca arribaron a EE.UU. La II Guerra Mundial convirtió a Nueva York en la plaza mas importante del mundo para los cambios extranjeros.

El gobierno inglés manifestó en 1940 que no era conveniente tomar medida alguna para mantener el valor de la libra y que no bloquearía los depósitos extranjeros por cuanto sería una política contraria a la tradición de Londres como centro mundial.

ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA: EE.UU. tomó las medidas posibles para conservar el valor de su moneda y estar en condiciones de comprar barato y vender caro. Sus negocios de ultramar eran de considerable importancia, aunque entreveía el peligro que representaba una extraordinaria demanda y depender demasiado de ella, con los problemas que se originarían al agotarse el poder adquisitivo de las naciones aliadas o al terminar el conflicto.

Los enormes gastos en armamentos provocaron en el mundo una actividad de extraordinaria magnitud, manteniendo un inusitado ritmo. Esa extraordinaria actividad se originó no solamente en un esfuerzo sin límites, sino en restricciones sobre la población, cada vez mas acentuadas, especialmente en el caso alemán.

En la II Guerra Mundial se recurrió al arbitrio de las contribuciones para su financiación, y al aprovechamiento de los

ahorros, ya fueran éstos voluntarios o forzados. Dicha medida obedeció a la necesidad de evitar la expansión del crédito bancario, por una parte, y por la otra reducir en la mayor medida posible el consumo de la población, para obtener con ello el mayor volumen posible de ingresos para ser utilizados en la emergencia nacional.

En el año 1940 Gran Bretaña aumentó el impuesto personal sobre la renta al 37 1/2%. Se impusieron sensibles contribuciones sobre el consumo y el impuesto sobre las ganancias excesivas se aumentó al 60% de las ganancias que pasaban del promedio de antes de la guerra. A pesar de todas esas medidas, debió recurrir a préstamos en ese mismo año y también en 1941. Igual temperamento referente a impuestos y préstamos debió adoptar Francia.

Para ése entonces, junio de 1940, EE.UU. comenzó a acelerar su proceso de preparación para la guerra. Al ser derrotada Francia y abrirse la posibilidad de un ataque sobre Inglaterra, se inició en EE.UU. una preparación que abarcó un plan de rearme marcadamente complejo y de extraordinaria envergadura.

La conversión a la situación de guerra en la industria fue un proceso de tal magnitud que se ha expresado que cambiar los métodos de producción de automóviles de pasajeros a aeroplanos, podría haberse hecho con la misma rapidez y eficacia construyendo talleres nuevos que convirtiendo los ya existentes.

El programa de defensa de EE.UU. estableció el cálculo de las horas de trabajo necesarias para cubrir las necesidades de la defensa, en todas las ramas de las fuerzas armadas, convirtiendo las horas en su valor monetario. Dicho plan fue expuesto al Congreso para la distribución de la carga emergente entre toda la población.

A efectos de evitar la falta de expansión de las industrias de defensa y el estancamiento de las inversiones, con

la consiguiente merma en el proceso productivo y volumen de empleos, trató de aplicarse un criterio racional en la política impositiva. De lo contrario hubiera conseguido tan solo convertir la industria, pero a expensas de la reducción del nivel de vida de la población.

EE.UU. aprobó entonces el impuesto sobre las utilidades excesivas y permitió a los fabricantes ~~a~~ amortizar en cinco años los nuevos medios de producción para la defensa.

El progresivo aumento y magnitud de los gastos para la defensa, en EE.UU., en virtud del giro que tomaron los acontecimientos en Europa, quedan reflejados en el siguiente cuadro (en millones de dólares):

CUADRO 6

<u>30 de junio</u>	<u>INGRESOS</u>	<u>DEFENSA</u>	<u>OTROS GASTOS</u>	<u>TOTAL</u>	<u>DEFICIT</u>
1941	7.013	6464	6738	13202	6189
1942	8.275	10811	6674	17486	9210

EE.UU. tuvo tiempo, antes de entrar en la II Guerra Mundial, de adoptar las medidas necesarias para neutralizar parcialmente los efectos de su ingreso al conflicto. Ello fué posible merced a los ajustes de los mercados monetarios y de valores. El ataque a Pearl Harbour provocó cierta declinación de bonos y acciones, pero la situación fue posteriormente superada. La baja de valores del gobierno fueron mas pronunciadas al iniciarse la guerra y en ocasión de la invasión alemana a Francia.

La deuda pública, en millones de dólares, aumentó de 48.961 a 70.612 en 1942.

Se adoptó una política de préstamos e impuestos tendiente a limitar en todo lo posible los efectos inflacionarios, tratando en lo que se refiere a éstos últimos, de gravar al poder adquisitivo de la población justamente en el lugar en que se estaba creando.

Si bien las recaudaciones netas en los años 1941 y

1942 alcanzaron las cifras de 7607 y 11944 (en millones de dólares), los gastos de defensa y otros, en los mismos años, totalizaron 12.710 y 30.576, respectivamente.

Veremos ahora cuadros demostrativos de las recaudaciones presupuestarias de EE.UU., Gran Bretaña y Canadá, de los cuales se desprende la naturaleza de los sistemas impositivos de dichas naciones (National City Bank of Nueva York - Boletín Mensual en Español - Marzo 1942):

Recaudación Presupuestaria de EE.UU. (En mill.de dólares)

CUADRO 7

AÑO FISCAL 30-6-IMP.S/INGRE SO Y CAPITAL	1940 reales	1942 presup.	% cambio	% de dis- trib./42
Ingresos de corporac.y recar- gos	958	2509	+161,9	21,0
Utilidades exc.corporaciones	.-	1234	.-	10,3
Sobre acciones capitales	133	232	+ 74,4	1,9
Ingreso indiv.y recargo	892	3070	+244,2	25,7
Impuesto s/empleo neto	295	317	+ 7,5	2,7
Sobre herencias	331	360	+ 8,8	3,0
Sobre dádivas	29	150	+417,2	1,3
Impuestos atrasados, etc.	280	334	+ 19,3	2,8
Subtotal	2918	8206	+181,2	68,7
<u>Otros impuestos</u>				
Sobre consumos y misceláneos	1847	3121	+ 69,0	26,1
Aduanas	349	368	+ 5,4	3,1
Ingresos misceláneos	273	249	- 8,8	2,1
Subtotal	2469	3738	+ 51,4	31,3
GRAN TOTAL	5387	11944	+121,7	100,0

Recaudaciones Británicas (En mill.de dólares)

CUADRO 8

AÑO FISCAL 31-III-IMPUESTOS SOBRE INGRESOS Y CAPITAL	1938/9	1941/42	% de cambio reales estimados	% Distribución 41/42
Impuesto sobre renta(x)	336	756	+125,0	42,3
Impuesto adicional	63	80	+ 27,0	4,5
Sobre herencias	77	82	+ 6,5	4,6
Cuotas defensa nacional				
Impuestos utilidades excepciones	22	210	+854,6	11,8
Subtotal	498	1128	+126,6	63,2
Otros impuestos				
Aduanas	226	311	+ 37,6	17,4
Sobre consumo	114	267	+134,2	14,9
Impuestos s/vehic.a motor	36	39	+ 8,3	2,2
Timbres	24	14	- 41,7	0,8
Ingresos misceláneos	31	27	- 12,9	1,5
Subtotal	431	658	+ 52,6	36,8
GRAN TOTAL	929	1786	+ 92,2	100,0

(x) Incluye ingresos normales de impuestos sobre individuos y empresas.

Las cargas impositivas, en Inglaterra, dependieron mas de los impuestos directos sobre los ingresos individuales y de las empresas, por analogía con EE.UU. Los impuestos indirectos tales como el consumo y aduana, fueron incrementados en más del 100%. No obstante ello, dentro del conjunto de recaudaciones impositivas, totalizaron alrededor del 37%.

En contraposición a lo precedentemente manifestado, Canadá dependió mas de los impuestos indirectos, lo cual queda evidenciado en el siguiente cuadro (Boletín Mensual National City Bank of New York-Marzo 1942):

Recaudación Canadiense(En millones de dólares
canadienses)

CUADRO 9

AÑO FISCAL 31-12-IMPUESTOS SOBRE INGRESOS Y EL CAPITAL	1938/39	1941/42	% cambio	% distr. 1941/42
Ingresos individuales	47	177	+276,6	12,6
Ingresos de empresas	85	165	+ 94,1	11,8
Impuestos de defensa nacional	----	110	-----	7,9
Impuestos s/Utilidades exce sivas	----	180	-----	12,9
Imp.s/Intereses y deviden- dos pagados a no residentes	10	43	+330,0	3,1
Subtotal	142	675	+375,4	48,2
Derechos de aduana e import.	94	218	+131,9	15,6
Otros impuestos de consumo	71	220	+209,9	15,7
Otros impuestos y recauda- ciones	68	83	+ 22,1	6,0
Impuestos sobre las ventas	126	203	+ 61,1	14,5
Subtotal	359	725	+101,9	51,8
GRAN TOTAL	501	1400	+179,4	100,0

Canadá aumentó durante la guerra principalmente los impuestos directos, pero no obstante ello los indirectos representaron el 52%. Las ventas de los fabricantes se gravaron en Canadá con un impuesto del 8%, que resultó de real significación dentro del conjunto de recaudaciones, ya que como se expresa en el cuadro anterior, representan en el ejercicio 1941/42, el -14,5%.

El portentaje de la deuda de EE.UU. en poder de los bancos (en millones de dólares) en el período 30-6-40 al 31-12-41, fué el siguiente:

(National City Bank of New York - Boletín Marzo 1942):

CUADRO 10

	30-5-40 30-6-41	30-6-41 31-12-41	Aumento en 1 1/2 años
Aumento de la deuda	6836	8933	15769
Aumento de valores del gobierno en bancos co- merciales	3554	1700	5254
% de aumento de la deu- da comprada por bancos	52	19	34

En Inglaterra, los préstamos hechos por los bancos al gobierno, fueron significativos, e igualmente en Canadá, ya que los gastos no cubiertos por impuestos fueron de considerable monto.

Desde septiembre de 1939 hasta diciembre de 1941, las tenencias de las obligaciones del gobierno en manos del sistema bancario, subieron en el orden del 28%.

Tanto EE.UU., como Gran Bretaña y Canadá, trataron, durante la guerra de colocar la mayor cantidad de bonos de guerra posible, sobre la base de sustraer del ingreso y ahorro corrientes, como forma mas sólida de cubrir el deficit producido por la guerra, atento al proceso inflacionario que provocaba el utilizar la vía bancaria.

OPERACIONES DE EMPRESTITO EN EE.UU.: EE.UU. lanzó operaciones de magnitud extraordinaria. En el 4.º Empréstito de la Libertad, se colocaron valores por 7.000.000.000 de dólares, entre 23.000.000 de personas, y el 30 de noviembre de 1942 un nuevo Empréstito de la Victoria por 9.000.000.000 de dólares.

EE.UU. aceleró en tal forma su programa, su defensa, que la producción de armamentos en noviembre de 1942 fue mayor en 400% que en noviembre de 1941. Asimismo, la producción de guerra alcanzó, para esa fecha, a ser igual a la suma de la producción de los países del eje y su producción civil aún mas alta.

En 1943 la producción de armamentos en EE.UU. alcanzó a ser igual a la suma de la producción de los países del eje y su producción civil aún mas alta.

Los grupos bancarios y del seguro, en acción conjunta, permitieron que el Empréstito de la Victoria lanzado por EE.UU. tuviera éxito, llevando a la cifra de 12.300.000.000 de dólares cuando en realidad la suma originalmente prevista había sido de 9.000.000.000 de dólares.

Los bancos cubrieron el 41% del total, y las fuentes no bancarias el 59% restante.

El esfuerzo industrial de EE.UU. fué de tal magnitud que en el año 1943 podía concebirse como completo el panorama general de la economía de guerra.

El año 1944 encontró a EE.UU. en el año del programa máximo para la guerra, de acuerdo a declaraciones de sus propias autoridades. En ese año, el presupuesto de dicho país fue de 100.000 millones de dólares, cifra extraordinaria si se la compara con 1941 (trece veces) y con los 14.000 millones de dólares en el año máximo de la I Guerra Mundial, en el año 1919.

El siguiente cuadro nos demuestra la evolución comparativa de los ingresos, gastos, sobrantes y déficit, así como su deuda pública, en los años de las dos guerras mundiales. (En millones de dólares) (National City Bank of New York - Boletín Español - Febrero 1943):

CUADRO 11

<u>30 de ju-</u> <u>nio - ca-</u> <u>da año</u>	<u>Ingresos</u> <u>netos</u>	<u>Defensa</u> <u>nacional</u>	<u>Otros</u> <u>gastos</u>	<u>Total</u> <u>gastos</u>	<u>Sobrante</u> <u>o</u> <u>Deficit</u>	<u>Deuda</u> <u>Pública</u>
1914	735	263	472	735	----	1188
1918	3665	10838	1859	12697	- 9032	12244
1919	5152	14444	4071	18515	- 13363	25482
1920	6695	2718	3685	6403	+ 292	24298
1939	5165	1251	7456	8707	- 3542	40440
1940	5387	1711	7287	8998	- 3611	42968
1941	7607	6301	6409	12710	- 5103	48961
1942	12799	26011	6385	32396	- 19597	72422
1943	22976	74000	6432	80432	- 57456	134830
1944(estimado)	33081	97000	7124	104124	- 71043	210549

La experiencia demostró la conveniencia de colocar las obligaciones de distintas clases en las compañías de seguros empresas comerciales y en especial en la población, cuyo poder adquisitivo aumentaba como consecuencia del desarrollo del programa bélico. Es decir, colocar las emisiones fuera de los bancos y asegurar la mayor distribución geográfica posible.

EE.UU. lanzó un segundo Empréstito de Guerra en 1943, mes de abril, por 16.000.000.000 millones de dólares. Tratóse de colocar las emisiones lejos de los centros monetarios principales, por ser las reservas bancarias relativamente bajas en dichos centros.

Un tercer Empréstito, lanzóse en septiembre de 1943, por un total de 15.000.000.000 millones de dólares, siempre con el doble propósito, por una parte, de conseguir dinero para la defensa y por la otra de restar poder adquisitivo a la población por vías no inflacionarias.

La prueba evidente de que el proceso de reconversión a la economía de paz, es lento, costoso y demanda innumerables

reajustes, nos la dá el hecho de que ya en enero de 1944 EE.UU. efectuaba provisiones para esa reconversión, precisamente porque la organización de guerra en la industria permitía intuir la magnitud del proceso inverso. Esa organización en la industria se había complicado en extremo y el capital activo de muchas empresas estaba congelado en la inversión de existencias para la guerra (National City Bank of New York - Boletín de enero/44)

El estímulo de los ingresos en aumento y de la actividad económica en general, provocada por la economía de guerra, con la industria y la mano de obra trabajando al pleno, provoca indudablemente mayores ingresos, pero no cabe duda que aumentan los gastos del gobierno, y ello se traduce en mayores deficit y mayores impuestos. Al haber mayor deficit, se recurre a mas impuestos y a mas préstamos y se acelera la presión inflacionaria. El sector de la población que recibe sobre sí la carga de mayores impuestos, trata de transferir esa carga a otros sectores de población. Quedan generadas así nuevas dificultades para obtener una distribución equitativa y justa de los gravámenes, con la lógica consecuencia de efectos desfavorables sobre la economía en general.

Los gastos que genera la actividad del gobierno, con las grandes inversiones y las ingentes sumas que requiere la emergencia nacional no pueden en forma alguna producir idénticos efectos que el bienestar que derivaría de una actividad natural y emergente de procesos económicos surgidos como consecuencia de la evolución de los negocios y el quehacer industrial en un clima de paz y tranquilidad nacional.

Las cifras de los gastos, deficit y deuda pública de los EE.UU. en los años 1939 y 1945 (estimados) nos da una idea de la evolución operada, según datos extraídos en el boletín mensual de febrero de 1944 del National City Bank of New York: (en

millones de dólares):

CUADRO 12

<u>30-VI</u>	<u>Ingresos</u>	<u>DEF.NAC.</u>	<u>O.GAST.</u>	<u>TOTAL</u>	<u>SUPER.DEFICIT</u>	<u>DEUDA PUBLICA</u>
1939	5165	1251	7456	8707	3542	40440
1945	40769	88200	9754	97954	57185	258000

De la misma fuente pueden extraerse los siguientes datos, correspondientes a los principales ingresos de EE.UU., en millones de dólares, por los años 1939 y 1944 (estimados), tomados al 30 de junio:

CUADRO 13

<u>F U E N T E</u>	<u>1939</u>	<u>1944</u>	<u>AUMENTO</u>	<u>% de Ingresos brutos</u>	
				<u>1939</u>	<u>1944</u>
Impuestos directos sobre individuos	1422	19422	18000	25,1	45,6
Imp.directos s/corporac.	1248	14137	12889	22,0	33,2
Impuestos de empleo	749	1882	1142	13,1	4,4
Impuestos s/tabaco	580	988	408	10,2	2,3
Impuestos s/licores	588	1509	921	10,4	3,5
Demás impuestos al consumo	583	1777	1194	10,3	4,2
Aduanas	319	420	101	5,6	1,0
Ingresos varios	188	2443	2255	3,3	5,7
Ingresos brutos	5668	42578	36910	100,0	100,0
MENOS fondos fideicomisario - seguro de la vejez	503	1392	889		
INGRESOS NETOS	5165	41186	36021		

Del estudio del cuadro que antecede se deduce que los impuestos directos sobre los individuos y las corporaciones han subido 1400% y 1100%, respectivamente, Los impuestos indirectos sobre el consumo, derechos de aduana y demás ingresos combinados han aumentado solamente el 300%. El porcentaje que forman del total, ha descendido del 40% en 1939 a 17% en 1944.

En el mes de marzo de 1944 EE.UU. lanzó su 4º Empréstito de Guerra por un monto de 16.500.000.000 de dólares; en el mes de julio, 5º Empréstito, por 20.500.000.000 de dólares. A fines de 1964, sexto Empréstito, con ventas superiores a los 21.000.000.000 de dólares.

En dos años, los empréstitos en EE.UU. totalizaron mas de 100.000 millones de dólares.

Ello dá la pauta de la organización montada para la venta y el apoyo de todos los sectores de la población para que fueran cubiertos.

El procedimiento que adoptaron los bancos comerciales en EE.UU. fué el siguiente: Adquirían grandes cantidades de valores durante las campañas de venta y se reducía el requisito de la reserva por el cambio que se hacía de los depósitos particulares a los de los préstamos de guerra, que no requerían reserva. Después de terminadas las campañas y según el Ministerio de Hacienda iba retirando los depósitos del gobierno y los convertía, por los depósitos que hacía, a depósitos ordinarios, contra los que había que mantener reserva, los bancos comenzaban a vender las obligaciones del gobierno y los Bancos de la Reserva adquirían una gran parte de ellos.

En junio de 1945, EE.UU. comenzó su campaña para el septimo Empréstito de Guerra, por 14.000.000.000 de dólares. En ese empréstito se limitó la adquisición a los reales compradores y para mantener a un nivel bajo el uso del crédito de los bancos comerciales, por su efecto inflacionista sobre los depósitos bancarios y el poder adquisitivo.

CIRCULACION MONETARIA, CREDITOS BANCARIOS Y DEUDA PUBLICA: Una idea de la expansión de la circulación monetaria, créditos bancarios y deuda pública en los años de guerra, en Francia, Bélgica y Grecia, lo da el siguiente cuadro, publicado en el boletín mensual del National City Bank of New York, del mes

de enero de 1945, en miles de millones.

CUADRO 14

<u>PAIS</u>	<u>AGOSTO</u> <u>1939</u>	<u>SEPT.</u> <u>1944</u>	<u>% CAMBIO</u>
<u>FRANCIA</u> (francos)			
Depósitos bancarios	70	250	+257
Billetes en circulación	142	600	+322
Deuda pública	445	1650	+271
<u>BELGICA</u> (francos)			
Depósitos bancarios	29	83	+186
Billetes en circulación	26	100	+233
Deuda pública	39	130(a)	+285
<u>GRECIA</u> (Dracmas)			
Depósitos bancarios	24	No disponible	
Billetes en circulación	10	(b)	

(a) Junio - (b) 2.500.000.000.000 o 2 1/2 quintillones. La 1ra. emisión de dracmas nuevas ascendió a solamente unos 140 millones.

En el capítulo siguiente se analizan los problemas de post-guerra y se formulan consideraciones acerca de la situación creada con motivo del trastocamiento originado por la enorme destrucción de valores humanos y materiales.

Problemas de defensa nacional y
distribución de recursos

En un artículo de John J. Clark, publicado en Military Review, de abril de 1964 (Pág. 27 a 34) (Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos de Norte América-Forth Leavenworth, Kansas), se formulan apreciaciones referentes a la economía y el análisis de sistemas.

Expresa, en tal sentido, que los economistas se dedicaban hasta hace poco tiempo, al análisis de los fenómenos de los mercados en tiempo de paz, refiriéndose a los desembolsos

militares como factores de desequilibrio de la vida económica.

No obstante ello, la II Guerra Mundial provocó inquietudes de los economistas especializados en temas militares, condensándose su interés en los siguientes cuatro objetivos fundamentales:

- MAXIMIZAR EL ABASTECIMIENTO TOTAL.
- FACILITAR LA CONVERSION Y REHABILITACION DE LA CAPACIDAD INDUSTRIAL.
- OPTIMIZAR LA DISTRIBUCION DE RECURSOS ENTRE LOS SECTORES MILITAR Y CIVIL.
- GARANTIZAR LA DISTRIBUCION EQUITATIVA DE MERCANCIAS EN EL SECTOR CIVIL.

Se ha producido gradualmente a su vez, una mayor preocupación e interés, y se ha llegado a considerar como asuntos sujetos al juicio de la racionalidad económica, los aspectos vinculados con la distribución de fondos entre los servicios armados, el tamaño y combinación de las armas necesarias para alcanzar los objetivos táctico-estratégicos, la disposición de fuerzas, en el orden interno e internacional, los problemas derivados de la logística-concepto que analizamos precedentemente en este trabajo, y además todos los problemas vinculados con la investigación y desarrollo.

Hay quien sostiene que el establecimiento de un sistema de defensa mas eficiente y económico puede obtenerse, entre otros factores, como resultado de la comparación de presupuestos quinquenales, análisis de beneficios de corto y largo alcance y de resultados de la investigación y desarrollo.

El análisis del economista, que lo llevará a la determinación del costo de un determinado "curso de acción", implica el estudio de todos los factores, tales como ciclos, aspectos fiscales y monetarios, ocupación de la mano de obra, es decir, el costo de todo aquello que es menester sacrificar para que ese curso de acción sea factible.

Cita el referido artículo, como comparación, que la fuerza propia que en el caso de una nación representa su aptitud para la amenaza, es en el caso de una firma comercial, su costo de producción.

No obstante todo lo expresado, reconoce el autor que si bien el análisis de sistemas de armas tiene un papel útil para desempeñar, dentro de la formulación de decisiones, no puede por sí solo determinarlas, ya que el proceso precisamente es el inverso: Previamente debe existir el criterio exactamente definido en el nivel de las autoridades superiores. El análisis de sistemas no puede apoyarse en los patrones de comportamiento, ya que no presentan grados de confiabilidad que los haga apropiados al cálculo matemático.

Concluye el aludido artículo, estableciendo como premisa que la misión del economista moderno que se interesa en problemas de defensa nacional es emplear los principios y postulados de su ciencia para determinar las consecuencias económicas de los posibles cursos de acción, pero que la opción por una u otra política no debe estar condicionada por consideraciones de pesos y centavos.

Repercusión y Medidas en la República Argentina

La crisis de fines de 1937 en los EE.UU. tuvo su incidencia en la República Argentina, cambiando el panorama del período 1934/37. La balanza de pagos del país en 1939, hasta el momento en que se inició la guerra, acusó los desequilibrios del año anterior. No obstante ello, las fuertes compras hechas por Inglaterra y Francia mejoraron en forma sensible las condiciones. Las cosechas mejoraron, pero los precios agrícolas declinaron un 10%. Se restringieron las importaciones en un 17,3%; a pesar de ello aumentó la deuda externa en un 17,6%. Las ventas anticipadas de granos permitió aumentar las reservas del

Banco Central.

La eliminación súbita de mercados europeos, provocó en Argentina una acumulación de excedentes agrícolas, originándose una declinación de los precios. Existió crisis de exportación agrícola, pero no ganadera. Esta última tuvo un aumento significativo en su valor.

El conflicto mundial originó una pronunciada crisis de importaciones, lo que determinó una situación favorable en divisas, pero contrarrestado ello con la carencia de muchos artículos relacionados con el bienestar de la población.

Fué evidente la depreciación en las relaciones del intercambio. Considerando 1937: 100, en el año 1945, las importaciones representaban 226,6, mientras que el índice de las exportaciones había subido solamente a 156,7.

En cuanto al comercio exterior debe destacarse también que fué mas neta la tendencia hacia un desarrollado bilateralismo y acuerdos de compensación. Al extenderse dichos convenios de compensación bilateral el comercio se dividió en divisas de libre disponibilidad y grupos de países con cuentas de compensación. Argentina tenía saldo favorable con Francia e Inglaterra, pero ello no servía para compensar con EE.UU. Cuando tuvo saldos favorables con esta nación, la misma entró en la guerra y no pudo satisfacer los requerimientos de nuestro país.

En el año 1941 las exportaciones argentinas a EE.UU. se incrementaron y en cambio declinaron las exportaciones a los países europeos.

Por el contrario, no pudieron aumentar las importaciones, por cuanto los países estaban empeñados en la contienda mundial, por una parte, y por la otra no existían materialmente transportes disponibles para destinarlos al desplazamiento de esas importaciones hacia nuestro país.

El 6 de junio de 1941 Argentina suprimió el permiso

previo de cambio, pero el Banco Central tuvo a su cargo el racionamiento y adjudicación de los escasos elementos indispensables que ingresaban al país.

Se tomaron medidas para regular los movimientos de capitales en septiembre de 1941 y en enero y junio de 1942. Además, en 1942, la República Argentina repatrió la deuda pública y privada por 135 millones de pesos. Las importaciones se liberaron.

La provisión de divisas respondieron al siguiente mecanismo: Al tipo preferencial de 15 pesos por libra (55%); tipo no preferencial u ordinario de 17 pesos por libra (37%). Resto por I.A.P.I. (6%), o por Banco Central por licitación (2%).

En el año 1943, nuestro país tuvo una balanza netamente favorable.

En el mes de abril fué necesario dictar una serie de disposiciones para evitar la afluencia de fondos flotantes que crearen perturbaciones.

Se produjo abundancia de divisas y valorización del peso. (49)

Consideraciones finales

Una guerra integral impone una serie de medidas económico-financieras, como asimismo las impone el período de paz que le precede a efectos de hallarse en las mejores condiciones posibles de afrontar la transición.

El esfuerzo de guerra impone sacrificios prácticamente con el solo límite de las posibilidades integrales del país. Es evidente la necesidad de desarrollar al máximo esas posibilidades.

Las previsiones de guerra en el presente tienden hacia la formación de bloques, de lo cual deriva la complementación e-

(49) BEVERAGGI ALLENDE, Walter M-El servicio del Capital extranjero y el control de cambio - Pág. 136.-

conómica adecuada para adoptar desde tiempo de paz las medidas necesarias.

La lectura de las consideraciones formuladas a través del presente capítulo nos dan la pauta de la relevante importancia que tiene el tema tratado. Cada uno de los aspectos allí analizados, configura un problema cuyas múltiples facetas derivan a su vez en problemas de distinta ponderación, pero de indudable importancia, por la incidencia que reflejan en el panorama general de la preparación del país para la guerra.

Nada debe hacerse que no sirva para la guerra, pero si es necesario preveer todo aquello que la guerra ha de requerir.

Las medidas económico-financieras son múltiples, muchas de fácil enunciación, pero también muchas de difícil realización.

Alemania nos brinda ejemplos, ya antes de la iniciación de la II Guerra Mundial, de una economía fuerte puesta al servicio de la guerra, sin otro límite que el determinado por el objetivo fijado: Imponer la voluntad al adversario. Todo lo que estuviera encaminado hacia ese objetivo, se aplicaba sin consideración de ninguna especie. Difícilmente hubiera podido Alemania sostenerse a través de seis años, si no hubiera sido por esa política de absoluta imposición y sojuzgamiento de los pueblos conquistados y una igualmente férrea disciplina en su propio país.

IV - PERIODO DE POST-GUERRA Y SUS PROBLEMAS ECONOMICO-FINANCIEROS

Concepto general: La reconversión de la economía y de las finanzas, finalizada la guerra, plantea problemas no menos graves que los de la guerra misma. El conflicto provoca consecuencias sociales de honda gravitación y repercusiones económicas profundas.

La población, diezmada en las edades mas productivas los factores de la producción deteriorados o destrozados, la desmovilización de contingentes con su secuela de aspectos sociales y económicos cuya atención no admite desplazamiento, las deudas internas y externas que han originado la contienda, el deslucamiento del comercio interno y externo, las pésimas condiciones de la industria, constituyen las condiciones que viven los países de post-guerra.

Finalizado el conflicto, es indudable que las naciones no pueden volver de inmediato a la economía de la pre-guerra. Si todo se redujera a eliminar los controles impuestos y a desmovilizar las tropas, el problema sería de lo mas simple. Pero no es así.

Por la incidencia política-social y económica que implica, uno de los problemas de mayor importancia de la post-guerra lo constituye el fantasma de la desocupación.

Paliativos ante la desmovilización: MENDERSHAUSSEN(50) menciona tres recursos a los cuáles podría acudir en procura de un paliativo ante la situación que crearía la desmovilización

1.- Desmovilización gradual. 2.- Trabajos Públicos.

3.- Estímulo y fomento de las industrias de paz.

Del análisis de las consideraciones vertidas en cada una de las soluciones propugnadas, surge:

- La desmovilización puede ser gradual, pero no lenta, porque ello significaría pérdida de mano de obra para el esfuerzo de la recuperación y además implicaría mantener desocupados con uniforme.

- El propósito de estimular las industrias es evidentemente beneficioso, pero primeramente urge el reequipamiento de las mismas a fin de que absorba la mano de obra desocupada.

- Seguramente que las obras públicas absorberán ingente mano de obra, la que deberá encararse en base a una planificación que determine las consiguientes prioridades, concurrentemente con las posibilidades de financiarlas.

Es un principio axiomático que cuanto mas profunda ha ya sido la transformación de la economía de paz a la de guerra, mas profundo ha de ser tambien el proceso de la reconversión. No debe olvidarse que las estructuras económicas y políticas quedan distorsionadas. Nada habrá quedado como el período de la pre-guerra.

El proceso de reconversión industrial ocupa un sitio fundamental en las tareas de post-guerra. Se hace necesario encarar una intensa producción de bienes de consumo y, si es posible de bienes de producción. De no producirlos el país, habrá que planificar la obtención de aquellos bienes cuya exportación pueda proveer al país las divisas necesarias para importar los equipos indispensables.

Cabe reconocer tambien que ha de ser intensa la transformación que habrá de operarse en el ámbito del comercio internacional. La guerra y sus implicancias modifican las corrientes de importación y exportación y muchas veces suelen perderse mercados tradicionales, que se hace necesario recuperar.

En el proceso de post-guerra de la I Guerra Mundial, tuvo importante papel la ayuda de EE.UU. a Alemania, Austria y países europeos victoriosos. La II Guerra Mundial nos volvió a

Mostrar la necesidad de ayuda para la reconstrucción, sin la cual hubiera sido imposible una reactivación social, política y económica en tan breve lapso.

Problemas Financieros de Post-guerra

La post-guerra plantea tres clases de problemas financieros: (51)

- 1.- Liquidación de las finanzas de guerra.
- 2.- Finanzas de la reconstrucción
- 3.- Deudas de guerra.

Liquidación de las finanzas de guerra: No puede pensarse que apenas firmado el armisticio se solucionen todos los problemas financieros de la guerra. Durante meses y aún durante años, puede prolongarse la liquidación de los gastos de guerra, pago a dueños de elementos requisados, gastos de mantenimiento de la tropa, etc.

Estos gastos se financian con las fuentes de ingreso de tiempo de guerra, las que pueden prorrogarse por todo el lapso que fuera necesario. Un caso típico de impuesto que debe permanecer aún finalizada la guerra, es el correspondiente a las ganancias excesivas, toda vez que mucho tiempo después de terminada la contienda, se perciben los beneficios originados en ella.

A menos que los problemas 2 y 3 así lo exijan, los impuestos especialmente puestos en vigencia durante la guerra, deben ser eliminados gradualmente.

Finanzas de la reconstrucción: Más pesada para la nación derrotada, ya que además de su propia reconstrucción, deberá afrontar los gastos de la nación vencedora. Para el país vencido, el fin de las hostilidades no significa el fin de los sacrificios. Si el país vencido debe proveer mercaderías y servicios, su sacrificio se convierte en promoción del desarrollo de su máquina productiva.

(51) MENDERSLUSSEN, Horst, Op.Cit.p.(Pg.1291).--1

Cuanto mas sacrificios deba realizar el vencido, mas difícil le será al país vencedor encontrar ocupación para su propia mano de obra.

El país tiene entonces una alternativa:

- Aceptar los beneficios del vencido y la desocupación interna, o
- Rehusar los beneficios y contar con mejores perspectivas de ocupación.

La VICTORIA puede no resultar una carga cuando los vencedores desarrollan:

- Una adecuada política monetaria.
- Un adecuado plan de trabajos públicos.
- Un racional plan de subsidios al consumo.

No cabe la menor duda de que el país vencido tendrá que hacer pesados sacrificios tan pronto alcance la plena ocupación. Las cargas tendrán que ser soportadas mediante sistemas impositivos adecuados, por un lado y la desvalorización monetaria mediante la emisión de papel moneda, por otra. Si se financian con préstamos extranjeros, y no se solventan, la carga se transfiere a los acreedores del exterior.

Deudas internas de guerra: No cabe la menor duda que durante la guerra aumenta extraordinariamente la deuda interna.

Dicho aumento estará directamente relacionado con los siguientes factores:

- + Mayor costo de la guerra.
- Menores recaudaciones impositivas.
- Menor emisión de papel moneda y ayuda extranjera.
- Menor éxito del gobierno en la limitación de los precios.
- Menor éxito del gobierno en la limitación de las ganancias abusivas de los comerciantes e industriales.

La deuda interna no afecta en forma determinada el

bienestar del pueblo. Debe extraerse mas dinero al pueblo, para devolverlo al pueblo. En la "deuda pública interna" el país es es deudor y acreedor, al mismo tiempo.

Al recaudar, para pagar intereses y amortizaciones, el gobierno transfiere rentas y riquezas entre los individuos. Es muy importante estudiar esa transferencia, pues si es irracional puede afectar la producción nacional.

Con respecto a la deuda interna, las soluciones que pueden adoptarse son: (52)

- 1.- Puede repudiarla. Esto constituye indudablemente una solución injusta desde todo punto de vista.
- 2.- Anularla por hiperinflación. Constituye un medio drástico y rápido. Una vez alcanzado el nivel de ocupación, desemboca en la inflación. Provoca la desilusión y empobrecimiento de todos los acreedores.
- 3.- Cancelarla con dinero nuevo, creado en tiempos de desocupación. En determinadas circunstancias puede resultar un medio adecuado.
- 4.- Cancelarla mediante la utilización de un tributo especial. Es un medio que no ha satisfecho a los autores, y a él ha recurrido Alemania antes de la extraordinaria inflación de 1922/23.
- 5.- Liquidarlas en forma gradual mediante las rentas originadas en el sistema impositivo ordinario. Este sistema fué utilizado por EE.UU. y Gran Bretaña después de la I Guerra Mundial.

Política Monetaria de Post-Guerra

No hay moneda sana sin una política económica equilibrada. En consecuencia debe procurarse el equilibrio de la balanza de pagos. Después de lo expresado se infiere: Política económica sana-moneda sana-economía ordenada-prosperidad-paz.

(52) MENDERSHAUSSEN, Horst - Op.Cit. (Pág. 297).-

Cabe destacar que la política monetaria de todos los países ha tendido en el pasado, primordialmente a mantener la estabilidad de la unidad monetaria en relación con el oro, o plata y oro.

En nuestros días priva el criterio de que la política monetaria no puede basarse exclusivamente en cuanto al aspecto internacional, sino en los reales requerimientos de la economía nacional, aún cuando las soluciones estén condicionadas por el aspecto internacional.

Indudablemente que las dos guerras mundiales ocasionaron profundos desórdenes en los sistemas monetarios y en las economías de diversos países. Resulta imposible querer imponer una moneda estable de una economía profundamente alterada y desquiciada como pretender, por otra parte, una economía ordenada con una moneda anarquizada.

Primordialmente, toda política monetaria debe tender a la consecución de los siguientes objetivos: Ocupación plena-estabilización de precios-estabilización de gastos-estabilización de la oferta monetaria-compensación anti-cíclica-estabilización del presupuesto, etc. Resulta sumamente sencillo enunciar todos los objetivos mencionados, pero es imposible sino utópico hallar una política monetaria que pueda erigirse en el remedio de todos los males y solución de todos los problemas. Es menester que en todos los remedios o soluciones priven dos condiciones simultáneas: Oportunidad y adecuación. Muchas veces se produce una, pero falta la otra y, por lo tanto, no es posible concretar el objetivo perseguido.

Esencialmente interesa en toda política monetaria, la regulación de los medios de pago, entendiendo por medios de pagos el total de dinero en poder del público, mas los depósitos del público en las cuentas corrientes de los bancos. A todo movimiento importante en el nivel de precios, corresponde una cau-

sa: movimientos importantes, en igual sentido, en los medios de pago.

Acotemos al respecto que, en opinión de Milton J. Friedman (53), la relación entre la oferta monetaria y el nivel de precios, no es rígida. Las variaciones de precios originadas en las variaciones en la oferta monetaria se producen con retraso, según sus estimaciones, en plazos que oscilan entre los 4 y 22 meses. El Estado puede y debe actuar a través de la política económica general de orientación del presupuesto, de la política de comercio exterior, etc., adaptándolas a las circunstancias reinantes, pero no a través de la moneda, cuyas alteraciones acusadas producen siempre efectos negativos.

Después del Tratado de Versalles, el sistema monetario se encontraba en un estado verdaderamente caótico, bajo la vigencia de las teorías que tenían actualidad antes de la conflagración.

Apenas terminada la I Guerra Mundial Alemania intentó remontar su industria y comercio internacional al nivel de las obligaciones que tenía como país vencido.

No obstante ello, se le cerraron todos los caminos, para evitar la competencia de sus artículos mas baratos y entonces no tuvo otra salida que recurrir a la emisión, con los resultados desastrosos conocidos. El proceso de post-guerra, terminó en la cesación de los pagos internacionales, creando una situación insostenible para las naciones que debían hacer frente a sus compromisos.

. La inflación producida por la I Guerra Mundial ocasionó una serie enorme de trastornos. En EE.UU. acrecentó el proceso de alteración la actitud de los bancos oficiales de la Reserva, que contribuyeron al auge artificial.

(53) FRIEDMAN, Milton "Un programa de estabilidad monetaria y de reforma bancaria" - Pág. 133 - Ediciones Deusto.

La expansión del crédito de la Reserva Federal en el período 1920/21 brindó la enseñanza de los inconvenientes que representaba tolerancia para el uso permanente de los recursos de la reserva, durante el encarecimiento de las tasas monetarias el que se originó en el empleo del crédito para las especulaciones bursátiles.

Se produjeron dos fenómenos como consecuencia de la fuerte deuda contraída por Alemania en el extranjero:

- 1.- Se estimuló la expansión económica alemana.
- 2.- Se formaron en Alemania capitales en un monto mayor que la deuda que tenía contraída con países extranjeros.

Las ingentes sumas de dinero transferidas de un país a otro, en exceso con relación a los pagos normales, determinaron trastornos, desventajosos aún para las naciones acreedoras.

Las consecuencias de la I Guerra Mundial afectaron considerablemente a muchos países del mundo, entre ellos a la República Argentina.

Podemos resumir los cambios mas importantes operados en la situación económico-financiera de nuestro país, en la siguiente forma:(54)

- 1.- Inconvertibilidad del papel moneda así como embargo sobre las exportaciones del oro en agosto de 1914.
- 2.- Disminuyó, más aún, desapareció la afluencia de capital extranjero al país.
- 3.- Sensible disminución de importaciones, por dos razones fundamentales: Por un lado la imposibilidad de transportarlas hasta el país a raíz de la conflagración y por el otro, la circunstancia de haberse hallado las naciones participantes en el

(54) BEVERAGGI ALLENDE, Walter M.-El servicio del capital extranjero y el control de cambios. (Pág. 90 y siguientes).-

conflicto, imposibilitadas de disponer efectos en la cantidad mínima necesaria para enviar a nuestro país.

- 4.- Aumento extraordinario de las exportaciones, por la necesidad en el extranjero, de nuestros productos y la imposibilidad de producirlos en esos países en la escala necesaria.
- 5.- El proceso industrial, que tuvo gran evolución inicial, no tuvo posteriormente, al normalizarse la situación, el apoyo gubernamental necesario, no obstante el reclamo de quienes entreveían en ese proceso grandes posibilidades nacionales.
- 6.- La relación de intercambio tornóse desfavorable a partir de 1920. Baja señalada de productos agrícolas. Compensó la situación la reiniciación de inversiones extranjeras en el país.
- 7.- Cuando la I Guerra Mundial terminó, EE.UU. reinició el proceso de su economía de paz y se convirtió en punto de atracción de importaciones. Por el contrario, no aumentó las compras en la República Argentina. El dólar se "hizo mas caro".
- 8.- La Argentina mantuvo su inconvertibilidad, prefiriendo mantener el nivel de precios y la corriente monetaria interna, en lugar de tender hacia la estabilidad de los tipos de cambio.
- 9.- El patrón oro se restableció en agosto de 1927 por haberse operado un sensible mejoramiento de la balanza comercial. En 1929, el colapso provocó una nueva inconvención.
- 10.- Características:
 - a) Mayor intensidad en la depreciación de las relaciones de intercambio y mayor incidencia de los servicios financieros.

b) Falta de inversiones extranjeras en el país e imposibilidad de obtener empréstitos en el extranjero.

c) Agravación por pérdida de cosechas e instauración del control de cambios.

11.- La situación se tornó favorable en el período 1934-37, pero la crisis de EE.UU. repercutió en el país en 1938. Agregóse a ello las malas cosechas, depreciación de las relaciones de intercambio, razón por la cual las exportaciones disminuyeron en un 44%. Se manifestaron además egresos en exceso, sobre los ingresos de capitales al país, situación que debió ser superada con reservas acumuladas por el gobierno nacional y banco central y comerciales.

El comercio exterior británico se vió seriamente perjudicado por la presión ejercida por las exportaciones alemanas, a fin de hacer frente a los pagos de las indemnizaciones de guerra.

El comercio, la industria, las finanzas del mundo, sufrieron serias perturbaciones, todo ello originado en la I Guerra Mundial. La incidencia en los salarios, los precios, en el crédito, y en los capitales fué profunda y las rivalidades económicas y las barreras arancelarias acrecentaron en forma ostensible el proceso de desorganización.

El desequilibrio de los precios y de las relaciones comerciales tuvo serias repercusiones en los pagos internacionales.

Mediante el Convenio Dawes se previó un préstamo otorgado a Alemania para crear un sistema monetario estable, al cual se adhirieron todas aquellas naciones que tenían créditos contra ella, por cuanto tal temperamento convenía a sus intereses.

Como contribución a la recuperación alemana, los ban-

queros que tenían fondos en dicho país aceptaron no retirar los mismos, para cooperar en la misma.

En realidad, mediante el convenio Dawes, Alemania obtuvo préstamos del extranjero y no redujo sus deudas, sino que reemplazó unas deudas por otras.

El año 1925 marca la adopción del patrón oro por Inglaterra y la revaluación de la libra esterlina. En 1931 volvió a abandonar el patrón oro. En 1933 el sistema bancario de EE.UU. sufrió un colapso. La época se caracterizó por la abundancia de dinero, pero de poca validez cancelatoria.

Mientras Alemania pagó indemnizaciones, tuvo saldo desfavorable. Cuando en 1931 se vió forzada a crear un saldo favorable, restringió las importaciones, y redujo en forma drástica los precios de las exportaciones, con lo cual se contribuyó a crear aún mas desorden en el ámbito de las finanzas y del comercio internacional.

El efecto negativo se acrecentó ante la perturbación que tambien crearon las deudas intergubernamentales. Las naciones aliadas, que obtuvieron préstamos en EE.UU., no lo dedicaron a fines constructivos.

La crisis, mas que provocada por las indemnizaciones de guerra y las deudas intergubernamentales, era una verdadera crisis de confianza, base del crédito y el proceso de recuperación de las naciones.

Los enormes incrementos de las nóminas de salarios durante y despues de la guerra constituyeron la causa y efecto de la depreciación monetaria.

No obstante que la evolución de la industria aceleró el proceso de reactivación de la economía, los aumentos de salarios acrecentaron en forma señalada los costos de producción y contribuyeron en grado sumo a la depreciación del poder adquisitivo.

Cuando el mundo acabó la II Guerra Mundial se produjo

otra vez el referido proceso de recuperación, lento, trabajoso e indispensable.

Alemania quedó muy obstaculizada con la ocupación aliada. Desde la hiperinflación de 1918/23, vivió abrumada con el temor de otra inflación similar. Cabe reconocer también que países vencedores, como Francia e Inglaterra sufrieron desvalorizaciones monetarias. Todos los países trataron de establecer condiciones sanas. La II Guerra Mundial afectó en grado máximo las condiciones monetarias. Una moneda sana es el respaldo de una economía ordenada y no habiendo economía ordenada faltan condiciones esenciales para un clima de paz y prosperidad mundiales.

Desde el punto de vista monetario, hubiera sido una solución la vuelta al oro, después de la II Guerra Mundial.

Se ha apreciado no obstante que ello no era factible, por las siguientes razones:

- 1.- La inexistencia de suficiente oro.
- 2.- Concentración del oro en EE.UU.
- 3.- Dudas sobre el futuro de la producción de oro, especialmente por el agotamiento continuo de las minas de África del Sur.

La primera y tercera causa podrían haberse solucionado por vía de revalorización, valorización del oro que redujera su contenido en la unidad monetaria. La segunda mediante redistribución, difícil de imaginársela a título gratuito.

SALZMANN (55) expuso la conveniencia del establecimiento de un sistema bimetálico (Oro-plata), al finalizar la II Guerra Mundial, utilizando las reservas de oro como punto de apoyo para solucionar los balances internacionales.

Vió en ese temperamento la única solución para reemplazar el papel moneda sin respaldo, por oro y plata, y la mejor

barrera contra la espiral inflacionista.

Dicho sistema estaba basado en las siguientes premisas:

- 1.- Relación fija y universal entre el oro y la plata.
- 2.- La ley de toda plata acuñada debía ser de 925 milésimas de plata pura. Curso legal para cualquier límite.
- 3.- Las casas de moneda de todos los países debían estar dispuestas a aceptar plata para acuñarla sin límite alguno, cobrando una pequeña cantidad por sus servicios.

El sistema estaba propuesto sobre la base de la libre circulación de las monedas.

Recuperación Alemana

I Guerra Mundial: La moneda y las finanzas alemanas se arruinaron durante la inflación. Alemania no contó con el aporte de capitales extranjeros para afrontar el pago de las reparaciones. Después de la inflación, recibió el aporte de capitales extranjeros, por lo tanto el pago no provenía en absoluto de sus propios recursos. La corriente de capitales hacia Alemania era mayor que la correspondiente al pago de las reparaciones. En el período 1924/30 operóse la reconstrucción financiera y agrícola por cuanto el estricto pago de las reparaciones originó confianza y consecuentemente afluencia de capitales (56).

Stolper señala las causas del derrumbe alemán en la crisis agraria, (zona productora del centeno), aunque asigna a ella mas carácter político que económico y la crisis bancaria, reconociendo ésta su origen en la misma estructura de la organización bancaria, la que presentaba las siguientes caracterís-

(56) STOLPER, Gastav - Historia Económica de Alemania -Pág.121 y siguientes.

ticas:

- Los bancos mixtos, de depósito e inversión, ofrecían mas peligro que los puramente comerciales, menos expuestos a las fluctuaciones del mercado. La relación del capital a depósitos, de antes de la guerra de $1/3$ o $1/4$, era después de comenzar la crisis de $1/15$ a $1/20$.

- Los créditos del exterior eran a corto plazo, no consolidados y los depósitos bancarios formados en un 40 a 50% en moneda extranjera. Las inversiones correspondían a construcción, modernización de fábricas, plantas eléctricas, etc., prontas a repatriarse ante cualquier contingencia.

- El banco de bancos, el Reichsbank, carecía de atribuciones legales adecuadas para regular el sistema bancario.

Los orígenes de la crisis bancaria alemana reconocen las causas en la crisis bancaria austriaca (Quiebra del Creditanstalt) y el temor desatado en los acreedores extranjeros con motivo del triunfo del nacionalsocialismo en las elecciones para el Reichstag en septiembre de 1930.

Alemania debió sobrellevar la crisis recurriendo a la obtención de créditos del exterior (Bancos Centrales de Inglaterra, Francia, EE.UU. y Banco de Pagos Internacionales).

La devolución de estos créditos costó a Alemania muchos esfuerzos y recién en la primera época del régimen de Hitler pudo cancelarlos.

La crisis bancaria alemana fue conjurada mediante la concentración y nacionalización del sistema y la proclamación de una tregua entre deudores alemanes y acreedores extranjeros, para evitar el retiro de los créditos del exterior. Se establecieron severas medidas de restricción en el mercado de cambios. El control del sistema bancario y el control de cambios fueron armas poderosas y eficientes en manos del gobierno nazi.

En el período 1929 a 1933 Alemania vivió un agudo período de crisis de su comercio exterior. En ese período las ex

portaciones se redujeron de 13.483 millones de marcos a 4871 millones. Disyuntiva: Depreciación controlada del marco para proteger exportaciones, o política de deflación, tratando de sostener la paridad de los cambios.

La política de deflación determinó falta de flexibilidad en los precios, los que eran constreñidos a un nivel inferior a los reales. Ello determinó la existencia de precios "Políticos", como asimismo la reducción de los sueldos de los funcionarios públicos, determinó la existencia de sueldos y salarios "políticos". Se produjo una gran cantidad de desocupación hasta alcanzar la cifra de 6.000.000. de personas.

Es menester destacar las medidas de política bancaria adoptadas:

- Se fundó el Reichskreditgesellschaft, propio banco del Reich. Asumió las funciones de cualquier banco privado.

- Se fundaron bancos con el objeto especial de financiar la construcción de casas.

- El Reichsbank fundó el Reichswerkehrsgesellschaft a objeto de financiar créditos a las grandes compañías de navegación.

- El Deutsche Rentenbank se ocupó de los créditos agrícolas a largo plazo.

- Se estableció el Rentenbankkreditanstalt, para la obtención de créditos exteriores para la agricultura. Esos créditos, provenientes principalmente de EE.UU. se canalizaban hacia los agricultores a través de los bancos hipotecarios y bancos agrícolas de los Estados.

- Se creó el Golddiskontbank, verdadera institución financiadora del comercio exterior. Su objetivo era la obtención de divisas. Este Banco desempeñó un papel importante en la crisis de 1931, mediante la suscripción de acciones y el suministro de créditos. Después de la crisis de 1931 el Reich ejerció el control del capital de casi todos los bancos.

Era necesario facilitar a Alemania el restablecimiento de su actividad comercial e industrial. La razón de esa necesidad derivaba del objetivo de facilitarle el pago de las indemnizaciones de guerra. Por dicha circunstancia el Plan Dawes fué el establecimiento del patrón oro en Alemania por vía del otorgamiento de un crédito suscripto por acreedores de Alemania. El monto de ese empréstito se destinó a la compra de productos norteamericanos y al pago de las indemnizaciones de guerra.

El principal problema de EE.UU. en el período de post guerra (I G.Mundial), no era el pago de las indemnizaciones, sino la restauración de la prosperidad económica de los países deudores.

El total de préstamos obtenidos por Alemania durante la vigencia del Convenio Dawes, en el extranjero, totalizó un importe superior a lo que pagó en concepto de indemnizaciones de guerra. Cuando los préstamos extranjeros dejaron de afluir, la situación de Alemania se tornó insostenible.

Mientras transcurrió la mayor parte del período en que Alemania pagó indemnizaciones, nunca pudo obtener un comercio exterior favorable. Para concretar ese saldo favorable, Alemania bajó fuertemente los precios de sus exportaciones y comprimió al mínimo volumen el monto de sus importaciones, lógicamente perjudicando a otros países.

Aún suponiendo que Alemania hubiera recaudado en impuestos las sumas necesarias para el pago de indemnizaciones de guerra, no hubiera podido convertirlas en moneda extranjera de no contar con saldos favorables de créditos en el exterior, a efectos de girar contra los mismos. El Comité Dawes dispuso que cuando los fondos recaudados por Alemania para pago de indemnizaciones llegaran a cierta suma y no pudiera transferirlos por no tener saldos favorables en el exterior, no debía pagar las indemnizaciones sino hasta que pudiera disponer de esos créditos.

En septiembre de 1932, las deudas intergubernamentales constituían un foco de perturbación en la vida económica del mundo.

En tiempos normales los mercados Europeos recibían mas de la mitad de las exportaciones de EE.UU., y las exportaciones de EE.UU. a Europa se componía en su mayor parte de materias primas provenientes de las haciendas y las minas. La densa población agrícola y minera de EE.UU. no recuperó su nivel normal de consumo hasta tanto Alemania, Gran Bretaña y otros países de Europa no renovaron sus compras de algodón, trigo, petróleo y otros productos alimenticios.

La crisis sufrida por Alemania con posterioridad a la I Guerra Mundial encuentra su causa inmediata en el conflicto mencionado. La guerra misma y las condiciones bajo las cuales se impuso la paz en Versalles provocaron tal estado de cosas.

Alemania perdió territorios, las inversiones extranjeras no afluyeron al país y los capitales del país buscaron colocación mas redituable en el extranjero.

Sin los capitales, Alemania jamás podía recuperarse con el consiguiente perjuicio, no solo para ella sino para aquellos que tenían en Alemania una fuente consumidora de significativa importancia.

Alemania debió recurrir al crédito a corto plazo y mantener esa solución, sin contar con el crédito a largo plazo. Su situación no permitía la conversión a largo plazo.

La interdependencia de las naciones en el terreno económico quedó demostrada a raíz de la clausura momentánea de los bancos alemanes. Comenzaron a sentirse temores respecto a la posible repercusión de la crisis en Londres.

Los países acreedores por deudas originadas en la I Guerra Mundial no aceptaron la cancelación de sus créditos por la importación de mercaderías de los países deudores. Tal tempe

ramento hubiera facilitado en grado sumo la cancelación. El pago de las deudas disminuyó notablemente las existencias de oro de los países deudores e impidió a los sistemas bancarios proveer el crédito requerido en el mercado interno para mantener el nivel normal de precios. Alemania debió recurrir a préstamos del extranjero en muchas oportunidades, a efectos de cancelar los pagos.

"Se considera necesario que las naciones aliadas debieran asumir una parte equitativa de la carga que impone la situación alemana. El problema esencial para EE.UU. no es determinar si se cobrarán o no las deudas, sino descubrir la manera de cooperar con otros países para restablecer la industria y el comercio y normalizar las condiciones económicas de la población"(57).

El obstáculo mas poderoso que se oponía al restablecimiento económico era el mismo que dificultaba el comercio internacional, principalmente la incertidumbre acerca de la solución del problema de las indemnizaciones de guerra y las deudas intergubernamentales a la expiración de la moratoria de Hoover, que vencía el 30 de junio de 1932. A esa fecha, los países deudores estaban muy lejos de haber restaurado su prosperidad económica nacional.

Antes de la guerra, había estabilidad en precios y salarios. Cuando la guerra comenzó, subieron los salarios como consecuencia del encarecimiento de la vida. Y los salarios siguieron su marcha ascendente aún en el proceso de actividad industrial que siguió al conflicto. El alza de los salarios entre 1915 y 1925 se vió neutralizado por el encarecimiento de la vida en la misma proporción. Las excepciones las constituyen los años 1920 y 1921, en que los salarios y precios no mantuvieron alto nivel. En 1929 se produjo violento descenso en los precios

(57) NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK. Bol. Mensual febrero 1932

de mercaderías y valores. La nueva crisis afectó la capacidad de consumo de millones de personas, acarreando la disminución del consumo y la consiguiente falta de trabajo.

II Guerra Mundial: Alemania sufrió mucho mas destrozo en su máquina productiva en la II Guerra Mundial que en la Primera. La economía alemana de post-guerra necesitó, en este último caso, una inimaginable cantidad de capital de inversión. Se intentó poner en marcha el proceso productivo con la modificación aún disponible en ese entonces.

La post-guerra (II Guerra Mundial) presentaba a Alemania con un cuadro de salarios deficientes, mercado negro, enorme circulación de billetes, producción insuficiente frente a una demanda cada día mayor. Se impuso una reforma monetaria en el verano del año 1948. Asimismo, el racionamiento análogo al aplicado a los artículos alimenticios, ligado con precios máximos. El fin perseguido era suavizar el racionamiento y permitir el libre desenvolvimiento de los precios, manteniendo la circulación monetaria en un mismo nivel a efectos de producir simultáneamente la adaptación de los salarios y a la vez una adaptación gradual y progresiva del consumo y de la producción. No obstante el fin perseguido, los cambios bruscos de los precios y de las entradas, llevaron a la ruina a clases enteras de la población, privando a las empresas del capital de explotación y produciendo grandes ganancias a los acaparadores.(58).

A todos los habitantes se les proveyó de una cuota en efectivo "per-cápita" que condujo a compras precipitadas de bienes de consumo.

La producción no se ampliaba y se atendía solamente el consumo. La absoluta falta de capital, paralizó la economía alemana. Los excedentes y ahorros propios eran insuficientes para absorber la extraordinaria demanda de inversión. Decreció el rit

(58) SCHACHT, Hjalmar, "Mas dinero, mas capital, mas trabajo" - (Pág. 85 y siguientes).-

mo y rentabilidad de la producción. El gobierno controló la circulación de billetes. La circulación monetaria se aceleró.

Al no encontrarse la masa de capital necesaria para el movimiento productivo del país, trató de conseguirse en el exterior.

La acción del Reichsbank, en cuanto a política crediticia se refiere, permitió a la maquinaria productiva reiniciar su actividad. Tal temperamento no engendró un proceso inflacionario, toda vez que el dinero que se puso en circulación, se vio compensado con el equivalente del crecimiento de bienes.

En cuanto al sojuzgamiento político de los países vencidos, cabe destacar que es exacto el criterio mantenido por Schacht en el sentido de que lo que interesa en el proceso de recuperación en un período de post-guerra, es la esfera económica, toda vez que nada se gana con vanas lamentaciones de deseos de recuperación en la esfera política. Cuando no cabe otra solución, porque así lo imponen las circunstancias, corresponde ponerse a trabajar en la efectiva recuperación del país en cuanto a la economía se refiere. Por vía de esa recuperación, y en cuanto la unión de todos los países en ese proceso es ligada e íntima, el beneficio que una nación puede recibir de ello se transmite como vaso comunicante a todos los demás. Operada la recuperación económica, ya vendrá la política, y con ello la posibilidad de mejores condiciones de libertad y desenvolvimiento. Así debió entenderlo Alemania después de la II Guerra Mundial.

Las soluciones deben venir por vía de la eliminación de trabas burocráticas en el comercio exterior y el alivio fiscal a través de una producción mas amplia y evolucionada.

A su vez el peligro de inflación no está, en cuanto a política monetaria se refiere en exceso de emisión, sino en la facultad de controlar y retirar ese exceso o poner límite a la moneda en circulación.

Es incuestionable que en el proceso de recuperación

debe darse cabida a vencidos y a vencedores, por varias circunstancias:

1.- Los vencedores, como los vencidos, necesitan recuperación, ya que no por haber ganado la contienda, no han sufrido destrozos y profundas grietas en sus sistemas económicos.

2.- Los vencidos, necesitan mas aún dicha recuperación pero no olvidemos que en esa íntima interrelación, los vencedores necesitan de los vencidos pues está en su interés tener naciones productoras y mas aún consumidoras.

3.- Los vencedores deben y les conviene brindar su mano para levantar a los países que los necesitan. La consolidación de los ideales por los cuales se haya luchado no podría producirse sino sobre la base de la paz, la prosperidad y la unión de todos los pueblos.

Para lograr la efectiva recuperación se hace necesario defender la moneda. Una política financiera inadecuada o una balanza de pagos desfavorable atentarán contra su estabilidad. La política monetaria debe basarse en una íntima compene-tración. La economía necesita de la moneda y la moneda de la e-conomía. Jamás podrá hacerse nada útil, si la base que la sus-tenta no es racional ni adecuada.

Ello ha constituido un problema difícil de enfrentar. Alemania, tras la II Guerra Mundial y aún tras la primera, qui-so la estabilidad de su moneda. Jamás olvidó Alemania la pavorosa inflación que sacudió sus entrañas. Para obtener esa estabi-lidad, debió necesariamente contar con una balanza de pagos e-quilibrada. Para obtener una balanza de pagos equilibrada tenía que exportar todos los productos que racionalmente pudiera producir su industria, a efectos de contar con las divisas que le permitieran importar la materia prima y los productos alimenti-cios necesarios.

Pero, al colocar sus productos en el extranjero, con tal finalidad, Alemania entró inevitablemente en pugna con o-

tras naciones tales como EE.UU., Francia, Inglaterra, etc.

Tanto la I como la II Guerra Mundial, han sido luchas generadas en la competencia económica. Los vencedores aplicaron a los vencidos todas las trabas posibles para que esa competencia no volviera a producirse. No obstante, tal actitud solamente ha servido para aumentar la competencia en el mercado internacional y generar las causas de nuevos conflictos.

Al lanzarse Alemania a la segunda guerra mundial, se lanzaba tras nuevos mercados para sus productos, en busca de una expansión económica que estaba persuadida no conseguiría por otros medios.

En tren de recuperación, se hace necesario un intercambio mundial. No todo puede ser solucionado mediante préstamos. Es inevitable que los países que pueden, deben ayudar a aquellos que no pueden, pues está en su propio beneficio hacerlo. El mercado consumidor no existe donde hay pobreza y miseria.

Truman, en su informe al Congreso de EE.UU. (59), el día 11 de julio 1949, expresó: "Solicito que se sancione la legislación que he recomendado, o sea, poner a disposición para el "crecimiento económico de territorios poco desarrollados, tanto "ayuda técnica como financiera. La inversión creciente de dólares en el extranjero, directamente en los países poco desarrollados e indirectamente en los países exportadores de bienes "de producción, aumentará la capacidad aún existente del mundo "de comprarnos."

No obstante la ayuda que los países vencidos reciben, no cabe duda cuanto conspira tal circunstancia cuando esa ayuda se prolonga mas allá del límite que marca el orgullo y la decencia nacional. Resulta útil repetir con Schacht (60): "Finalmente "ningún pueblo puede vivir de limosna sin decaer en espíritu.

(59) SCHACHT, Hjalmar, op.cit. (pág. 183).-

(60) SCHACHT, Hjalmar, op.cit. (pág. 194).-

"No pueden valuar en todas sus consecuencias los desórdenes
 "sociales que podrían producirse en el seno de este pueblo en sí
 "decente y voluntarioso. Alemania no puede vivir la existencia
 "del mendigo. Quien tiene honor en el pecho, querrá ganarse su
 "sustento, pero no mendigarlo. Necesitamos y deseamos trabajar.

Proceso de reconversión

Ya en junio de 1944 (61) se expresaba en EE.UU. la necesidad de seguir a toda marcha con la producción militar, pero al mismo tiempo se exponía la conveniencia de estar preparado para dar la vuelta en forma acelerada, para la reconversión de la industria, a cuyo efecto se señalaba como conveniente vigilar constantemente el cuadro de la producción, teniendo en cuenta las existencias acumuladas, programar la posibilidad de hacer una disminución rápida, disminuir los costos, atenuar en la máxima medida las medidas fiscales y tomar con la debida anticipación todas aquellas medidas que coadyuvaran en ese proceso inverso que tarde o temprano tendría que producirse, máxime considerando el curso de los acontecimientos.

El proceso gradual de reconversión en EE.UU. se operó a medida que las circunstancias lo hacían factible, y siempre que el Comité de la Mano de Obra para la Guerra, que tenía la última palabra, diera su visto bueno.

EE.UU. recogió en el proceso de la post-guerra, en la I Guerra Mundial, una experiencia muy valiosa para aplicar al período de post-guerra, de la segunda Guerra Mundial. Antes de terminar la guerra, se habían sancionado leyes que preveían diversas medidas relacionadas con los sobrantes de material, liquidación de las reclamaciones de los contratos que se terminarían y las operaciones de desmovilización.

La deuda y la enorme expansión del crédito, provocada

por los déficit de guerra, son una amenaza latente en la post-guerra. Se hace menester retrotraer la situación a una política fiscal sana, que elimine los peligros de un acrecentamiento de esa amenaza.

Indudablemente que esa política fiscal tiene que llenar una doble finalidad. En la consecución de esa finalidad debe orientarse la política tributaria de post-guerra, Por una parte debe asegurar a la nación la recaudación de los recursos que ineludablemente le son necesarios, y por la otra, esa política debe ser de tal caracter que no quede trabada la expansión comercial, empresaria y de empleos.

Los planes en EE.UU. propusieron la eliminación de varios impuestos que pagaban las empresas y la instauración de un impuesto individual sobre la renta, de base amplia y tipo normal alto.

El Plan de las Ciudades Gemelas proponía un impuesto federal nuevo del 5% sobre las ventas al por menor, o, en su reemplazo, un impuesto sobre la renta, mas alto.

Otro plan recomendaba que se cancelaran o redujeran los impuestos al consumo. El plan Ruml-Sonne eliminaba todos los impuestos de consumo, exceptuando los del tabaco, alcohol y gasolina.

Los planes tributarios en EE.UU. contemplaban la computación de los créditos del impuesto sobre las ganancias excesivas de las empresas, la consideración de la rebaja por concepto de las pérdidas netas de las operaciones, la necesidad de la depreciación y el agotamiento de las reservas, las exenciones mas bajas y una mejoría de las estipulaciones del impuesto sobre las herencias, la integración del impuesto sobre las donaciones con el de las herencias, etc. (62)

Se expuso anteriormente el peso de las deudas de guerra, en el proceso de reconversión. No cabe la menor duda que la solución ideal para atenuar ese peso no es otra que el incremento de la producción civil hacia el límite necesario y la realización de un trabajo nacional intenso. Ambos factores, producción y trabajo, son los soportes de la real riqueza y la piedra angular de la recuperación, después de tanta devastación.

El consumo y la inversión no deben verse presionados con un sistema tributario que, por asegurar la financiación de los gastos del gobierno, ahogue al país e impida su normal desarrollo.

En el proceso de post-guerra, los empleos deben satisfacer una necesidad real de la actividad económica, porque de no ser así, y tratarse de empleos que el gobierno proporciona simplemente para asegurar una ocupación plena, estamos en presencia de situaciones cuyo costo y utilidad no interesaría.

El pleno empleo asegurado por Alemania antes de la II Guerra Mundial era una cuestión completamente distinta. Era una verdadera economía de guerra, volcada hacia la producción de armamentos y sujeta a regímenes y reglamentaciones dictatoriales, con disminución de jornales y supresión de gremios obreros.

Innegablemente son múltiples las tareas a emprender en la post-guerra. En la esfera de la moneda y el crédito deben aplicarse medidas para combatir la inflación, la producción debe canalizarse hacia los máximos niveles posibles, levantar el comercio, las industrias, los transportes, las viviendas, los caminos, restringir al máximo el presupuesto de gastos del gobierno, aplicar una sabia y prudente política tributaria, consolidar las deudas, propugnar y apoyar el ahorro, restablecer el equilibrio entre los bienes disponibles y los medios de pago en circulación y tomar todas las medidas posibles para lograr una estabilización de los precios.

Países liberados como Bélgica, Francia y Grecia, des-

pues de la guerra (63) debieron adoptar medidas muy drásticas y muy impopulares para tratar de obtener la estabilización monetaria. Se produjeron bloqueos de depósitos bancarios y se fijaron nuevos tipos de cambio. La conversión en Grecia fue de una nueva dracma por 50.000 millones de las antiguas.

EE.UU. pasó de país acreedor en 1939 a país deudor en 1944. Ello se debió al aumento de los depósitos a corto plazo en los EE.UU. (de 3.300 millones a 6.000 millones). Esta situación fue contrarrestada por la enorme demanda de productos norteamericanos en la post-guerra y el envío de fondos en concepto de préstamos e inversiones para reconstrucción y fomento.

De todas las naciones que participaron en la última contienda, Alemania sufrió el mas grave proceso de desarticulación, tanto en su economía y finanzas, como en la destrucción de su territorio. La lucha hasta el fin provocó aún mas daños a todo ese proceso.

Con posterioridad al día oficial de la Victoria, 8 de mayo de 1945, cuando quedaba solamente la guerra en el Pacífico EE.UU. dió marcha acelerada a su proceso de conversión y volcó gran parte de su esfuerzo en la recuperación de su producción civil. Además, tomó una serie innumerable de medidas para la redistribución de empleos, para elevar el nivel de vida y para atenuar los efectos de la inflación.

La industria volvió a producir artículos cuya fabricación hacía ya varios años se había abandonado, para dar paso a la producción de guerra.

En lo que respecta a Francia, trató por todos los medios de combatir el proceso inflacionario, acelerando en la máxima medida posible la producción y tratando de restringir también al máximo los medios de pago en circulación. Las empresas estaban constreñidas en Francia, a pagar el 75% de los jornales

de los obreros que quedaban sin trabajo. Ello, sumado a una producción aún no remontada al período de preguerray la influencia de un mercado negro paralelo, representó a su vez una intensa presión para conseguir aumento de jornales, con la consiguiente incidencia sobre los costos. En una palabra, las ventas, los costos, el pleno empleo y la productividad, eran factores de indudable gravitación en el panorama económico financiero de los países que pugnaban por abrirse paso hacia los tiempos de preguerra.(64)

La clave del éxito en la emergencia ha sido la producción y el trabajo, tal como consignamos anteriormente. Sin esas dos bases la inflación y la inestabilidad se convierten en los principales enemigos de los países que luchan por su recuperación.

El siguiente cuadro, publicado en el Boletín del mes de febrero de 1946 del National City Bank of New York, nos da una idea del proceso de reconversión a la economía de paz, en EE.UU., señalando la disminución gradual de los gastos de defensa nacional y el aumento señalado de los otros gastos, proceso precisamente inverso al consignado en el cap.III del presente trabajo.

CUADRO 15

RECAUDACIONES Y DESEMBOLOSOS DEL GOBIERNO DE EE.UU. EN EL PERIODO 1944 A 1947 (EN MILLONES DE DOLARES)

AL 30 JU- NIO	TOTAL DE INGRESOS NETOS	DEFENSA NACIONAL	OTROS GASTOS	TOTAL NETO	SOBRANTE O DEFICIT
1944	44.149	87.039	6705	93.744	- 49.595
1945	46.457	90.029	10376	100.405	- 53.948
1946	38.609	48.800	18594	67.394	- 28.785
1947	31.513	16.000	19125	35.125	- 3.612

(64) NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK - Boletín Mensual julio/45.

En realidad, la acción sobre los precios, en el proceso de la post-guerra, equivale en cierta forma a actuar sobre las consecuencias provocadas por determinados factores y no actuar sobre las causas que los producen. Es difícil frenar el aumento de precios. Actúan sobre ellos la presión de quienes tienen mercaderías y quieren explotar la situación y los trabajadores que día a día demandan mayores salarios. Ello se ve agravado por la enorme masa de crédito y el señalado volumen de poder adquisitivo en manos de la población. Existe una demanda extraordinaria, frente a una oferta de artículos que aún no se ha actualizado por cuanto la conversión no se ha operado en la medida necesaria.

Esa enorme masa de poder adquisitivo debe neutralizarse, como ya se ha expuesto en otra parte del presente trabajo.

El presupuesto debe ser equilibrado y los deficit del gobierno eliminados. Debe disminuirse los gastos del gobierno y reducir al mínimo la presión tributaria,, en forma tal de asegurar el máximo incentivo para el trabajo.

Un índice del reordenamiento de la producción, el comercio y las finanzas lo constituyen los movimientos de precios. Ellos reflejan los progresos o el estancamiento en tal sentido.

Los deficit presupuestarios, el emisionismo, el crédito inflado y la manifiesta escasez de artículos en general de terminaron en los países de post-guerra la suba de precios.

La economía de post-guerra reveló la siguiente tendencia: la elevación de los precios en los productos naturales con motivo de la creciente demanda de Europa y la tendencia a la baja de los precios de los productos manufacturados a medida que aumentaba su producción.

En materia de precios, la experiencia de la post-guerra nos indica que ha sido perjudicial la prolongación innecesaria de las reglamentaciones de tiempo de guerra, ya que los pre

cios adecuados pueden constituir estímulos que hacen falta para la producción que se desea.(65)

En materia de productos manufacturados, tratóse de absorber los aumentos de los jornales, que ejercían presión sobre los precios, en base a un aumento en la productividad.

El objetivo era mantener el mas alto nivel posible de productividad y el pleno empleo. En esto último se centró la atención en forma especial, a tal punto que el senador Murray presentó en EE.UU. (66), un proyecto propugnando el derecho de todos los individuos de tener un empleo y la obligación del gobierno de asegurar la oportunidad para ello. Asimismo estableció el aludido proyecto que cuando el total de los gastos públicos y particulares, fueran menores que el nivel que hiciera falta para mantener el empleo total, el gobierno debería aumentar sus gastos para cubrir el vacío que existiera. Comenzó a utilizarse la palabra "empleo máximo", en lugar de "empleo total".

Aumentar los jornales, sin aumentar la eficiencia en el proceso productivo, significaba simplemente agregar un poderoso incentivo a la espiral inflacionista. No puede haber tampoco una política que por una parte trate de sostener esa espiral, pero que por el otro la acreciente por aumentos de los factores que configuran el costo de la vida.

Un factor que contribuye grandemente al empleo total o máximo y a mantener el poder adquisitivo, está constituido por las exportaciones.

Si el país no absorbe todo cuanto produce, debe exportar aquello que no puede colocarse en el interior. Los mercados internacionales son importantes para el proceso de recuperación en la reconversión de la economía de guerra a la economía de paz.

En el citado proceso de reconversión, tiene excepcio-

(65) NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK - Boletín Mensual agosto/46

(66) NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK - Boletín Mensual sept./46

nal importancia la planificación de la producción y producir aquello que es absorbido, ya sea por vía de consumo interno o por vía de exportación.

Un análisis de mercado determinará la conveniencia de producir tal o cual producto y regular asimismo la cantidad que se produzca de acuerdo a la demanda que se opere. Caso contrario se impone una redistribución de factores productivos hacia donde se opere el centro de gravedad.

Con posterioridad a la II Guerra Mundial, EE.UU. se encontró con la situación de tener que seguir prestando para poder sostener el volumen de sus exportaciones y mantener la capacidad productiva y la ocupación máxima de sus fábricas.(67)

Cuando la reconversión llegó a su fin y las demandas fueron cubriéndose, los costos fueron a su vez subiendo. Innumerales empresas que no supieron reconvertirse al proceso de la economía de paz y por consiguiente no encontraron salida para productos que no tenían consumo en la paz, o no pudieron exportarlos, desaparecieron.

A pesar de que la destrucción provocada por la II Guerra Mundial fue mayor que la de la primera, cabe reconocer que la recuperación fue también más acelerada. Prueba de ello nos brindan los siguientes ejemplos (68): Francia, Bélgica y Holanda habían recobrado en 1946 del 85% al 95% de la producción industrial de pre-guerra, e Italia, 60%. En Inglaterra, totalmente. No obstante, debió reforzarse el proceso con el Plan Marshall.

Desde ya, para que el proceso de recuperación y reconstrucción sea positivo, es menester contar con la máxima acumulación de ahorro posible, regulando una adecuada armonía entre el proceso productivo y la expansión de los créditos.

No obstante haber transcurrido 4 años desde el fin de

(67) NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK - Boletín mensual - julio/47

(68) Idem - Agosto 1947

la guerra, el 80% de los gastos de EE.UU. en 1948 se relacionaron con la Defensa Nacional, gran parte para atender los efectos de la guerra, tales como veteranos, reintegro de impuestos, etc.(69)

En la tarea de reconstrucción, las naciones europeas se abocaron a la recuperación de su producción nacional y a la adopción de las medidas conducentes a su estabilidad financiera y a la restitución de su moneda, de su crédito.

En ese proceso de recuperación la experiencia ha demostrado que no debe menospreciarse la importancia de los bienes de consumo, para evitar la presión inflacionaria de su escasez.

La importancia de los costos de producción en el proceso citado, se refleja en el siguiente comentario en The Economist (9 de julio 1949): "La prueba sencilla de toda política "ahora tiene que ser si servirá para el fin de reducir los costos de producción o no". Debe evitarse que los costos eliminen la ganancia o la disminuyan y desaparezca el incentivo de la empresa.

Las empresas aseguran los empleos y lo que se estima necesario, según la experiencia de guerra, no es solucionar el desempleo, sino crear fuentes legítimas de trabajo. Ello surge cuando se asegura la ganancia.

Lamentablemente, no se sale de una recuperación, cuando se vislumbra otra contienda. Ya en 1950 (70) el presidente de EE.UU., solicitaba 10.500 millones de dólares de refuerzo para combatir en Corea y en otras partes del mundo.

Reasignación de recursos: Resulta interesante destacar los siguientes cuadros, correspondientes a cambios en el volumen de empleo de EE.UU. a raíz de una reasignación de los gastos militares (1958) y la Influencia del Désarme en diversos

(69) NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK - Boletín mensual febrero/48

(70) Idem - Agosto/50

sectores industriales del Reino Unido (1959), contenidos en el trabajo "Consecuencias económicas y sociales del Desarme", de las Naciones Unidas. Ello nos da un panorama de lo complejo que resulta dicha reasignación y resulta asimismo fácil imaginar que el proceso no se produce automáticamente y a breve plazo. Por el contrario, esa complejidad debe neutralizarse mediante medidas que eviten fricciones, exagerados desarrollos y a la par insuficiente evolución de aspectos que la economía requiere para un desarrollo armónico de las fuerzas destinadas a canalizar el proceso en tiempo de paz.

CUADRO 16

Cambios en el volumen de empleo en EE.UU. a raíz de una reasignación a) de los gastos militares, 1958 (71)

<u>SECTORES DE PRODUCCION</u>	<u>CAMBIO DE EMPLEO EN AÑOS-HOMBRE (Miles)</u>	<u>EN % DE EMPLEO EN EL SECTOR DE LA PRODUCCION</u>
<u>a) EN DISMINUCION</u>		
Fuerzas armadas	- 2532	100
Personal civil en org.militares	- 791	100
Aviones y repuestos	- 705	93,1
Radio	- 172	31,6
Pertrechos de guerra	- 142	100
Construcción naval	- 137	57,1
Instrumentos	- 31	12,6
Otros conceptos	- 133	---
TOTAL	- 4642	
<u>b) EN AUMENTO</u>		
Funciones públicas civiles y serv. doméstico	1196	
Comercio	752	7,9
Profesiones liberales y serv.varios	565	7,6
Restaurantes, hoteles y diversiones	244	9,4
Banca y finanzas	204	8,6
Servicios industriales	136	5,2
Ferrocarr., transportes y carreteras	64	3,5
Reparac. de autos, etc.	28	7,9
Otros medios de transporte	16	3,1
Construcción	188	7,1
Elaboración de alimentos	77	8,0

(71) Fuente: Basado en datos de W. Leontief y M. Hoffenberg "The Economic effect of Disarmament" Scientific American, abril 1961.

a) Las estimaciones se refieren a la reasignación de las compras militares totales a cada categoría de la demanda, en proporción con su parte correspondiente a 1958.

		135
Fabric. de textiles	58	6,4
Maderas y subproductos	50	5,1
Vehículos automotores	34	5,3
Ganadería y Agricultura	31	7,3
Minerales no metálicos	27	4,2
Otros conceptos	<u>344</u>	----
	4014	

CUADRO 17Influencia del desarme a) en diversos sectores industriales del
Reino Unido 1959 (72)CAMBIOS EN EL PRODUCTO NETO

<u>SECTOR INDUSTRIAL</u>	Millones de libras est.1959	EXPRESADO COMO % DE Prod.nac. bruto	Prod.neto de c/sector
<u>I. EN DISMINUCION</u>			
- Servicios militares	- 547	- 2,7	- 100,0
- Buques, aeronaves, etc.	- <u>124</u>	- 0,6	- 19,8
TOTAL	- 671		
<u>II. EN AUMENTO</u>			
-Distribución	126	0,3	4,9
-Transporte	42	0,2	2,6
-Otros servicios	24	0,3	0,5
-Mecánica	96	0,5	4,6
-Edificación	84	0,4	7,1
-Motores	59	0,3	13,9
-Textiles	47	0,3	8,7
-Metales	43	0,2	6,4
-Carbón, etc.	38	0,2	4,1
-Productos químicos	33	0,1	5,2
-Alimentos	33	0,2	4,0
-Agricultura	30	0,2	3,5
-Otras manufacturas	27	0,2	3,5
-Vestido	20	0,1	6,0
-Gas, agua, electricidad	19	0,1	3,5
-Madera	<u>11</u>	0,1	5,6
TOTAL	732		

(72) FUENTE: Estudio inédito de la Universidad de Cambridge, Departamento de Economía Aplicada.

a) Partiendo de la hipótesis de una distribución igual de los gastos en armamentos entre el consumo personal, la formación de capital y la ayuda extranjera.

Se ha sostenido que la reasignación de los recursos productivos como consecuencia del desarme, es en muchos aspectos, un caso especial de crecimiento económico. La verdad es que la recuperación, en materia industrial, en esta última guerra mundial, ha sido asombrosa. La cuestión es mantener un nivel elevado de demanda interna de bienes y servicios para mantener el máximo grado de ocupación y de producción.(73)

Se interpreta que la demanda total efectiva puede ser mantenida en el período de post-guerra, mediante el reemplazo de los gastos militares por los planes de obras públicas, tal como se manifestó anteriormente en el presente capítulo.

Lo que se necesita es un verdadero programa de reajuste de la economía. La reconversión si bien es factible, no es tan sencilla.

Los reajustes presuponen adaptación de la industria a la nueva concepción, desplazamiento de mano de obra y readaptación de maquinaria y de equipo.

Aquellos países que por ser insuficientemente desarrollados, debieron enfrentar la guerra mediante armamentos y equipos traídos del exterior, no deberán encarar un reajuste de su maquinaria productiva, sino que obtendrán una liberación de divisas que podrán utilizar en traer los efectos que le son necesarios desde el extranjero o, si se encuentran en condiciones de hacerlo, iniciar un proceso de industrialización en aquellos aspectos que estén a su alcance, importando la maquinaria que requiera el equipamiento de su industria incipiente.

Las economías de planificación centralizada no requieren un cambio sustancial, pues la reconversión puede operarse por vía de un reajuste no tan profundo. No debemos olvidar que en esos países, muchas fábricas que producen equipo militar, producen también equipo civil. La publicación EL CORREO, de la UNES

CO, de noviembre de 1964 (pág.24) cita el caso de Polonia, país en el cual las fábricas que producen equipo militar, también fabrican casi el 50% de la totalidad de motocicletas y scooters fabricados en el país, el 80% de las máquinas de coser, el 70% de las máquinas de lavar y el 30% de los refrigeradores.

La reconversión exige formación profesional de la gran masa desmovilizada, para su ubicación en la satisfacción de las necesidades nacionales.

La desmovilización y el estudio que la misma exige para todos los efectos sociales, y económicos que la misma representa, exige grandes previsiones. Ya vimos que aún no terminada la guerra mundial, EE.UU. efectuaba trabajos relacionados con la reconversión.

Un año antes que Europa fuera liberada y la guerra finalizara, en abril y mayo de 1944, La Oficina Internacional del Trabajo, reunida en Filadelfia, preparaba un estudio sobre la desmovilización, el desempleo y la distribución de la mano de obra necesaria en el campo industrial.(74)

El conjunto de medidas que allí se estudiaron, determinaron la conducta a seguir, no solamente en cuanto al gobierno sino también en cuanto a los sindicatos y a los empresarios.

No obstante el camino ha sido largo y trabajoso. Mas aún, los países no se han puesto al día en recuperarse de la devastación creada en todos los ámbitos por la II Guerra Mundial.

Se ha criticado que los planes de post-guerra han fincado demasiado su esfuerzo en la máquina financiera y del crédito para la estabilización y poco en los puntos esenciales de una economía interna sólida y una política comercial liberal.

Al terminar la II Guerra Mundial, EE.UU. principalmente, se interesó en colaborar en las protecciones que las circunstancias requerían, pero se interesó asimismo en que no se abusa-

ra de las franquicias.

Las Naciones Unidas, por medio de sus organismos especializados, Comisiones Económicas Regional para Europa, Asia y el Lejano Oriente, América Latina y Africa, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, El Fondo Monetario Internacional y la Asociación Internacional de Fomento establecieron programas de ayuda en apoyo de los esfuerzos de los países menos desarrollados a efectos de coadyuvar en su desenvolvimiento económico y social.

El preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas informa de los altos fines del organismo y en tal sentido expresa, como voluntad indeclinable, el principio de ayudar para un mundo mejor. Resulta interesante transcribir parte del mismo: " Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestras vidas ha infligido a la Humanidad sufrimientos indecibles, a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas, a crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional, a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto mas amplio de la libertad, y con tales finalidades, a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos, a unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, a asegurar mediante la aceptación de principios y la adopción de métodos, que no se usará la fuerza armada sino en servicio del interés común, y a emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todos los pueblos, hemos decidido aunar nuestros esfuerzos para realizar estos designios. Por

"lo tanto, nuestros respectivos gobiernos, por medio de representantes reunidos en la ciudad de San Francisco, que han exhibido sus plenos poderes, encontrados en buena y debida forma han convenido en la presente Carta de las Naciones Unidas, y por este acto establecen una organización internacional que se denominará Naciones Unidas".

Del preámbulo transcripto se infiere que uno de los propósitos fundamentales de las Naciones Unidas es realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos.

En consecuencia ardua resultó la tarea del organismo para concretar tal propósito en un mundo que terminó su segunda guerra mundial en medio de pavorosos problemas de reconstrucción y reordenamiento de sus finanzas y sistemas económicos.

Fundamentalmente, el apoyo se brinda a través de los siguientes organismos: BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO, creado el 27 de diciembre de 1945, la ASOCIACION INTERNACIONAL DE FOMENTO (24 sept/60), CORPORACION FINANCIERA INTERNACIONAL (julio 1956), FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (27 dic.45) ORGANIZACION INTERNACIONAL DE COMERCIO, ACUERDO GENERAL SOBRE ARANCELES ADUANEROS Y COMERCIO (OIC-GATT)(1947).

Consideraciones Finales

Los aspectos señalados en el presente capítulo nos demuestran los graves problemas que plantea la reconversión del país hacia una economía de paz, tanto mas difícil cuanto mas profunda haya sido la transición previa de la economía de paz a la de guerra.

Nada fácil resulta desandar lo andado, máxime cuando todo debe partir de un punto inicial, con un inmenso lastre de devastaciones y con problemas económico-financieros de indiscu-

tible gravedad.

Fundamentalmente importantes resulta la consideración de las dificultades que planteará la desmovilización y la reconversión de la industria. Un tercer aspecto, la reparación de los daños y la reposición de lo destruido, constituye una ciclópea tarea que demandará incalculables sacrificios.

Los problemas de post-guerra no son patrimonio exclusivo de los países vencidos, sino también de los países vencedores.

V - GUERRA E INFLACION . LOS SISTEMAS BANCARIOS

AL SERVICIO DE LA DEFENSA NACIONAL

Consideraciones Generales. La guerra impone destrucción de bienes y de servicios, por un lado y, por el otro, acrecienta desmesuradamente los costos. Este proceso implica la necesidad de elevar las retribuciones, aumentan las nóminas de salarios y existen por consiguiente más medios de pago para demandar bienes y servicios que son progresivamente más escasos y por los cuales se está dispuesto a pagar cada vez más. Esta situación configura un panorama ideal y un caldo de cultivo apropiado para el desarrollo de un proceso inflacionario que a medida que transcurre la guerra y aumentan las exigencias del conflicto, se hace más intenso, más grave. Se producen, no cabe duda, los extremos ideales para que el espiral inflacionista se evidencie claramente, palpablemente: Más medios de pago, frente a cada vez menos bienes y servicios.

Ello es evidente, si recordamos con Kemmerer que la "inflación se produce en un país cuando la oferta de moneda, es decir de dinero y de depósitos bancarios utilizables por cheques, aumenta en relación con la demanda de moneda, tal como queda expresado en el volumen de bienes y de servicios que han de cambiarse y origina un alza en el nivel general de precios".

La experiencia ha demostrado palmariamente las graves características que ha asumido la inflación en las guerras que el mundo ha sufrido.

La fuerte transferencia de mano de obra, maquinaria productiva y material destinado a la producción de bienes para el consumo civil hacia la satisfacción de las necesidades de la guerra, provoca una extraordinaria escasez de bienes para la población. Casi todo es absorbido por el conflicto. Contrariamente a ese proceso y tal como se expresa al comienzo del capítulo, acrecen las nóminas y ello se refleja en el incesante aumento del poder adquisitivo. Comienza la disputa de los pocos bienes

producidos para la población civil.

Existen autores que están contestes en el eventual beneficio de una emisión controlada "hasta el límite necesario" para atender las necesidades del país" (75), pero no cabe duda que en una situación de guerra no existen límites de necesidades. Por consiguiente, no existiría límite de emisión. La guerra no admite límites, sino que impone la satisfacción de necesidades.

Expuestas las dos facetas esenciales para el desencañamiento del proceso inflacionario: medios de pago y bienes y servicios, analizaremos los recursos a los cuales sería factible acudir en procura, sino de una eliminación del proceso, por lo menos de una atenuación de sus consecuencias.

Esos recursos deben quedar circunscriptos, por una parte, a la acción sobre las disponibilidades monetarias, restricción del poder adquisitivo, política fiscal, acción sobre el crédito bancario y mercado bursátil y control de los precios y por la otra a la acción sobre los bienes y servicios, racionamiento y sistema de prioridades.

No cabe duda que una de las consecuencias más inmediatas del conflicto bélico lo constituya el déficit presupuestal. Los gastos e inversiones son ingentes. Los impuestos no constituyen un remedio inmediato para tal evento y frecuentemente los países recurren como pronta medida a la emisión de títulos, con la consiguiente incrementación de la deuda pública.

El sistema de colocación de esos títulos tiene una importancia fundamental: si se colocan en el público y se utiliza el ahorro genuino para su absorción, existe una transferencia de medio de pago. Caso contrario, si se acude al sistema bancario, se produce un aumento de los medios de pago y una mayor presión sobre los bienes y servicios.

(75) CHARLES GUIDE. CURSO DE ECONOMIA POLITICA, pág. 273. Ed. El Ateneo. Bs. As. 1955.

Restricción del poder adquisitivo. Debe tenerse en cuenta que cuanto mayor sea la producción de armamentos y efectos para la guerra, menor será la cantidad de mercancías destinadas al consumo de la población.

Si los consumidores se abstienen de comprar artículos para satisfacer necesidades generales, o sea que ahorran, el gobierno podría tomar prestado ese dinero u obligar a ciertas contribuciones para obligarlos a que los compren. En consecuencia, los que tienen ingresos más altos contribuirían equitativamente a sufragar el costo de los armamentos. La clave del problema es tener la noción de hasta dónde pueden imponerse las contribuciones y el punto donde éstas exceden el sacrificio de la población.

Para evitar la presión de la demanda de artículos, por mayores ingresos, frente a un proceso de producción cada vez más dedicado a satisfacer las necesidades de la guerra, debe tenerse en cuenta lo siguiente: Mantener el proceso de la producción. Sostener a bajo nivel el costo de la producción y evitar las adquisiciones excesivas.

Cuando la presión por aumento de la producción de defensa y disminución de disponibilidades de artículos para consumo, sea fuerte, se hace necesario recurrir a medidas fiscales severas que canalicen hacia su absorción por vía de contribuciones. Es necesario impulsar a la población a desplazar la satisfacción de necesidades, comprar lo estrictamente necesario y evitar contraer nuevas deudas. Deben colocarse las emisiones de bonos de ahorro, así se recaudan fondos por una parte, y se evitan que esos gastos contribuyan a aumentar la presión inflacionaria.

Se hace necesaria una fuerte política de impuestos.

La alternativa de la población es, perder el dinero por vía de contribuciones o impuestos o perderlos por vía de una inflación que encarezca los precios. Allí donde están en juego

las necesidades de la defensa con la satisfacción de necesidades individuales, debe actuar severamente la política impositiva del gobierno.

El dinero para comprar bonos de ahorro para la defensa, debe provenir de utilidades y ahorros nuevos y no debe ser dinero retirado de otras inversiones, por cuanto ello implicaría no aumentar el dinero que estaría disponible para uso del gobierno.

Si el dinero no puede solucionar la presión inflacionaria por vía de una mayor producción, entran entonces en acción las prioridades de los materiales necesarios a la defensa. Esa prioridad cumple doble finalidad: por una parte, asegura la provisión a la industria de la defensa y por la otra, evita que los precios de esos materiales se eleven significativamente, por la competencia que se produce en el mercado para su adquisición.

Consecuentemente, el poder adquisitivo del pueblo, puede reducirse, pero cuidando que los impuestos sean establecidos sobre bases amplias, tan amplias que permitan afectar a la mayor cantidad de población. A su vez, el gobierno debe reducir drásticamente todos aquellos gastos que no sean específicamente para la defensa.

Una alternativa sería la aplicación del plan de ahorro forzado ideado por Keynes.

El programa de defensa - cabe reconocer - al tomar proporciones inusitadas, acrece el poder adquisitivo de un considerable sector de la población. La técnica dice entonces, que ese poder adquisitivo no debe desviarse hacia la competencia con las necesidades de la defensa, sino que debe utilizarse para comprar armamentos ya que proviene precisamente de su expansión de producción. Razones indiscutibles de defensa nacional nos dicen que el exceso de poder adquisitivo originado en la incrementación de los gastos de defensa deben reingresar al gobierno por vía de impuestos o por vía de préstamos.

Otro recurso, utilizado por EE.UU., es fijar montos

adecuados de reservas legales, para combatir las enormes reservas en poder de los bancos.

Al mes de octubre de 1961 el valor monetario del programa de defensa autorizado en EE.UU. era de 66.000.000.000 de dólares, ^{casi dos veces} casi dos veces el total de lo gastado por EE.UU. en la guerra 1914-1918. En el mes de diciembre del mismo año, esos gastos aumentaron a 70.000.000.000 de dólares.

La experiencia de EE.UU. recogida en los 25 años anteriores al ataque de Pearl Harbour, le permitió encarar el conflicto con evidentes ventajas. Los ajustes de los mercados fueron ordenados. No hubo necesidad de tomar ningún paso emergente para mantener el funcionamiento normal de valores. Los mercados monetarios y de valores demostraron que podrían resistir el choque de la guerra. Los bonos y acciones decayeron con el ataque de Pearl Harbour, pero permanecieron ordenados y las reacciones fueron en realidad menos severas que en otras ocasiones. La baja de valores del gobierno fué menos severa que la de setiembre de 1939 y menos severa aún que en la invasión de Francia en 1940. Los tipos de interés más firmes.

La experiencia ha demostrado que la reglamentación directa de los precios no pueden contener una espiral inflacionista en forma eficaz. Hay necesidad de cooperación, restricción, economía, ahorro y producción.

Para restringir el poder adquisitivo debe tomarse prestado el máximo posible de ahorros que provengan de ingresos actuales que no se inyecten al consumo. Incrementar la venta de bonos de ahorro especialmente en las zonas industriales donde la nómina es mayor.

Política fiscal. No es conveniente aplicar impuestos más altos sobre las corporaciones e impuestos más altos sobre los ingresos grandes de los individuos, debido a que no reducen el volumen de dinero que se gasta sino más bien del que se ahorra. Lo que realmente se necesita es que gaste menos y que se

ahorre más.

El impuesto a aplicar debe obrar de inmediato sobre los sectores en los que se ha producido la incrementación del poder adquisitivo.

Existen dos clases de impuestos para obtener esa finalidad:

- a) Impuesto general sobre el ingreso bruto de los individuos a descontar antes de pagarlos.
- b) Impuesto general sobre las ventas.
- b) tiene ventajas sobre a). Lo paga quien compra. Estimula el ahorro.

Cabe destacar que el programa fiscal es solamente una parte de la obra de organizar la economía para la guerra. La labor abarca problemas de producción, distribución y la determinación de las políticas de jornales, precios y créditos.

Siendo uno de los aspectos que configuran el proceso inflacionario, el déficit presupuestario, la política fiscal debe tender en la mayor medida posible a la eliminación de ese déficit.

Deben reconocerse los obstáculos que existen para la financiación integral de una guerra mediante el arbitrio de los impuestos corrientes. Amén de ser necesario establecer impuestos muy gravosos para toda la población en general, los sistemas impositivos carecen de la flexibilidad y rapidez que exige un conflicto bélico.

Guerras que en sus comienzos, han planificado financiarse en su mayor parte con impuestos, han terminado por afrontarse en su mayor parte con préstamos y en menor proporción con impuestos (76).

Control del crédito bancario. Hemos citado anteriormente el preponderante papel que en el desencadenamiento del proceso inflacionario desempeña el crédito bancario. Por tal circunstancia

tancia, se hace imperativo su control, a fin de evitar las consecuencias que su acción negativa podría acarrear.

El control del crédito bancario procede desde el punto de vista cualitativo y desde el punto de vista cuantitativo.

Se hace necesario colocar al sistema bancario al servicio de la defensa nacional y, en tal sentido, es menester planificar y ejecutar una serie de medidas en apoyo de tal propósito.

No debe olvidarse que tienen prioridad los requerimientos de la guerra y que los bancos deben estar para ello.

El racional manejo de la tasa de interés, la fijación de efectivos mínimos compatibles con las exigencias del momento y la realización de oportunas medidas de operaciones de mercado abierto, son arbitrios que no deben perder de vista la meta final.

Por otra parte y atenta a las especiales características que presentan los períodos de guerra, de escasez de bienes y de servicios, frente a un creciente poder adquisitivo, tal como se ha puntualizado precedentemente, resulta obvio destacar la trascendental importancia que reviste el control del destino de los créditos, o sea el control cualitativo, a efectos de reducir al mínimo las posibilidades de especulación, que en tales circunstancias adquiere inusitada virulencia.

Los créditos deben estar canalizados hacia la satisfacción de necesidades de producción y, dentro de ésta, de producción para la guerra.

Sería ideal la financiación de guerras sin necesidad de recurrir al crédito bancario. Sin embargo, la experiencia extraída de las dos grandes guerras han evidenciado que ello no es factible (77) y precisamente cabe reconocer al crédito bancario como factor preponderante en la elevación de los niveles de precios.

Tal situación impone una severa restricción y un desti-

(77) SALZMANN, Juan Jorge, Op. Cit. pág. 304.

no único: Créditos exclusivamente destinados a la financiación de la máquina productiva de la guerra. En lo que respecta a la producción civil, lo mínimo compatible con el período de emergencia que vive el país.

El aporte del sistema bancario al esfuerzo de guerra ha quedado evidenciado a través de las apreciaciones formuladas en el cap. III. Las tenencias de las obligaciones de los gobiernos de las naciones intervinientes en el conflicto, en manos de los sistemas bancarios, aumentaron sensiblemente a medida que transcurría la guerra y las necesidades se habían imperativas.

Tratóse constantemente de colocar la mayor cantidad de bonos de guerra mediante la utilización de los ingresos y ahorros corrientes como vía más efectiva de neutralizar el sensible déficit provocado por la guerra y considerando, tal como también se expresa en el aludido capítulo, la agravación del proceso inflacionario por la utilización del crédito bancario. EE.UU. financió gran parte de sus enormes empréstitos de guerra en forma extra-bancaria.

Precios, expresión del proceso inflacionario. La escasez de bienes y servicios, el señalado incremento de los medios de pago y las crecientes exigencias de la guerra, configuran la espiral inflacionaria, cuya expresión más evidente la constituye la considerable elevación de los precios. Apenas producida la iniciación de la guerra, obra la especulación como un factor desencadenante de dicha elevación.

Posteriormente, la demanda de la maquinaria bélica y la afluencia cada vez mayor de poder adquisitivo adicional, agrava el panorama. La presión de los costos en aumento, empuja a los precios hacia arriba y las necesidades del gobierno son cada vez mayores.

La distorsión de precios que deriva del estado de emergencia tiene sus repercusiones sensibles, a raíz de las cuales existen

existen beneficiados y perjudicados. En realidad, el sistema económico no recibe beneficio en este proceso.

La expansión del crédito bancario juega un papel fundamental en la elevación de los precios.

La plena ocupación de los factores productivos y la necesidad de traer determinados efectos desde el exterior hacen dificultosa la acción del gobierno en procura de un control de precios.

No obstante ello, si bien la expansión del crédito bancario es inevitable, puede el gobierno controlarlo en la mayor medida posible. La medida colateral de un control de crédito y de precios es el racionamiento de efectos, precisamente para evitar que una excesiva demanda incida en un serio aumento de precios. Será inevitable a su vez la formación del mercado negro y la especulación, pronta a tender sus redes, se desarrollará al amparo de la escasez manifiesta para el consumo civil, frente a un poder adquisitivo en ascenso.

Acción sobre los bienes y servicios disponibles. Hemos visto anteriormente una parte de la lucha. Analizaremos ahora otro aspecto de dicha lucha; la acción sobre los bienes y servicios disponibles.

La guerra impone una severísima restricción de los consumos de la población. La forma más efectiva como dicha restricción se lleva a cabo, porque así la experiencia de guerra lo ha demostrado, es el racionamiento.

El racionamiento reconoce asimismo la necesidad de contemplar dos aspectos fundamentales. Por un lado, debe asegurar una equitativa distribución entre la población, y por la otra, debe asegurar al empresario, por lo menos, la cobertura de sus costos.

El gobierno puede acudir en ayuda del productor subsidiando la producción, cuando así interese, pero no obstante e-

llo, y como se expresó anteriormente, es muy difícil evitar que el incentivo de la especulación ceda ante la posibilidad de volcar los efectos ^{en} de los mercados paralelos.

Los subsidios y el racionamiento, deben ser complementados con otras dos medidas, tales como la congelación de salarios, para evitar los aumentos de los costos y el acrecentamiento del poder adquisitivo y los controles de precios para evitar nuevas demandas de salarios por aumentos en el costo de la vida.

Resulta obvio destacar que la medida de racionamiento debe referirse a los artículos que por su naturaleza así lo aconsejen y siempre desde el punto de vista que socialmente corresponde también tener en cuenta, en cuanto a asegurar una igual distribución de bienes escasos entre la población.

Desde ya que el racionamiento no alcanza exclusivamente a los bienes y servicios destinados a la población, sino que se encuentra en primera línea el proceso de racionamiento de materias primas para asegurar el proceso productivo en la mayor medida posible. Tiene prioridad la producción de guerra.

Por otra parte, también debe ejercerse un severo control sobre las materias primas que siendo de exportación, procurarán al país la mayor cantidad posible de divisas que le permitan a su vez importar lo que necesita para el esfuerzo bélico, sea materia prima o productos terminados.

En ese sentido la intervención del gobierno debe ser total y absoluta, tanto en las importaciones como en las exportaciones y en el proceso de producción.

El racionamiento constituye un complemento de las medidas financieras y fiscales tendientes a una reducción del consumo durante la guerra, más cuando existen dificultades para la compra de abastecimientos (78).

El Clásico Ejemplo de la Inflación Alemana

No existe trabajo o estudio relacionado con la guerra

y la inflación que no deba hacer alusión a la galopante inflación alemana durante y después de la primera guerra mundial. No hay en tal sentido ejemplo más clásico para mencionar.

El procedimiento de financiar sus necesidades con letras de Tesorería, entregadas a la Banca Central y la emisión de billetes contra los importes acreditados al gobierno, y la imposibilidad posterior de consolidar la deuda flotante con títulos a más largo plazo por la falta de un auténtico ahorro nacional, provocó el desencadenamiento del proceso, a tal punto de originarse una desvalorización más acentuada aún que la emergente de la emisión de billetes, dado la extraordinaria velocidad de la moneda de las manos de la población, que la veía disminuir en su real valor adquisitivo, a pasos agigantados, no obstante los aumentos en los valores nominales de los salarios.

En este proceso, se beneficiaron aquellos que le compraban mercaderías a Alemania y también aquellos que dentro de Alemania habían obtenido préstamos bancarios, que luego devolvieron con moneda depreciada.

El recurso elegido por Alemania para sus necesidades de guerra fué en consecuencia, la impresión de billetes.

La idea de la inflación nos la dá el hecho de haberse equiparado la unidad de moneda nueva (Rentenmark) a un trillón de los marcos antiguos.

Vimos que se intentó consolidar la deuda flotante. No se pudo. Se trató de obtener fondos mediante un empréstito de guerra. Tampoco pudo cristalizar dicha idea. Por otra parte Alemania no tuvo éxito en su gestión de ayuda del exterior.

Mediante empréstitos forzosos pudo financiar el 60% de sus necesidades (79), pero el resto debió cubrirlos con impuestos y créditos a corto plazo. Los impuestos gravaban las utilidades provenientes del conflicto bélico y el giro mercantil. Más tarde se gravaron el carbón y los transportes.

(79) STOLPER, op.cit. (pág. 98).

La moneda en circulación aumentó durante la guerra 6 veces la cuantía original (7.400 millones a 44.400 millones de marcos). Los depósitos en bancos comerciales, de 4.900 millones a 19.100 millones de marcos).

No obstante la importancia que Alemania asignó al dinero, la guerra la perdió fundamentalmente por la falta de dominio de los mares. El bloqueo tuvo efectos cuantitativos y cualitativos y quedó confinada a sus recursos económicos y financieros.(80).

La situación de Alemania tras la Ia. Guerra Mundial fue desesperante. Perdió sus colonias, parte de su territorio, quedó afectado su sistema de transportes y se le impuso el pago de reparaciones que de acuerdo a cálculos efectuados, excedían en tres veces su capacidad de pago.

Tal situación imponía a todas luces, un replanteo total de sus finanzas y de su sistema monetario. Su política fiscal se hizo extremadamente severa. A pesar de ello, de la inteligente medida de previsión adoptada, entre ellas tributación obligatoria y préstamo obligatorio, la intensa depreciación de la moneda neutralizó sus efectos.

Gustav Stolper, en su obra "Historia económica de Alemania" detalla en un cuadro de las finanzas del Reich 1920/23 y considerando "marcos adquisitivos" (marcos divididos por el índice de costo de la vida), las siguientes cifras:

CUADRO 18

<u>1 abr-31 mar.</u>	<u>Ingresos</u>	<u>Egresos</u>	<u>Exceso egresos s/ingreso</u>
1920/21	4,091	11,266	7,175
1921/22	5.236	11,964	6,728
1922/23	3,529	9,665	6,126
1923/24	1,245	12,977	11,732

El proceso inflacionario alemán se agudizó a partir de mayo de 1923.

(80) STOLPER, op. cit. (pág. 123).

Las cotizaciones del dolar, con relación al marco, que se insertan en el siguiente cuadro, correspondiente a la obra citada, refleja la imposibilidad de frenar el proceso desencadenado:

CUADRO 19
Cotizaciones del dolar
(Promedio mensual)

	<u>Marcos</u>
Enero de 1914	4,2
Enero de 1919	8,9
Julio de 1919	14,0
Enero de 1920	64,8
Julio de 1920	39,5
Enero de 1921	64,9
Julio de 1921	76,7
Enero de 1922	191,8
Julio de 1922	493,2
Enero de 1923	17,972,0
Julio de 1923	353,412,0
Agosto de 1923	4.620,455,0
Setbre. de 1923	98.860,000,0
Octubre de 1923	25,260.208,000,0
	4.200,000.000,000,0

El mero análisis de las cifras que anteceden exime de mayores comentarios al respecto.

Si ya el proceso era anormal en cuanto a la enorme suma de créditos del sistema bancario al gobierno, más agravóse aún la situación cuando los préstamos también se suministraron a los negocios privados.

El nuevo Rentenmark, con respaldo sobre la propiedad raíz, y con el apoyo psicológico adecuado, y el restablecimiento del equilibrio del presupuesto, permitió a Alemania afrontar la reconstrucción de su moneda.

El Reichsbank conservó su facultad de emisión, pero con prohibición de seguir redescontando certificados de Tesorería del Reich. Esa prohibición no comprendía el papel genuinamente comercial. Se creó un segundo banco de emisión, el "Deutsche Rentenmark". El capital de este Banco era de 3.200 millones de Rentenmark. De esa suma no se desembolsó nada pues eran deudas agrícolas sobre la tierra y análogas de empresas industriales. El interés de esas deudas, permitía ir formando el capital propio del Rentenbank. Los créditos del Rentenbank sobrela agricultura y la industria sirvieron como colateral hasta 2.400 millones de Rentenmarks, que fueron de curso forzoso, paralelamente a los billetes del Reichsbank. La mitad debía emitirse mediante créditos al gobierno del Reich y la otra mitad a través de los créditos a los negocios por conducto del Reichbank (81).

Una eventual paralización en el pago de las reparaciones, el renacimiento de la confianza, la incrementación en la recaudación de impuestos, permitió entrever una reacción favorable.

Esa reacción favorable cristalizó a través de los años posteriores. El progreso industrial, científico y técnico alemán fué prodigioso. Pese a todas las restricciones, al pago de sus reparaciones, a la destrucción sufrida y la ocupación de sus enemigos, Alemania tenía ya en 1930, el tonelaje de 1914, pero con unidades más modernas. En 1926, ya exportaba como en la pre-guerra y en 1929 era superior en un 34% al nivel de 1913.

Post-Guerra 1939/45

Con posterioridad a la 2a. Guerra Mundial, varios países recurrieron a una drástica reforma monetaria, a efectos de hacer que los sistemas de precios recobraran su efectividad. Había que eliminar la super-abundancia de dinero y la existencia de mercado negro.

Austria realizó su reforma monetaria en 1947/48. Rusia revaluó su rubro en 1947. Desde 1944 hasta 1952, se realizaron

(81) STOLPER. Gustav, op.cit. pág. 150.

24 reformas monetarias: 8 reformas, sin bloqueo de fondos, 12 con bloqueo inicial y desbloqueo posterior y 4, mediante el arbitrio de una alternativa: parte con libre circulación y parte con congelación.

En la reforma llevada a cabo por Enhard en Alemania Occidental, entre el 20 y 26 de junio de 1948, se cambiaron los billetes en circulación y la mayoría de los depósitos bancarios, en proporción 10 a 1. Los billetes, una vez realizados los reajustes, circularon sin restricciones. En cuanto a los depósitos bancarios se procedió de la siguiente manera: la mitad quedó liberada y la otra mitad bloqueada. En el mes de octubre de 1948, de esta mitad bloqueada, el 70% quedó definitivamente cancelada, se liberó el 20% y en cuanto al 10% restante, se convirtió en disponibilidad para su inversión en papeles especiales a determinar por el gobierno.

En opinión de PRADOS ARRARTE (82), la iniciación de las hostilidades en Europa, la agresión Japonesa en Pearl Harbour y el fin de la guerra, señalan los tres puntos máximos en el curso de la inflación. Sostiene dicho autor que los movimientos en los precios durante la guerra, pudieran haber obedecido no solo a impulsos inflacionistas derivados de un aumento en los medios de pago, sino a reajustes estructurales impuestos por alejamiento de los mercados habituales y la interrupción de los abastecimientos. En tal caso este reajuste estructural podría operarse aún sin aumento en los medios de pago ni ocupación total de factores de producción. Considera dudosa la calificación de inflación a las alteraciones provocadas por la guerra o la reconversión a la economía de paz. Para PRADOS ARRARTE las elevaciones de precios causadas por las reformas de la estructura no pueden considerarse realmente como inflación, sino como pérdidas de productividad del conjunto de un país, obligado a perder las ventajas de los costos comparados y acensurarse

(82) PRADOS ARRARTE, J. LA INFLACION Y OTROS PROBLEMAS MONETARIOS, pag. 36.

en la autarquía.

Esta concepción sobre monetarismo y estructuralismo fué esbozada por el doctor JULIO OLIVERA el día 12 de mayo de 1965, al producirse su incorporación a la Academia Nacional de Ciencias Económicas y referirse al tema "INflación estructural y política financiera". En tal oportunidad señalé tres puntos principales en la oposición entre monetarismo y estructuralismo. El primero, referente a las causas de la inflación, atribuida por el monetarismo a un desequilibrio general entre la oferta y demanda de bienes, resultante a su vez de una disponibilidad exagerada de medios de pago, mientras que el estructuralismo sostiene que la causa se halla en desequilibrios que afectan a determinados productos y que responden a razones no monetarias.

El segundo punto de oposición estriba en que mientras los monetaristas interpretan a la estabilidad de precios como una condición para un adecuado desarrollo económico, los estructuralistas sostienen que existe incompatibilidad entre estabilidad y crecimiento. Y, el tercer punto de oposición, es que mientras los primeros consideran a la política monetaria como medio apto para lograr estabilidad de precios, los segundos estiman que no reside allí, en esa política monetaria, la solución, toda vez que la inflación no es consecuencia de factores monetarios. En el caso particular de la segunda guerra mundial, cabe reconocer que los países intervinientes, con todos los factores de producción ocupados, se encontraron con un proceso inflacionario basado en un fenómeno puramente monetario por exceso de medios de pago en relación a bienes y servicios disponibles, y debieron por consiguiente recurrir inevitablemente a la fuerte tributación para atenuar los efectos.

En EE.UU. los gastos públicos totales que en 1940 se elevaban a 9,1 miles de millones de dólares, llegaron en 1944 a 93,7. Las erogaciones de guerra en 1940 eran el 17,6% del Presupuesto y en 1944, el 92,8%.

El porcentaje de gastos federales sobre el producto nacional bruto creció de un 10% en 1940 a un 51% en 1944. El rendimiento de impuesto a los réditos creció de 1940 a 1944, de 2,1 miles de millones de dólares hasta 33,0 miles de millones de dólares, o sea de 100 a 1571,4, en su mayor parte en ingresos por impuestos de carácter individual. Los nuevos impuestos sobre bebidas alcohólicas y tabacos y otros complementarios, sumado al de réditos, acrecentaron los ingresos de 5,3 miles de millones de dólares a 44,1, representando el 732,1%. Se aumentaron las escalas impositivas en todos los sectores y se estableció un impuesto sobre las ganancias excesivas sobre el 95% de las ganancias superiores a las normales de pre-guerra, con la limitación de que el gravamen total no excediera del 80% del ingreso gravado por la sobretasa del impuesto a los réditos (83).

Las cifras que anteceden nos proporcionan suficientes elementos de juicio para formarnos un concepto sobre las tribuciones vigentes en EE.UU. durante la segunda guerra mundial. La inflación surgió con motivo de los ingentes gastos bélicos. La tributación debió complementarse con las medidas que hemos comentado anteriormente, tales como racionamiento, control de salarios, prioridades en la obtención de materiales. La intensa restricción del poder adquisitivo permitió la formación de una capacidad de compra que resultó de positivo beneficio al operarse la reconversión a la economía de paz.

Cabe destacar que los controles de precios pueden considerarse, en el proceso de lucha anti-inflacionaria de post-guerra, un propósito de ocuparse de las consecuencias de dicho proceso, más que en las causas que la originan.

Se produce una incompatibilidad entre el propósito del gobierno, de aplicar un programa de gastos destinado a producir empleo total con su objetivo de mantener la estabilidad de precios. Terminada la guerra, sigue no obstante la presión del in-

(83) PRADOS ARRARTE, J. - Op.Cit. pág. 93.

crementado poder adquisitivo sobre la escasa cantidad de bienes y servicios disponibles. No se ha producido aún la reconversión. La industria no ha comenzado a trabajar al nivel de pre-guerra. Es fundamentalmente necesario contener la expansión del volumen de crédito. Más aún, reducirlo en la mayor medida posible. Caso contrario, todas las demás medidas que quieran tomarse para combatir la inflación se convertirán en inoperantes.

Para que la lucha anti-inflacionaria de post-guerra tenga efectividad, debe comenzarse por la elaboración de cumplimiento de un presupuesto equilibrado. Si el presupuesto no es equilibrado y el sistema bancario debe financiar los déficit, estamos en presencia de una manifiesta expansión de depósitos bancarios y por consiguiente incrementación de poder adquisitivo.

Se ha concebido como ideal una política que no se concrete pura y simplemente a un equilibrio presupuestario, sino a una obtención de superávit por vía de una efectiva reducción en los gastos, a fin de obtener una doble ventaja: Por una parte, aliviar la presión tributaria para facilitar el incentivo del espíritu de trabajo y de empresa, y por el otro contar con posibilidad de amortizar la deuda.

Los Bancos de la Reserva de EE.UU. pudieron restringir la expansión del crédito y mantener al mismo tiempo el mercado de los bonos del gobierno a largo plazo. Si el Tesoro cuenta con buen sobrante de recaudaciones, con relación a sus gastos, puede usarlo para reducir los valores a corto plazo del gobierno en poder de la Reserva Federal.

Efecto netamente deflacionista puede obtenerse usando dinero proveniente de las recaudaciones de los impuestos, para reducir los valores del gobierno en poder del sistema bancario.

Programa Anti-Inflacionario

En abril de 1942, el Presidente Roosevelt elaboró y remitió al Congreso un programa en tal sentido, que en términos

concretos abarcaba las siguientes medidas, tendientes al logro del objetivo anti-inflacionista (84):

- Imposición de fuertes impuestos.
- Control de precios y límites a las rentas de departamentos.
- Estabilización de las remuneraciones recibidas por las personas, por su trabajo.
- Estabilización de los precios recibidos por los granjeros, por los productos de sus tierras.
- Instar a los civiles a comprar con sus ganancias, bonos de guerra, en lugar de destinarlas a artículos no esenciales.
- Racionamiento de mercaderías esenciales y equitativa distribución entre la población.
- Desalentar las compras a créditos y los pagos a plazos. Cancelación total de las deudas, a fin de obtener mayores ahorros y retardo en las compras excesivas y mayor margen para la adquisición de bonos de guerra.

Los tópicos contenidos en el programa que antecede han sido comentados a través del desarrollo de este capítulo, señalando la complejidad que presupone la lucha contra la inflación y la necesidad de una acción conjunta e integral.

Consideraciones Finales

Guerra es sinónimo de inflación y de desequilibrio presupuestario. Constituye un aspecto fundamental, la restricción del poder adquisitivo. El sistema impositivo debe ser ágil y de amplia base. Los gastos deben comprimirse y volcar el centro de gravedad hacia los destinados a los de defensa nacional. Es menester un adecuado contralor del crédito bancario cuantitativo y cualitativo. La acción sobre los bienes y servicios disponibles debe ser intensa.

(84) SALZMANN, Juan Jorge, Op.Cit. pág. 308.

VI - GASTOS DE GUERRA - EL PRECIO DE LA PAZ

Lo que el Mundo gasta en Materia de Defensa

Adquieren magnitudes extraordinarias los gastos en - que incurre el mundo en materia de preparativos militares. Cifras siderales conforman los presupuestos de las potencias del mundo en tal materia. No solamente en definitiva, de esas potencias, sino que en mayor o menor medida esos gastos inciden en los presupuestos de todos los países del mundo.

En el año 1962 se realizó en las Naciones Unidas un profundo estudio sobre las "Consecuencias Económicas y Sociales del desarme" y resultan interesantes las conclusiones a las que se arribaron en dicho estudio, relacionadas con los sectores hacia los cuales podrían verse canalizados los ingentes recursos que actualmente se destinan a gastos militares.

El mundo ~~gastaría actualmente en ese concepto~~ la suma de 120 mil millones de dólares. Son fácilmente imaginables los enormes beneficios que desde el punto de vista económico y social obtendría el mundo, de un proceso de desarme completo que liberara esos recursos y los brindara en beneficio de la humanidad.

"Es particularmente estimulante constatar", ha expresado el Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, " - que especialistas provenientes de países que tienen sistemas económicos diferentes y que se encuentran en etapas también diferentes ~~y que se encuentran en etapas también diferentes de~~ desarrollo económico, hayan podido llegar a una conclusión unánime sobre una cuestión considerablemente complicada hasta entonces por divergencias de carácter ideológico" (85).

Se supone que ello sea exacto, pero la dificultad de

todo ese problema no puede consistir precisamente en que las naciones se pongan de acuerdo sobre los beneficios de un desarme general que libere los recursos destinados actualmente a defensa, ni tampoco la determinación de los aspectos que podrían atenderse con esos recursos liberados. La dificultad consiste específicamente en que exista la viabilidad de un desarme general.

Atento a la carrera armamentista que vive el mundo y las crecientes sumas que anualmente se destinan para gastos de defensa, resulta en cierta forma, sino en forma absoluta, utópico, pensar en un desarme, que todos pregonan, pero que todos observan con recelo, desconfianza y escepticismo.

Por otra parte, los hechos son evidentes. Hemos dicho, y queda palmariamente demostrado a diario, que el mundo vive en una guerra continua. No existe paz en término absolutos. Diversas regiones del mundo sufren en carne propia las atrocidades de conflictos armados cuya culpabilidad se atribuyen reciprocamente las grandes potencias. En ese clima y bajo esas circunstancias, el estudio de lo que se podría hacer con los recursos destinados a gastos de guerra es un aspecto muy interesante de las posibilidades económicas y sociales de un mundo que ansía la paz, pero que lamentablemente está supeditado en cuanto a su cristalización, a que ese mundo pueda obtenerla.

La cifra de 120 mil millones de dólares de gastos militares anuales, a que se alude precedentemente, puede ser hoy de 130 a 140 mil millones de dólares, ya que el primer importe corresponde a estudios realizados en el año 1962 (86).

Si bien esta cifra nos hace meditar profundamente en cuanto a su extraordinaria significación, mas adelante menciona

remos algunos datos relacionados con ese monto que nos darán - la pauta de su real incidencia.

Desde ya, ese importe presupone una agobiadora carga económica y social a los países del mundo. Absorbe incalculables recursos materiales y humanos.

"Todos los cerros de los presupuestos de defensa son, "sin embargo, menos importantes que la forma en que se distrae o "con destino a ella tanto el esfuerzo humano como una gran riqueza de materiales. La fabricación de armamentos que resultan tan anticuados tan pronto como entran a ser producidos - cuando "no antes - es, en la economía del desperdicio, del despilfarro, "el equivalente de ponerse a cavar un pozo y luego llenarlo de "tierra, con la diferencia de que el pozo que cavamos es en este caso nuestra propia tumba, y si no un vaciadero de basuras "en que enterramos esos complicados artefactos que consumen nuestros escasos recursos naturales, artefactos en los que mal "gastamos nuestra imaginación y nuestra inventiva" (87).

La Carta de las Naciones Unidas determina los objetivos tendientes a asegurar la paz y la seguridad internacional. Uno de esos objetivos es el arreglo pacífico de todas las controversias internacionales por medio de la negociación, la conciliación y los procedimientos jurídicos.

Tal propósito implica gastos, que se atienden con los fondos del presupuesto ordinario anual. Este presupuesto se nutre con el aporte de los países miembros, que contribuyen con un porcentual determinado en base al principio de la capacidad de pago de cada país. Existen otros recursos adicionales, tales como contribuciones de países no miembros en lo que se refiere a gastos de la Corte Internacional de Justicia, venta de

(87) CALDER, Ritchie - Usos pacíficos de la Fuerza Militar -

sellos y publicaciones. Existen además contribuciones voluntarias.

El presupuesto ordinario de 1962 totalizó la suma de 82.144.740.- dólares.

Por otra parte, existen, como contribución al objetivo de paz, otros aspectos que no son exclusivamente políticos y que se refieren al comercio internacional, la moneda, la educación, y las condiciones de trabajo, los alimentos, la salud, - las comunicaciones, los transportes, etc.

Lo antedicho se refiere a los gastos de las Naciones Unidas como organismo internacional que trabaja en favor de la paz, pero en el terreno de los gastos militares de las naciones del mundo, las cifras que podemos recoger a través de estudios realizados, precisamente por las Naciones Unidas, nos dan la - pauta, la paradógica conclusión, de lo que cuesta al mundo mantener la paz.

En ese sentido, se vuelcan a continuación tres cuadros que reflejan estadísticas oficiales sobre los gastos militares, contenidos en el trabajo denominado Consecuencias Económicas y Sociales del Desarme (1962).

Previamente a ello, deben formularse los siguientes - reparos:

- Los países tienen distintos criterios sobre lo que se consideran gastos militares, desconociéndose los métodos que utilizan para la clasificación.
- Por tal circunstancia algunos incluyen como gastos militares, erogaciones que no lo son y no incluyen otras que realmente lo son.

Existen en general, diferencias en cada país, con respecto a los precios que se asignan a la producción con - fines militares y los precios de producción en los otros

sectores económicos.

- Los aspectos puntualizados configuran una real dificultad para determinar los porcentuales de recursos que se destinan a fines militares.
- Los sistemas de precios distintos originan relaciones de los gastos militares con el producto nacional y sus componentes.
- En virtud de lo expuesto, los datos pueden analizarse solamente como un instrumento de relativa ponderación a -- cerca de la carga que para los diversos países representan los gastos de defensa.
- Los cuadros que a continuación se analizan acusan la comparación entre los gastos militares y la relación con el producto interno y la formación de capital fijo.

Los cuadros analizan cifras de países industrialmente desarrollados y países insuficientemente desarrollados, países con economías de empresas privadas y con economías de planificación centralizada. Deben consignarse las siguientes salvedades, que formula el trabajo de referencia:

- Por "producto interno", en los cuadros 20 y 21, se entiende la "producción material" y de los "servicios". En el 22, solamente la "producción material".
- En 20 y 21 se utiliza el "producto bruto", es decir la inversión o ingresos brutos sin descontar la depreciación. En el 22, 21 "producto interno neto", o sea menos la depreciación.
- De lo expuesto se deduce que los gastos en armamentos y defensa de los países se relacionan en los cuadros 20 y 21 con un concepto de "producto" mas amplio que en el - cuadro 22.-

CUADRO 20

PAISES INDUSTRIALES CON ECONOMIA DE EMPRESA PRIVADA-GASTOS MILITARES SEGUN LAS CUENTAS PRESUPUESTARIAS, PROMEDIO 1957-59

PAIS	Gastos Militares Presupuestarios-	Producto Interno Bruto a)	Form. Inter-na bruta de cap. Fijo ----	Gastos Mil. presu- puest. expresados en % de	Form Int
				Producto Int. bruto	br cap.
<u>AMERICA DEL NORTE</u>					
Canadá (Mill. de Dól.)	1.533,1b)	33.548,0	8.446,0	4,6	18,4
EE.UU. (Idem)	44.613,0d)	455.628,0	76.542,0e)	9,8	58,3e)
<u>ASIA</u>					
Japón (miles de mill. yens)	181,0	11.037,3	3.003,1c)	1,6	6,0c)
<u>EUROPA</u>					
Alemania (R.F.) (mill. marcos)	8.591,0b)	230.077,0	51.400,0	3,7	16,7
Austria (mill. schill.)	1.896,0	127.700,f)	28.700,0	1,5f)	6,6
Bélgica (" francos)	17.039,0	554.467,0	94.300,0	3,1	18,1
Dinamarca (Mill. coronas)	976,0b)	35.138,0	6.250,0	2,8	15,6
Finlandia (Miles de millones de markkaas)	20,5	1.186,0	309,6	1,7	6,6
Francia (Mill fcos. nuevos)	14.713,0	236.200,0	42.433,0	6,2	34,7
Irlanda (mill. libras)	8,1b)	545,0	77,2	1,5	10,5
Italia	529,5d)	16.650,0	3.548,0	3,2	14,9
Noruega	1.004,4d)	29.255,0	8.684,0	3,4	11,6
Países Bajos (millones de guilders).	1.570,0	36.373,0	8.791,0	4,3	17,9
Reino Unido (mill. libras)	1.467,1b)	22.694,0	3.842,0	6,5	42,1
Suecia (mill. coronas)	2.620,0d)	55.256,0	11.715,0	4,7	22,4
Suiza	973,9	32.067,0	7.667,0g)	3,0	12,7g)
<u>OCEANIA</u>					
Australia (Mill. libras)	179,1	5.943,0	1.154,0h)	3,0	11,8h)
Nueva Zelandia (Idem)	25,7	1.166,0	246,0	2,2	10,4

OBSERVACIONES: a) Tener en cuenta el concepto de "producto interno", empleado de acuerdo con la aclaración que precede al cuadro.

b) Ejercicios fiscales empiezan el primero de abril.

c) Incluido aumento de las existencias de las empresas de gobierno locales.

d) Ejercicios fiscales que terminan el 30 de junio

e) Exclusión hecha de los gastos de gobierno para equipo

f) Producto nacional bruto

g) Incluido el aumento de las existencias

h) Incluidos gastos por mantenimiento de carreteras y los gastos correspondientes a automóviles para uso personal.

PAISES INSUFICIENTEMENTE DESARROLLADOS CON ECONOMIAS DE EMPRESAS
PRIVADAS. GASTOS MILITARES SEGUN LAS CUENTAS PRESUPUESTARIAS-1957/59

PAIS	Gastos mil-Producto presupues- Interno		Form. Inter-Gastos militares na bruta de expresados en %			
	tarios	bruto	cap.fijo	(r)	(s)	
<u>AFRICA</u>						
Sudán(Mill.libras)	4,4	---	35,7	---	12,3	
Unión Sudafricana(Idem)	19,8c)	2.425,0	518,0	0,8	3,8	
<u>AMERICA LATINA</u>						
Argentina(mill.pesos)	11.257,1d)	461.474,0	86.798,0	2,4	13,0	
Brasil(Mill.cruzeiros)	38,8	1.399,9	172,9	2,8	22,4	
Colombia(Mill.pesos)	289,9	20.374,0	3.300,0	1,4	8,8	
Costa Rica(Mill.colones)	13,1	2.432,5f)	430,1	0,5f)	3,0	
Chile(Mill.escudos)	82,1	3.129,2e)	320,6	2,6e)	25,6	
Ecuador(Mill.sucres)(1)	273,0	12.424,0	1.353,0	2,2	17,6	
El Salvador(Mill.colones)	18,4	1.231,6g)	----	1,5g)	---	
Guatemala(Mill.quetzales)	9,5b)	652,9	93,0h)	1,5	10,2h)	
Honduras(Mill.lempiras)(2)	8,9	688,3	94,1	1,3	9,5	
México(Mill.pesos)	874,7	113.000,0i)	16.631,0	0,8i)	5,3	
Perú(millsoles).(3)	1.174,6	36.016,0e)	8.896,0	3,3e)	13,2	
Venezuela(mill.bolívares)	540,5b)	24.445,0	6.112,0j)	2,2	8,7j)	
<u>ASIA</u>						
Birmania(Mill.de Kyats)	393,1	5.407,0	1.056,0	7,3	17,2	
Ceilán(Mill.rupias)	58,8k)	5.692,5	716,2	1,0	8,2	
Corea(Rep.de)(Millones de hwans).	127,3	1.720,8	228,4	7,4	57,8	
Filipinas(mill.pesos)	173,9b)	10.649,0	881,0	1,6	19,7	
India(Mill.rupias)	2.808,0	119.450m)	-----	2,4m)	---	
Indonesia(Mill.rupias)	8.642,0	187.100,0n)	8.265,0	4,6n)	104,6	
Israel(mill.libras)	221,8c)	3.526,0 ^o	896,0j)	6,3o)	24,8j)	
Líbano(mill.libras)(4)	42,4	1.414,0m)	----	3,0m)	---	
Rep.Arabe Siria(Mill.de libras)(5).	140,0	2.514,0p)	266,0	5,6	52,6	
Tailandia(Mill.bahts)	1.465,1	46.379,0	6.812,0	3,2	21,5	
Turquía(Mill.liras)	1.020,5q)	38.652,0	5.591,0	2,6	18,3	
<u>EUROPA</u>						
España(mill.pesetas)	10.881,0	437.200,0i)	-----	2,5i)	--	
Grecia(Mill.Dracmas)	4.550,0	85.012,0	15.440,0	5,4	29,5	
Portugal(Mill.escudos)	(6)	1.799,8	58.206,0	9.216,0	31	19,5

REFERENCIAS: (1)1959- (2)1957- (3)1957/8- (4)1957/58- (5)1957-
(6)1957/8-

(a)Misma aclaración que en cuadro anterior-- (b)Ejercicio fiscal termina 30 junio- (c)Ej.fiscal termina 30 abril- (d)Ejercicio fiscal termina 31 octubre-A partir 1965, el 31 de diciembre- (e)Incluida una discrepancia estadística (f)Incluida transferencias internacionales corrientes- (g)A precios de mercado 1950- (h)Incluido el aumento de las existencias-(i)Prod.nac.bruto--(j)Incl.variación números cabezas en granjas- (k)Ej.fisc.terminan 30 sepbre-(l) Con relación prod.nac.neto- (m)Pr.Int.neto al costo fact. (n)Buto al costo factores-(o)Inc.interes deuda pública (p)Pr.Int.neto costo fact.1956-(q)Comienza lo marzo- (r)Producto int.bruto- (s)Form.int.bruta de cap.fijo.

PAISES CON ECONOMIA DE PLANIFICACION CENTRALIZADA
GASTOS MILITARES SEGUN PRESUPUESTOS
PROMEDIO 1957/58/59

PAIS	GASTOS MILITARES PRESUPUESTARIOS	Producto Inter- no bruto	Form. Interna- bruta de cap fijo	Gastos milit. (g)	en% de (h)
Alemania Oriental (Mill.marcos)(1)	1.650,0	64.899	9.798	2,5	16,8
Bulgaria(Mill. de levas)	1.632,0	36.383	7.199	4,5	22,7
Checoslovaquia (Mill.korunas)	9.014	-----	32.218	---	28,0
China Continental (Mill.yuans)	5.437	123.800c)	19.533c)	4,4c)	27,8c)
Hungría(Mill. de forints)	2.206	116.905	20.800	1,9	10,6
Polonia(Mill. de zlotys)	11.872	322.833	53.705	3,7	22,1
Rumania(mill.leis)	3.620	-----	15.668d)	---	23,1d)
URSS(Mill.rublos)e)	94100	1.360.333f)	273.570	6,9f)	34,4
Yugoeslavia(Mill. dinares)	177.500	1.977,300	639.000	9,0	27,8

REFERENCIAS

(1)-1958

(a)Misma aclaración en cuadros 20 y 21

(b)En los sectores estatal y cooperativos,excluyendo las reparaciones de los bienes de capital.Las cifras de China Continental se refieren solamente a las inversiones presupuestarias fijas.Las cifras correspondientes a Alemania Oriental no comprenden las inversiones cooperativas de sus propios recursos.

(c)Productos e inversiones en precios de 1952.

(d)Inversiones en precios de 1959.

(e)Antes del cambio de 1961

(f)Productos en precios de 1960.

(g)Producto interno bruto

(h)Formación Interna bruta de cap.fijo.

Una clara evidencia del extraordinario peso que representan los gastos militares para las naciones que mas esfuerzo han debido realizar en materia de defensa, la hallamos en las declaraciones del Secretario del ramo de Gran Bretaña, ante la Cámara de los Comunes, al tratarse el primer presupuesto militar del gobierno laborista, oportunidad en que fueron discutidas reducciones al mismo.

Denis Healey expresó el día 3 de marzo de 1965 "Gran Bretaña está gastando hoy una proporción mayor de su riqueza nacional en la defensa, que ningún otro país de tamaño comparable". "La carga financiera de la obligación militar en Alemania Occidental se ha tornado demasiado pesada para la nación. El costo en Alemania, equivale a 238 millones de dólares, y las compras alemanas en este país es posible que no excedan de 70 millones de dólares al año." (88)

Como contraposición a ello, y evidenciando el indiscutible transpaso del centro de gravedad del mundo occidental hacia EE.UU., se ha anunciado que el nuevo presupuesto de este país para el ejercicio 1965/66 será extraordinario.

De 94.400 millones de dólares en el ejercicio anterior, el proyecto de presupuesto para el ejercicio 1965/66 prevé 99.700 millones de dólares, que asciende a 127.000 millones, considerando las cuentas especiales (Contra 121.000 del ejercicio anterior). (89)

Prosigue la ayuda a otros países (3.380 millones) 1.170 millones para la ayuda militar propiamente dicha a Grecia, Turquía, Irán, Tailandia, Laos, Vietnam, Filipinas, Formosa y Corea. El presupuesto de armas atómicas se prevé en 2530 millones de dólares. Se da prioridad a la carrera hacia la Luna y Marte.

(88) CLARIN - del 4 de marzo de 1965 - Pág.6

(89) LA NACION - del 26 de enero de 1965 - Pág.1

El precio de la paz..- La suma de los gastos que en materia de defensa configuran los presupuestos militares de todos los países, representa, en última instancia, el precio de la paz. Ese precio constituye un sin fin de necesidades económicas y sociales postergadas, en el mundo entero.

Los siguientes datos de equivalencia (90) nos darán la pauta de tal aseveración:

El costo de un nuevo prototipo de bombardero y su equipo, es igual al costo de:

- Sueldo de 250.000 maestros durante un año.
- 30 facultades de ciencia para 1.000 estudiantes cada una.
- 75 hospitales de cien camas, completamente dotados.
- 50.000 tractores, o 15.000 segadoras.

El costo de un submarino atómico es de aproximadamente 160 millones de dólares, Equivale ese costo a dotar de 50 hospitales modernos a otras tantas ciudades.

En el estudio, investigación y pruebas anteriores a la fabricación de un caza supersónico, se han gastado 6.500 millones de dólares. Podrían construirse 600.000 casas de 10.000 dólares cada una, para alojar 3 millones de personas.(91)

La carrera de armamentos ha afectado en modo particular a las inversiones sociales, toda vez que éstas han competido con las exigencias militares.

Son muchas las necesidades del mundo que a la fecha no han sido suplidas, pero lógicamente su satisfacción, supuesto un desarme, tendría que producirse en base a una escala de prioridades, de urgencias.

Fundamentalmente nivel de consumo mas elevado, aumento de capacidad productiva, viviendas, desarrollo rural, educa

(90) EL CORREO, de la UNESCO - noviembre de 1964 - Pág.15

(91) Estudio de la Dirección de Asuntos Sociales de las N.Uni-das (EL CORREO, de la UNESCO-nov./64 - Pág.15).

ción, sanidad, cultura, investigación.

La O.E.A. ha calculado, en 1954, que se necesitaría una inversión anual de 1.400 millones de dólares durante un período de treinta años para hacer desaparecer el déficit de la vivienda, reemplazar las casas que ya no se hallan en condiciones y dar albergue a nuevas familias. Hay, en los países menos desarrollados, 150 millones de familias que carecen de viviendas adecuadas.(92)

Además de los aspectos precedentemente señalados, ocuparían preferente atención las inversiones relacionadas con la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, la investigación del espacio y la aplicación de un adecuado plan de complementación económica y social, en apoyo de los países de menor desarrollo, en base a programas de cooperación en el plano internacional.

Como podrían canalizarse hacia objetivos de paz, las sumas que actualmente se gastan en armamentos y defensa

En el estudio denominado "Consecuencias económicas y sociales del desarme", las Naciones Unidas han efectuado un análisis, en el año 1962, de los recursos que se gastan en fines militares y como podrían esas sumas, una vez liberadas, canalizarse hacia objetivos de paz. La referida liberación se basa en el desarme, requisito indispensable para que tal circunstancia se produzca. El estudio examina los problemas que se crearían su incidencia internacional, su repercusión en el ámbito económico y el análisis de los aspectos sociales consiguientes.

Esta canalización no es factible si no existe una total identificación con el problema y se adoptan las medidas de carácter nacional e internacional correspondientes.

La ciencia, aplicada a fines militares, ha convertido al potencial bélico en una verdadera máquina de destrucción.

Reconozcamos que hoy, mas que nunca, se hace necesario salvar a la humanidad. Pero reconozcamos tambien la extrema dificultad de lograr una absoluta coincidencia en el plano internacional y una ejecución del plan de desarme integral.

Analicemos el estudio de las Naciones Unidas con la objetividad con que corresponde enfocarlo en un trabajo de esta naturaleza y circunscribamos la exposición de sus distintos aspectos en la medida en que éstas nos permitan complementar lo ya expuesto en los capítulos anteriores.

Destinar recursos que antes se invertían en fines militares, en objetivos de paz, supone una serie numerosa de reajustes de caracter económico y social. Ello demanda un estudio serio, medurado y plenamente madurado, por la incidencia que tal medida presupone.

Requisito "sine qua non" es el desarme rápido, general y completo. Sobre esa base está hecho el estudio. Resulta obvio destacar que si es extremadamente dificultoso cristalizar la coexistencia pacífica entre las conocidas ideologías en pugna, mas visiblemente problemático es imaginarse que se produzcan, simultáneamente, los requisitos que se han expuesto precedentemente. No obstante ello, el autor considera útil el análisis, como complemento de los puntos tratados.

Dicho análisis abarca los problemas de transición y reconversión que se originarían, la incidencia en el plano de las relaciones económicas internacionales y las repercusiones sociales que la medida implica.

Resulta sumamente ilustrativo consignar lo que expresa el informe preparado por las Naciones Unidas con referencia a la representatividad de los recursos que actualmente se destinan a fines militares. Ello nos dará una pauta de su volumen e importancia. Dice así: "En el mundo se invierten unos 120.000 millones de dólares anuales en gastos de defensa. Ello equivale al 8% al 9% de la producción anual de todos los bienes y

"servicios; representa por lo menos las 2/3 partes del valor mo-
 "netario del ingreso nacional de todos los países insuficiente-
 "mente desarrollados y, según algunos cálculos, tal vez sea del
 "mismo orden de magnitud. La cifra se aproxima también al valor
 "de las exportaciones mundiales anuales de todas las clases de
 "mercaderías y corresponde aproximadamente a la mitad de todos
 "los recursos reservados cada año, en el mundo entero, para for-
 "mación de capital".

Cabe destacar que los problemas de transición y recon-
 versión surgirían como consecuencia del cambio de composición en
 la demanda de bienes y servicios. Ello no nos debe sorprender,
 comprendiendo la magnitud del cambio de esa composición que pre-
 supone la preparación del país para un conflicto armado, afron-
 tar la guerra y posteriormente, reconvertir el sistema a la eco-
 nomía de paz.

Está calculado en un 5% a un 10% del producto bruto
 interno de los países, en algunos casos, y en otros del 1% al
 5%, el volumen de los gastos militares pero cabe destacar que
 tan solo 7 países redondean el 85% de los gastos militares del
 mundo. Dichos países son: CANADA, EE.UU., FRANCIA, INGLATERRA,
 REPUBLICA FEDERAL ALEMANA, REPUBLICA POPULAR CHINA Y UNION DE
 LAS REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS.

El estudio de las Naciones Unidas estima en 20 millo-
 nes de personas las que trabajan directamente en bienes y servi-
 cios militares, cifra que eleva a 50 millones, considerando a-
 aquellas que en una u otra forma se encuentran ocupadas en tareas
 relacionadas con la defensa.

Indudablemente que los porcentajes, concentración de
 porcentajes y número de personas precedentemente detallados nos
 brindan un panorama significativo de los montos y actividades
 que ello presupone.

Los gastos militares abarcan principalmente las indus-
 trias de municiones, maquinaria eléctrica, instrumentos y afi-

nes, equipos de transporte, aviones y proyectiles. Ello, en el caso particular de los países desarrollados. Cuando se trata de naciones insuficientemente desarrolladas, los principales gastos militares están concentrados en la mano de obra y en las divisas.

En el caso de que esa mano de obra y divisas no se utilizaran para equipamiento militar, podrían canalizarse hacia el desarrollo de las industrias fundamentales y la obtención en el extranjero, de equipos necesarios para el desarrollo.

No cabe duda que esa redistribución de gastos e inversiones implicaría un beneficio extraordinario en la evolución económica de dichos países, aunque dejemos constancia de la salvedad oportunamente formulada: un desarme general, completo e inmediato, se considera impracticable, aún cuando lo deseemos ardientemente. No obstante ello, la consideración de sus implicancias, si bien con el reparo antedicho, pueden permitirnos llegar a conclusiones que si bien no válidas integralmente, dejan la puerta abierta a una esperanza de coexistencia que el mundo anhela plenamente.

Los recursos liberados podrían tener un sin fin de aplicaciones, pero fundamentalmente las siguientes:

- Mas bienes y servicios para un mayor número de personas.
- Incrementación de la capacidad productiva, mas instalaciones, mas servicios.
- Desarrollo rural, construcción de viviendas.
- Salud pública, educación, cultura, seguridad social, etc.

Existe, en consecuencia, posibilidad de aprovechamiento de recursos. Cabe analizar si esas posibilidades son mediatas o inmediatas, o mas bien de largo o corto plazo. Un primer análisis nos dice que una mayor derivación de los recursos se produciría hacia los bienes duraderos, con lo que las posibili-

dades a corto plazo serían mas limitadas. Por otra parte, los países insuficientemente desarrollados requieren adecuados programas de desarrollo para canalizar racionalmente la mano de obra y las divisas que ahora no se utilizarían.

Los países con recursos liberados tienen una alternativa: O emplean los recursos de inmediato en bienes de consumo o los dedican a reforzar el volumen de su capacidad productiva. Lo primero sería lo mas directo y lo segundo lo mas racional y lógico, si pensamos que la expansión de la referida capacidad productiva es en definitiva una firme vía para reforzar oportunamente el consumo.

Demás está en manifestar los maravillosos beneficios que arrojaría para el desarrollo de aspectos vitales de la convivencia humana el destinar a fines de investigación científica para la paz las ingentes sumas que actualmente se vuelcan a fabulosos trabajos de laboratorio e instalaciones de costos incalculables para la elaboración de instrumentos y medios de destrucción.

Las actividades militares implican ocupación de mano de obra y ocupación de capacidad productiva. Si existe desarme, esa mano de obra y esa capacidad productiva deberán mantenerse, para lo cual es menester mantener tambien la producción, el empleo y el nivel de la demanda. Todo ello implica la necesidad de elaborar planes, para que la conversión se produzca sin inconvenientes o, por lo menos, con los menores inconvenientes posibles.

Si efectuamos una comparación entre el proceso de conversión de la guerra a la paz, y de la paz con gastos militares a una situación de desarme, llegaremos a la conclusión que es mucho mas complicada y presenta mayores inconvenientes la primera situación que la segunda.

Estudios de las Naciones Unidas llegan a la conclusión que en el año final de la guerra el mundo destinó a la

destrucción casi la mitad de sus recursos. Ello presupone, resulta fácil deducir, enorme destrucción y desarticulación de sistemas económicos. El mundo, no obstante, sobrepúsose a tanta destrucción y desorganización, si bien con dificultades, pero la recuperación se operó. Debe reconocerse que no es tal la situación en el segundo caso planteado, por lo cual la conversión será mas practicable, mas viable.

El presupuesto de EE.UU., en las postrimerías de la II Guerra Mundial representó mas del 40% del producto nacional bruto. Entre 1945 y 1946, redujo los gastos en un 80%. En los últimos años, el presupuesto de EE.UU. ha representado aproximadamente el 10% del producto nacional bruto.

Existen datos interesantes respecto a la reconversión de la economía estadounidense a la paz. El descenso de la demanda real total, por ejemplo, fue inferior al 50% de la disminución de los gastos militares, ya que se registraron incrementos en otros sectores de la demanda. Aumentaron enormemente las inversiones privadas brutas, que ascendieron de 21.000 millones de dólares a 51.000 millones o sea del 6% del producto nacional bruto, al 15%, aproximadamente. EE.UU. redujo sus fuerzas armadas en 9.000.000 de hombres entre agosto de 1945 y junio de 1946. El desempleo fue inferior al 4% de la fuerza de trabajo, no obstante un intenso proceso de desmovilización.

Lo precedentemente expuesto se ha volcado a efectos de ilustrar sobre las características del reajuste, el que puede estimarse satisfactorio si se piensa en la intensidad del conflicto que hubo de afrontar.

Esa reconversión se apoyó en la reducción de impuestos, prestaciones en efectivo a ex-combatientes, pagos de programas de formación profesional, todo ello a efectos de mantener en el mas alto nivel posible los ingresos. Se adoptaron además tres medidas de significativa repercusión. Tales fueron: Financiación de adquisición de casas y granjas por ex-combatien

tes, liquidación de contratos de guerra con las empresas privadas y una liberal política de créditos.

Europa Occidental tuvo mas inconvenientes en su reconversión. Sufrió mas crudamente el proceso de destrucción y la notoria escasez de ciertos productos fundamentales. No obstante pudo sobreponerse con la ayuda exterior a dicha situación. Inglaterra redujo de 9.000.000 a 2.000.000. la cantidad de hombres directa o indirectamente afectados a las fuerzas armadas. De esos 7.000.000 reducidos, 5.000.000 fueron absorbidos en un lapso de 16 meses por el empleo civil.

Los países insuficientemente desarrollados sufrieron especialmente en lo referente a la agricultura. La reconversión tardó mas en llegar por falta de equipos o malas condiciones de los existentes.

Veamos el caso particular de la Unión Soviética. Su territorio, sus fábricas y su población fue intensamente afectada por la ocupación alemana. Sus industrias, creadas especialmente para satisfacer necesidades de guerra, fueron de mas difícil reconversión. Su población fue desplazada a sectores lejanos de la acción del enemigo. A pesar de todo ello, la producción industrial soviética en 1948 excedía ya con una quinta parte el nivel del año 1940.

La conversión del sistema económico a una situación de desarme, requiere mantener a un nivel satisfactorio tanto la producción como el empleo.

Esa conversión asume distintas características, sea que se trate de países con economía centralizada o países con economía de empresas privadas. En estos últimos, hallándose mas repartida la posibilidad de organizar la vida económica por ser el sector particular de mas significación que el público, es menester que el gobierno acuda a medidas indirectas, tales como determinadas disposiciones fiscales y monetarias, para influir en el consumo privado y en las inversiones privadas.

En el caso particular de los países subdesarrollados ejercen gravitación fundamental los programas de gastos públicos, por cuanto no se cuenta con el adecuado volumen de inversiones privadas.

La canalización de las sumas anteriormente destinadas a fines militares, hacia objetivos de paz, arrojará como lógica consecuencia, distintas repercusiones en el nivel de la demanda efectiva.

En el análisis que realiza en su estudio las Naciones Unidas se prevé que los recursos podrían destinarse a los siguientes fines; ya sea algunos de ellos o combinándolos en la medida en que se estime como mas conveniente por su probable incidencia en el sistema económico:

- Reducir los impuestos sobre la renta, especialmente en lo que se refiere a los grupos de ingresos mas reducidos.
- Reducir la carga de los impuestos indirectos sobre los artículos de mucho consumo, impuestos que soportan los grupos de la comunidad de ingresos mas bajos.
- Adopción de medidas fiscales encaminadas a estimular las inversiones.
- Reducción de la deuda pública.
- Sustitución de gastos militares por otros tipos de gastos públicos.

Si concretado el desarme, se produce la automática reducción de los gastos correspondientes, se operará indudablemente una reducción simultánea de la demanda efectiva. Si se propone reducir los ingresos por impuestos en una suma equivalente al menor gasto por desarme, es lógico pensar que el mayor ingreso disponible no se gastaría, sino que se ahorraría. Por consiguiente, no podría evitarse la reducción de la demanda efectiva.

Se reconocen asimismo como dudosos los efectos que

realmente se obtendrían al destinarse ~~sumas no invertidas~~ en armamentos y gastos de la defensa, en la reducción de la deuda pública.

Existen dos recursos a disposición del gobierno para tratar en lo posible, de mantener ese nivel de demanda efectiva y esos dos resortes son las medidas monetarias y las medidas fiscales.

Las primeras tienen como palancas: los ~~tipos~~ tipos de interés y el control directo del crédito y una finalidad: Estimular la formación de capital en empresas y la compra de bienes duraderos por parte de los consumidores. Las medidas fiscales tienen como propósito fomentar la inversión privada en general o en determinadas industrias o localidades en las que pueda ser mas efectiva la utilización de los recursos que antes se gastaban en la defensa.

Los gastos públicos en obras civiles, en base a una planificación inteligentemente dirigida y racionalmente concebida, pueden evitar la disminución del nivel de demanda efectiva. También pueden ser efectivos los subsidios y subvenciones, cuando existe cierta seguridad que esas sumas serán gastadas en la mayor proporción posible.

El mejor destino que los países sub-desarrollados pueden otorgar a los fondos que antes se gastaban en armamento y defensa, es en la importación de bienes de capital y todo el e-quipo que les es tan necesario para imprimir el ritmo mas acelerado posible a su desarrollo económico.

Cuando se trata de países con economía centralizada, con todos los recursos en las manos del Estado, la base de la reconversión radica en la planificación que se proyecte y que se lleve a cabo.

La masa del volumen de fondos liberados se han de canalizar, sin duda, hacia las inversiones en fábricas y equipos y en la construcción de vivienda. Las sumas no sustituidas por

inversiones, podrían volcarse en la reducción de impuestos a efectos de facilitar el aumento del consumo personal.

Si analizamos el programa que la República Popular Polaca presentó a las Naciones Unidas a efectos de la reasignación de recursos para el caso de un eventual desarme, veremos que el mismo comprende diversas fases que sintéticamente pueden agruparse así:

- Aumento de la producción de bienes y servicios civiles, recurriendo a la utilización de los bienes de capital fijo y la mano de obra calificada militar. Ello exige la conversión de las fábricas a fines civiles.
- Expansión de fábricas y equipo con capacidad limitada o inexistente a efectos de absorber la mano de obra desmovilizada.
- La conversión y la expansión antedichas constituyen las bases para llevar adelante planes destinados específicamente a la obtención de una tasa de crecimiento y nivel de vida mas elevados.

La transición a la situación de desarme, aún manteniendo el nivel de demanda efectiva, origina problemas de readaptación de industrias y reasignación de mano de obra. No obstante ello pueden no producirse serios inconvenientes en el referido proceso si la apreciación de los problemas se ha basado en racionales criterios de ponderación, si se conocen con necesaria profundidad la demanda directa e indirecta que provocan los gastos de la defensa en cada uno de los sectores industriales y cómo el reemplazo de los gastos militares por otro tipo de gastos puede incidir en la estructura de la demanda.

Todo ello presupone fundamentalmente un amplio y meditado proceso de reeducación, reorientación y replanteo de estudios e investigaciones canalizados hacia las nuevas necesidades a satisfacer. Mas difícil será el problema cuanto mas intenso

se haya operado el grado de concentración industrial para fines de guerra.

El proceso de reconversión de la economía tendría en el aspecto de las relaciones internacionales, una doble consecuencia, según se la considere a corto o largo plazo. Se presume que se obtendría una mas racional división internacional del trabajo y una utilización mas amplia de todos los recursos del mundo. Ello, en cuanto a largo plazo.

En lo que se refiere a las consecuencias a corto plazo, cabe destacar que ese amalgamiento internacional repercutiría en cuanto a que contribuiría en forma mas efectiva en el proceso de reconversión, originando nuevas demandas de exportación que se estima podrían ser resueltas con relativa facilidad.

Pero lo que mas fundamentalmente tiene importancia en todo este proceso es la incidencia que los recursos liberados pueden tener en el aspecto económico y social de los países subdesarrollados. Una gran parte, la mayoría de la población mundial, mas de la mitad de ella, vive sin participar de los enormes beneficios que la ciencia y la técnica han puesto al servicio de la humanidad.

Cabe destacar que no obstante los esfuerzos de los países menos desarrollados por alcanzar una tasa media de crecimiento que tienda a acercarse a la de los países mas desarrollados, ésta se ha mantenido distante. El nivel de ingreso "per-cá pita" alcanza de 1/6 a 1/10 de la de los países mas adelantados.

Incuestionablemente que el acercamiento solamente podría obtenerse en base al cumplimiento de amplios y racionales programas de desarrollo nacional, acoplando a los recursos internos los préstamos, donaciones, capital privado y asistencia técnica, todo ello complementado en la mayoría de los casos con reformas de caracter social e institucional.

Los recursos que requerirían los programas de desarro

llo podrían financiarse con amplitud con los recursos liberados correspondientes a gastos no concretados para la defensa, ya que el estudio que nos ocupa, de las Naciones Unidas, calcula que es cinco veces mayor el volumen de estas erogaciones que el total de la inversión bruta de los países menos desarrollados. Estos necesitan, se calcula, por encima de sus recursos interiores, una complementación del orden de los 6.000 a los 10.000 millones de dólares anuales, para obtener una tasa de crecimiento "per cápita" que se considera como razonable, del 2%. Los cálculos realizados por el organismo internacional se basan en relaciones hipotéticas entre los incrementos de ingreso real y los incrementos del empleo, por una parte, y los incrementos del acervo de capital, por otra. Existe un deficit de unos 3.000 millones de dólares anuales. Los capitales que han acudido a los países menos desarrollados se han conformado de donaciones oficiales, la mitad y lo restante, en su mayoría corresponden a préstamos privados.

En cuanto a la ayuda que los países de planificación económica centralizada han prestado a los países insuficientemente desarrollados, debe destacarse que entre los años 1945 a 1960, la misma ha ascendido a un monto del orden de los 52.000 millones de viejos rublos. Esa ayuda se ha efectivizado a través de programas bilaterales (practicamente la casi totalidad de las donaciones y préstamos oficiales).

Resulta innecesario hacer resaltar la íntima vinculación de las consecuencias económicas con las sociales. No cabe duda que la canalización de los recursos que ahora se gastan en armamentos y defensa, en la educación, la vivienda, la enseñanza, la salud pública y mil aspectos mas, implicaría el desencañamiento de un vitalizador proceso de crecimiento.

El trabajo de las Naciones Unidas, referente a las Consecuencias económicas y sociales del desarme, tiene fundamentalmente por objeto analizar:

- a) Las consecuencias nacionales del desarme, económicas y sociales, en países con diferentes sistemas económicos y en diversas etapas del desarrollo. Reemplazo de los gastos militares con otras erogaciones públicas y privadas, para mantener la demanda efectiva y reabsorber los recursos humanos y materiales.
- b) Corrección de los desequilibrios estructurales que se originarían y prestación de mayor asistencia a los países insuficientemente desarrollados.
- c) Análisis de la repercusión del desarme en cuanto se refiere a las relaciones económicas internacionales, su efecto en el comercio mundial y en el intercambio de los países insuficientemente desarrollados.
- d) Utilización de los recursos liberados, en particular en aquellos países.

Muchos han sido los esfuerzos que en el mundo se han hecho para poder cristalizar, no digamos un desarme general, completo e inmediato, sino para impedir el desemboque en un conflicto bélico. Los mensajes y las expresiones de deseos se han sucedido ininterrumpidamente, no obstante lo cual prosigue la carrera armamentista y el desarrollo acelerado de la investigación en las potencias tradicionales en busca de una supremacía sobre el posible adversario.

Por ello, el estudio de las Naciones Unidas que se acaba de analizar se basa en una hipótesis de difícil, sino imposible, realización.

Indudablemente que desde el punto de vista económico y social, únicos aspectos que interesan al trabajo, resulta interesante analizar las eventuales consecuencias que traería aparejado el desarme. Lamentable resulta reconocer cuán lejos estamos de ello.

El 21 de enero de 1964 el presidente de los EE.UU., Johnson, dirigió un mensaje a la Conferencia del Comité de Desarme compuesto por 18 naciones en el que expresa: "Los anuncios hechos recientemente por la URSS y los EE.UU. de reducciones en sus gastos militares, aún cuando modestos, han aclarado mas la atmósfera. Elevemos nuestras preces para que haya cambiado la corriente adversa, porque en el futuro se llegue a acuerdos mas trascendentales y porque 1964 sea para las generaciones futuras el año en que el mundo se alejó para siempre de los horrores de la guerra y construyó nuevos baluartes para la paz." Anteriormente, el 18 del mismo mes y año, el mismo presidente de EE.UU., en una carta dirigida al Presidente del Consejo de Ministros de la URSS reitera sus esperanzas sobre puntos de coincidencia para una paz duradera.

El 28 de enero de ese año, el gobierno de la URSS, envía a la mencionada Conferencia un memorándum sobre:

- 1.- Retiro de fuerzas armadas estacionadas en los territorios de los países extranjeros.
- 2.- Reducción de los efectivos globales de las fuerzas armadas de los Estados.
- 3.- Reducción de los presupuestos militares.
- 4.- Conclusión de un pacto de no agresión entre los países de la OTAN y los países del Tratado de Varsovia.
- 5.- Creación de zonas desnuclearizadas.
- 6.- La prevención de la difusión de armas nucleares.
- 7.- Medidas encaminadas a prevenir un ataque por sorpresa.
- 8.- Supresión de la aviación de bombardeo.
- 9.- Prohibición de los ensayos subterráneos con armas nucleares.

El 4 de abril de 1962, una Delegación de Mujeres de 10 países y una delegación de mujeres norteamericanas se entre

vistaron con miembros del Comité de Desarme Compuesto por 18 naciones, formulándole una petición para que se frenara la carrera armamentista y se llegara a un convenio internacional de desarme general completo, con la garantía de las Naciones Unidas, pidiendo asimismo la proscripción de los ensayos nucleares.

También el 18 del mismo mes y año se presentó en la Conferencia un Bosquejo de las Disposiciones Básicas de un Tratado de Desarme General y completo en un Mundo Pacífico.

Como se advierte, han existido y existen esfuerzos no solo para mantener la paz, sino para lograr el desarme. Lo primero, es la aspiración de un mundo sacudido en sus fibras más íntimas por olas de destrucción y miseria que no pueden olvidarse. Lo segundo, la utopía de un sueño que Dios quiera cristalice efectivamente algún día.

El Sumo Pontífice Paulo VI, en la primera encíclica de su pontificado, titulada "ECCLESIAM SUAM", vierte conceptos que hacen en su esencia a la causa de la paz y manifiesta su honda preocupación al expresar: "No podemos apartar nuestra mirada del panorama del mundo contemporáneo sin expresar un deseo halagador: Que nuestro proyecto de cultivar y perfeccionar nuestro diálogo con los distintos y variables interlocutores que trae consigo, pueda servir a la causa de la paz entre los hombres, y ser útil para establecer las relaciones humanas a la noble luz del lenguaje razonable y sincero, así como representa una contribución de experiencia y sabiduría, porque este diálogo puede reanimar en todos los hombres la consideración de los valores supremos."

No obstante todas las expresiones de deseos de paz y de desarme, los contrasentidos se suceden y resulta difícil siquiera vislumbrar las posibilidades de un desarme. Mientras China Comunista, a través de su primer ministro Chou En-lai, cursa al presidente Johnson, por conductos diplomáticos, una propuesta para celebrar una conferencia suprema con el objeto de consi

derar la abolición de las armas nucleares, la que se considera una "cortina de humo" para encubrir la primera prueba nuclear china (La Nación del día 22 de octubre de 1964 - pág. 3), el diario "Pravda", órgano del partido comunista, reafirma con fecha 21 de dicho mes, la intención de la nueva jefatura soviética de aumentar el poderío militar de Rusia, en contraposición a lo manifestado por Nikita Khrushchev un mes antes, en el sentido de que las defensas eran adecuadas y que se podía gastar mas en la producción para el consumo (La Nación del día 22 de octubre de 1964 - página 1).

GASTOS DE DEFENSA EN LA REPUBLICA

ARGENTINA

AÑOS 1963 - 1964 - 1965

Haremos un análisis de los gastos de defensa en nuestro país, partiendo de las cifras definitivas al cierre del ejercicio financiero 1963, y por medio de un proceso de depuración haciendo jugar factores que permitan decantar cifras y llegar a una incidencia real de esos gastos de defensa nacional dentro del presupuesto nacional. El proceso se basa en las consideraciones que se formulan en un trabajo realizado por la Secretaría de Guerra en abril de 1964, precisamente para demostrar la incidencia real de los gastos militares. (93)

I.- Al cierre del ejercicio 1963, fecha 31 de octubre el total de erogaciones fue de 180.270 millones de pesos m/n. (Cuadro 23), de los cuales 37.519 eran para Defensa. Estos últimos se distribuían así:

Ministerio de Def.Nac.	205,5
Secretaría de Ejército	16.794,3
Secretaría de Marina	12.087,0
Secretaría de Aeronáutica	8.432,9

(93) Secretaría de Guerra - Los gastos de la Defensa Nacional, abril de 1964.-

A efectos de hacer una comparación de los gastos de Defensa Nacional, con los de Educación y los correspondientes a Salud Pública, tenemos:

Educación y Justicia	21.740,7
Educación y Justicia (Sin Subsecr. de Justicia ni Dir. Genl. Inst. Pen.)	20.381,0
Asistencia Soc. y S. Pública	5.571,4

De las cifras del cuadro 23 y las precedentes, se infiere:

- Defensa 1/5 del total - 20,8%
- Educación 1/9 del total - 11,3%
- Salud Pública 1/32 del total - 3,1%
- Resto Adm. Nacional 64,8%

II.- Los presupuestos provinciales y municipales registran erogaciones en concepto de salud pública y educación. En los cuadros 24 y 25 se consignan las cifras pertinentes. Dichos cuadros, juntamente con el 23, nos permiten llegar al cuadro 26. Este cuadro nos dá las bases para expresar:

- Defensa pasa a 1/8 del total - 12,23%
- Educación pasa de 1/9 a 1/7 - 13,61%
- Salud Pública de 1/32 a 1/11 - 8,74%
- Seguridad Interna 1/20 - 5,02%
- Resto Administración General del país 60,4%

III.- Los presupuestos de Ejército, Marina y Aeronáutica, incluyen gastos que no son específicamente militares. Su detalle obra en cuadro 27. De allí obtendremos el cuadro 28.

Este cuadro nos da las bases para expresar:

Defensa	12,5%
Educación	17,7%
Salud Pública	9,2%
Seguridad Interna	6,6%
Resto Adm. General del país	54,0%

El porcentaje de Defensa Nacional puede considerarse

representativo de gastos por ese concepto en 1963.

COMPARACIONES CON OTROS PAISES

Tomamos como base comparación la renta nacional o el producto bruto. Las cifras de ingreso nacional provienen de datos de las Naciones Unidas (UN - Monthly Bulletin of Statistics Feb.1964 - cuadro 53 - Página 154-55). De allí se toma la base para confeccionar el cuadro 29.

Dichos datos corresponden a 1962. De Argentina se han tomado de 1963.

El cuadro 29 nos dice:

- De 22 países, 2 tienen gastos de Defensa sensiblemente inferiores a n/país: Colombia y México, en relación con sus ingresos. España y Sudafrica apenas inferiores. Con Chile, difra similar.
- Excluyendo a EE.UU., Francia e Israel, quedan 19 países, 4 con gastos inferiores y 13 superiores a Argentina.
- El promedio de todos los países (Excl.Francia, EE. UU. Israel y Argentina) es del 3,3%. Argentina está por debajo de ese Promedio. (Gráfico 2).

CUADRO 23

Presupuesto General al Cierre del Ejercicio(31-10-63)
(En millones de m\$n)

<u>CONCEPTO</u>	<u>Créditos para 1963</u> <u>Vigentes al 31-10-</u> <u>1963</u>
1.-Presidencia de la Nación.....	548,3
2.-Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.....	2.094,2
5.-Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública...	5.571,4
22-Congreso de la Nación.....	562,0
23-Corte Suprema y Tribunales Inferiores.....	1.727,4
25-Ministerio del Interior.....	5.901,7
28-Ministerio de Educación y Justicia.....	21.740,1(1)
30-Tribunal de Cuentas de la Nación.....	165,3
31-Obligaciones a Cargo del Tesoro.....	12.836,6
32-Créditos de Emergencia.....	82,4
33-Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.....	379,4
50-Ministerio de Economía.....	71,3
51-Secretaría de Agricultura y Ganadería.....	1.453,8
52-Secretaría de Hacienda.....	4.534,5
54-Secretaría de Comercio.....	455,6
55-Secretaría de Industria y Minería.....	91,0
56-Secretaría de Energetica de Energía y Combustibles	12,0
60-Ministerio de Defensa Nacional.....	205,5
61-Secretaría de Guerra.....	16.794,3
62-Secretaría de Marina.....	12.087,0
63-Secretaría de Aeronáutica.....	8.432,9
80-Ministerio de Obras y Servicios Públicos.....	17,1
71-Secretaría de Obras Públicas.....	2.147,5
72-Secretaría de Comunicaciones.....	7.760,7
73-Secretaría de Transportes.....	149,7
	<u>105.851,7</u>
19-Servicio de la Deuda Pública.....	16.608,6
SUB-TOTAL:.....	122.460,3
Contribuciones a:	
a)Servicios de Cuentas Especiales.....	328,8
b)Organismos descentralizados.....	17.347,6
c)Empresas del Estado.....	40.132,7
(1)De ellos, 324,8 para Subs.Justicia y 1034,3 para	<u>180.269,4</u>

CUADRO 24
PRESUPUESTOS PROVINCIALES
 (En millones m\$n)

<u>PROVINCIA</u>	<u>AÑO</u>	<u>TOTAL GENERAL</u>	<u>SALUD</u>	<u>EDUCACION</u>	<u>SEGURIDAD</u>
		<u>GASTOS</u>	<u>PUBLICA</u>	<u>Y CULTURA</u>	
BUENOS AIRES	1963	42.520,0	3.060,4	10.543,4	4.343,4
CATAMARCA	1961	1.134,0	48,5	121,1	81,4
		1.074,1(1)			
CORDOBA	1963	8.423,0	834,0	2.046,0	700,0
CORRIENTES	1962	2.225,6	74,2	409,4	127,9
CHACO	1962	2.991,0	431,4	319,5	157,2
CHUBUT	1963	1.421,2	131,3	106,1	259,7
ENTRE RIOS	1962	1.538,0	249,0	713,0	267,1
FORMOSA	1963	1.249,6	56,6	65,9	173,3
JUJUY	1964	1.977,4	311,5	371,5	208,8
LA PAMPA.	1963	1.271,0	41,7	98,8	113,1
LA RIOJA	1963	773,8	107,0	166,3	109,0
MENDOZA	1962	3.080,3	573,0	890,1	399,1
MISIONES	1962	2.358,6	148,0	176,1	211,2
NEUQUEN	1962	1.553,2	126,0	199,3	112,4
RIO NEGRO	1963	2.118,1	87,3	195,5	236,2
SALTA	1962	2.102,2	230,0	313,5	229,4
SAN JUAN	1963	2.617,0	549,3	436,6	156,3
SAN LUIS	1963	1.311,9	137,2	205,0	104,6
SANTA CRUZ	1963	2.406,2	85,0	91,4	107,1
SANTA FE	1962	10.296,8	565,0	2.020,5	1.174,5
Sgo.DEL ESTERO.	1962	1.530,0	213,7	317,4	143,8
TUCUMAN	1963	4.701,6	469,8	520,5	448,8
<u>TOTALES</u>	---	99.600,5	8.529,9	20.326,9	9.864,3

(1) Año 1963.-

CUADRO 25
PRESUPUESTOS MUNICIPALES DE CAPITAL
FEDERAL Y PROVINCIAS - AÑO 1963

(En millones de m\$n)

<u>PROVINCIA</u>	<u>TOTAL</u>	<u>EDUC.y CULTURA</u>	<u>SALUD PUBLICA</u>
1.- CAPITAL FEDERAL	14.488,9	491,2	7.088,1
2.-BUENOS AIRES	7.376,6	240,0(2)	2.400,0(3)
3.-CATAMARCA	85,6	1,7(2)	17,0(3)
4.-CORDOBA	1.691,6(1)	56,0(2)	560,0(3)
5.-CORRIENTES	263,6(1)	8,7(2)	87,0(3)
6.-CHACO	553,0	18,4(2)	184,0(3)
7.-CHUBUT	200,0(1)	6,6(2)	66,0(3)
8.-ENTRE RIOS	500,0(1)	16,6(2)	166,0(3)
9.-FORMOSA	58,5	1,9(2)	19,0(3)
10.-JUJUY	100,0(1)	3,3(2)	33,0(3)
11.-LA PAMPA	138,2	4,6(2)	46,0(3)
12.-LA RIOJA	107,4	3,6(2)	36,0(3)
13.-MENDOZA	783,0	26,1(2)	261,0(3)
14.-MISIONES	200,0(1)	6,6(2)	66,0(3)
15.-NEUQUEN	84,8	2,8(2)	28,0(3)
16.-RIO NEGRO	242,8	8,1(2)	81,0(3)
17.-SALTA	200,0(1)	6,6(2)	66,0(3)
18.-SAN JUAN	261,1	8,7(2)	87,0(3)
19.-SAN LUIS	138,6	4,6(2)	46,0(3)
20.-SANTA CRUZ	111,4	3,7(2)	37,0(3)
21.-SANTA FE	2.454,6	81,8(2)	818,0(3)
22.-Sgo.DEL ESTERO	200,0(1)	6,6(2)	66,0(3)
23.-TUCUMAN	408,6	13,6(2)	136,0(3)
24.-GOB.TIERRA DEL FUEGO	10,0(1)	0,3(2)	3,0(3)
TOTALES	30.658,3	1.022,1	12.697,1

(1)Apreciación

(2)Apreciación 1/30 del total.

(3)Apreciación 1/3 del total.

CUADRO No. 26PRESUPUESTO GENERAL DEL PAIS -1963

(EN MILLONES M\$N)

<u>PRESUPUESTO</u>	<u>NACIONAL</u>	<u>SUMA DE</u> <u>LOS PROV.</u>	<u>SUMA DE</u> <u>LOS MUNIC.</u>	<u>TOTAL</u> <u>GENERAL</u>	<u>%</u>
TOTAL	180269,4	99600,5	26700,6 27000,6 (2)	306570,5	100
Educ.y Cultura	20381,0	20326,9	1022,1	41730,0	13,61
Salud Pública	5571,4	8529,9	12697,1	26798,4	8,74
Seguridad(1)	5528,6	9864,3	-----	15392,9	5,02
<u>DEFENSA</u>	37519,7	-----	-----	37519,7	12,23
Ejército	16794,3	-----	-----	16794,3	5,47
Marina	12087,0	-----	-----	12087,0	3,94
Aeronáutica	8432,9	-----	-----	8432,9	2,73
Minist.Def.Nac.	205,5	-----	-----	205,5	0,09

(1)Suma de Policía e Institutos Penales.

(2)Deducida la Contribución a Municipalidades.

CUADRO No 27CORRECCIONES A LOS PRESUPUESTOSA. EJERCITO

<u>CONCEPTO</u>	<u>SUMAR</u>	<u>RESTAR</u>	<u>OBSERVACION</u>
Dirección Nac.de Gendarmería	-----	2.279,6	
Anexo 31-Oblig.a Cargo del Tesoro-			
Item 618	1.140,3	-----	
Contribuc. al Inst.Ayuda Financiera	-----	1.012,0	
Ley de la Carta	-----	128,3	
Resultante			Restar 2.279,6

B.-MARINA

Prefectura Nac.Marítima	-----	2.493,7	
Anexo 31-Oblig. a Cargo del Tesoro			
Item 512.	58,8	-----	
Subvenc.para construcción barcos			
en Rep.Arg.--	-----	40,0	
Instituto Antártico Argentino	-----	18,8	
Servicio Hidrográfico.	-----	295,2	
Transporte de fomento zona Sur.	-----	150,0	
Resultante			Restar 2.938,9

GUADRO 27 (CONTINUACION)C.-AERONAUTICA

<u>CONCEPTO</u>	<u>SUMAR</u>	<u>RESTAR</u>	<u>OBSERVAC.</u>
Anexo 31-Oblig. a cargo del Tesoro-It.486	1.028,6	-----	
Subsidios a empresas de aeronavega- ción y primas por producción	-----	1.025,0	
Inversiones Civiles(Direc. de Aero- náutica Civil,Serv.Meteorológico Nac,etc.	-----	1.275,2	
Resultante.			Restar 1271,6

D-DEFENSA NACIONAL(Ministerio)

Anexo 31-Oblig. a cargo del Tesoro	7.313		
Resultante.			Sumar 7.313-
Resultante para Defensa Nacional			Sumar 822,9

E-EDUCACION

Anexo 31-Oblig.a cargo del Tesoro- Item 509.	3.867,6	-----	
Anexo 31-Item 545-Universid.Nac.- Item 509-Contrib. a Obras Sociales de Poder Judicial y Subsecr. de Justicia.	8.600,1	-----	
Resultante.	-----	5,8	Sumar 12461,9

F - SALUD PUBLICA

Anexo 31-Obligaciones a Cargo del Tesoro Item 477	1.528,2	-----	
Resultante.			Sumar 1.528,2

G.-SEGURIDAD INTERNA

Dirección Nacional de Gendarmería	2.279,6		
Prefectura Nacional Marítima.	2.493,7		
Resultante			Sumar 4.773,3

CUADRO 28
PRESUPUESTO GENERAL DEL PAÍS(1963)-CORREGIDO
(En millones de m\$n)

194

<u>Presupuesto</u>	<u>General</u>	<u>Correccion</u>	<u>Totales corregidos</u>	<u>%</u>
Total	306.570,5	----	-----	100.-
Educ.y Cultura	41.730,0	+ 12.461,9	54.191,9	17,7
Salud Pública	26.798,4	+ 1.528,2	28.326,6	9,2
Seguridad	15.392,9	+ 4.773,3	20.166,2	6,6
DEFENSA(Total)	37.519,7	+ 822,9	38.342,6	12,5
Ejército.	16.794,3	-2279,6	14.514,7	4,7
Marina	12.087,0	-2.938,9	9.148,1	3,0
AERonaútica	8.432,9	-1.271,6	7.161,3	2,3
Ministerio Def.Nac.	205,5	+ 7.313,0	7.518,5	2,5

CUADRO 29
RELACION ENTRE INGRESO NACIONAL Y GASTOS DEL ESTADO EN VARIOS PAISES(1)

<u>No</u>	<u>PAIS</u>	<u>Ingreso Nacional</u>	<u>Gastos del Estado</u>	<u>% ingreso</u>	<u>Gastos de Def.</u>	<u>% del ingreso</u>
			(2)		(2)	
1	Argentina-1963	1.372(8)	306,57	22,3	38,34	2,8
2	Australia	6.251(3)	2.574,1(3)	41,1	199,1(3)	3,2
3	-Bélgica	512-	140,73	27,4	17,95	3,5
4	Brasil -1960	1.879-	454,63	24,2	54,83	2,9
5	Canadá	30,5	(4)	----	1,64	5,4
6	Chile	5.306-(3)	1.316,8(3)	24,8	148,3(3)	2,8
7	Colombia-1961	25,1	3,48	13,3	0,34	1,2
8	Dinamarca	40,8	8,53	20,9	1,22	2,9
9	España	671,-	86,78	12,9	17,4	2,6
10	EE.UU.-1961	423.-	172,-	40,6	47,68	11,2
11	Francia-1961	244.-	72,5	29,7	16,9	6,9
12	Holanda	38,7	10,6	27,4	2,14	5,5
13	Israel	4.893,(3)	1.755,3(3)	35,8	315(3)	6,4
14	Italia	19.393.-	4.340,7	22,3	674,4	3,4
15	México	160,5	(4)	----	1,27	0,8
16	Noruega	28,5	7,86	27,5	1,18	4,1
17	Perú-1963(7)	75,5	15,3	20,3	2,6	3,5
18	Sudáfrica-1961	4.601(3)	991,4(3)	21,5	119,7(3)	2,6
19	Suecia	66,7	18,6	27,8	3,39	5,0
20	Suiza	38,7	(4)	----	1,21	3,1
21	Turquía	52,6	8,68	16,5	2,11	4,0
22	Venezuela	20,9	(4)	----	0,6	2,9

Promedio de %

23,4

(5-6)

3,3(5)

(1) Datos para 1962, salvo indicación en la columna "País"

(2) En miles de millones de unidades monetarias nacionales.

(3) En millones de unidades monetarias nacionales.

(4) País federal del que no se dispone el presupuesto de los tres escalones de gobierno

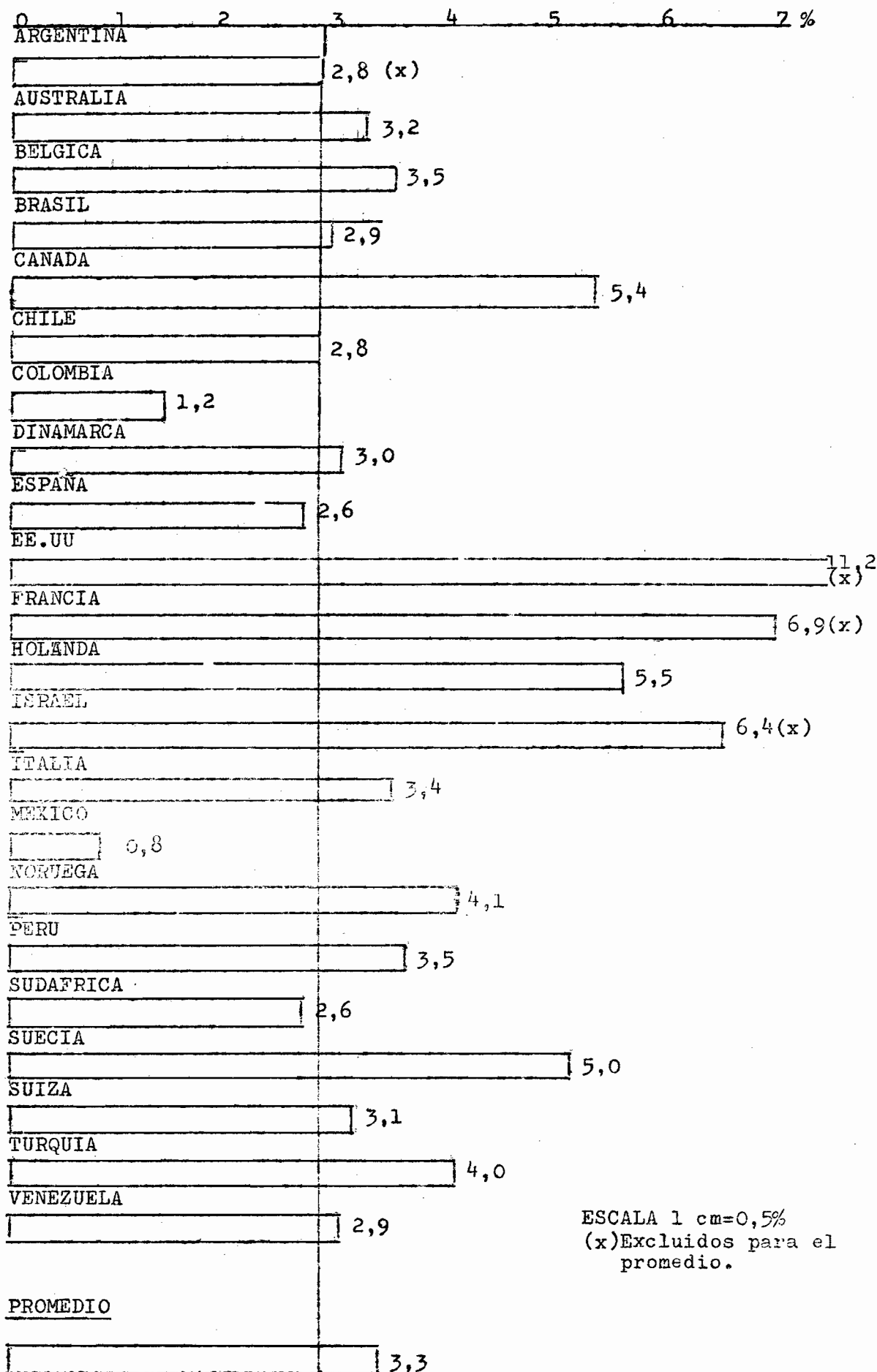
(5) Excluidos Argentina, EE.UU., Francia e Israel.

(6) Excluidos los países sin representación en la columna

(7) Exposición de motivos del proyecto de Presupuesto 1964(27-8-63)

(8) P.B.N.-

GRAFICO 2-RELACION ENTRE INGRESO NACIONAL Y GASTOS DEFENSA(CUADRO 29)



ESCALA 1 cm=0,5%
(x)Excluidos para el promedio.

NIVEL ARGENTINA

CUADRO 30
PRESUPUESTO GENERAL DE LA ADMINISTRACION NACIONAL AÑO 1965
REPUBLICA ARGENTINA
 (Datos provenientes de la Secretaría de Hacienda)

DISTRIBUCION ECONOMICO-FUNCIONAL EN VALORES ABSOLUTOS Y POR-
CENTAJES (En millones de m\$n)

<u>ECONOMICO FUNCIONAL</u>	<u>IMPORTE</u>	<u>% s/Cada rubro</u>	<u>% S/Total General</u>
<u>Servicios Generales</u>	<u>93.818,6</u>	<u>100.-</u>	<u>24,24</u>
Legislación	1.802,7	1,92	0,47
Contralor Fiscal	293,8	0,31	0,07
Conducción General	19.991,0	21,31	5,16
<u>DEFENSA NACIONAL</u>	<u>51.872,5</u>	<u>55,29</u>	<u>13,40</u>
Justicia	2.474,3	2,64	0,64
Seguridad	14.533,7	15,49	3,76
Asuntos Exteriores	2.700,5	2,88	0,70
Culto	150,1	0,16	0,04
 <u>Servicios Sociales</u>	 <u>113.293,9</u>	 <u>100.-</u>	 <u>29,27</u>
Educación y Cultura	69.381,6	61,24	17,93
Salud Pública	9.023,1	7,96	2,33
Obras Sanitarias	9.473,5	8,36	2,46
Seg. Social, Vivienda y A. Social	19.526,7	17,24	5,04
Información y Esparcimiento	4.607,7	4,07	1,19
Servicios Especiales urbanos	252,9	0,22	0,06
Otros Servicios Sociales	1.028,4	0,91	0,26
 <u>Servicios Económicos</u>	 <u>121.725,6</u>	 <u>100.-</u>	 <u>31,45</u>
Agr., ganadería y recursos naturales no minerales.	6.221,2	5,11	1,61
Energía y Combustibles.	1.250,6	1,03	0,32
Minería e Industrias.	4.583,6	3,76	1,18
Transporte y Almacenaje	80.558,0	66,18	20,82
Comunicaciones	14.192,9	11,66	3,67
Comercio y Finanzas	14.825,1	12,18	3,83
Otros servicios Económicos	94,2	0,08	0,02
 <u>Gastos no Clasificables.</u>	 <u>58.183,9</u>	 <u>100,0</u>	 <u>15,04</u>
 Totales.	 <u>387.022.-</u>	 <u>-----</u>	 <u>100,0</u>

CUADRO 31
CONSOLIDADO GENERAL ECONOMICO-JURISDICCIONAL-AUTORIZACIONES -
NETAS (En millones de m\$n)

Presidencia de la Nación	4.340,9
Ministerio Rel.Ext.y Culto	1.987,5
Min.Asist.Social y S.Pública	9.257,6
Serv.Deuda Pública	26.731,6
Congreso de la Nación	1.125,5
Corte Suprema y Trib.Infer.	2.268,0
Ministerio del Interior	7.357,4
Ministerio Educ.y Justicia.	51.004,0
Tribunal de Cuentas de la Nac.	223,8
Obligaciones a Cargo Tesoro	16.464,3
Crédito de Emergencia	61.668,5
Ministerio Trab.y Segur.Soc.	4.166,7
Ministerio de Economía	15.446,1

(Sigue en la otra página)

Secretaría de Agric.y Ganadería	9.696,0
Secretaría de Hacienda	10.482,4
Secretaría de Comercio	1.538,8
Secretaría de Industria y Minería	690,8
Secret.de Energía y Combustibles.	151,3
MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL	678,5
SECRETARIA DE GUERRA	28.792,4
SECRETARIA DE MARINA	19.022,8
SECRETARIA DE AERONAUTICA	11.249,7
Ministerio de Obras y Serv.Públ.	181,0
Secretaría de Obras Públicas	35.409,4
Secretaría de Comunicaciones.	10.781,4
Secretaría de Transportes.	2.278,4
Empresas del Estado	54.031,7
	<u>387.022.-</u>

CUADRO 32

ECONOMICO FUNCIONAL DE DEFENSA NACIONAL
(ADM.CENTRAL-CUENTAS ESPECIALES-ORG.DESC.)

Sector 2-4-5)(En miles de m\$n)

ECON-FUNCIONAL	Def.Nac.	Guerra	Marina	Aeronaut.	TOTALES
Ser.Generales	550501,8	27716218,4	17671654,0	10551904,5	56490278,7
Conduc.General	269600,4	163365,8	243787	-----	457344,9
Defensa Nacional	280901,4	24449592,9	149292795	10551904,5	50211678,3
Justicia	-----	595,9	-----	-----	595,9
Seguridad	-----	3102663,8	2717995,8	-----	5820659,6
Servicios Sociales	128008,4	6247,0	500,0	-----	134755,4
Educ.y Cultura	-----	5000,0	-----	-----	5000,0
Salud Pública	-----	1147,0	-----	-----	1147,0
Informac.y esparc.	-----	100,0	-----	-----	100,0
Seg.Social,viv.-	128008,4	-----	-----	-----	128008,4
Otros sercios Soc.	-----	-----	500,0	-----	500,0
Serv.Económicos	-----	1070000,0	1350619,5	697773,0	3118392,5
Minería e Industr.	-----	1070000,0	-----	-----	1070000,0
Transporte y Almac.	-----	-----	1350619,5	697773,0	2048392,5
	678510,2	28792465,4	19022773,5	11249677,5	597434266

CUADRO 33

CUADRO COMPARATIVO DE CIFRAS 1964 y 1965

PRESUPUESTOS DE	CIFRAS TOTALES		% c/	
	1964	1965	1964	1965
Administración Nacional	313.311,1	387.022,0	100,0	100,0
Ministerio Def.Nacional	670,9	678,5	0,2	0,2
Secretaría Aeronáutica	11.304,2	11.249,7	3,6	2,9
Secretaría de Marina	18.279,7	19.022,8	5,8	4,9
Secretaría de Guerra	26.678,0	28.792,4	9,1	7,4
Resto Admin.Nacional	256.378,3	327.278,6	81,3	84,6

Los totales registrados corresponden a los sectores 2(Gastos),4(Inv.Patrimoniales) y 5(Trabajos Públicos).-

Vimos en el análisis efectuado con respecto a los gastos del presupuesto año 1963, la evolución de las cifras al considerarse los importes provinciales y comunales correspondientes a Educación y Cultura, Salud Pública y Seguridad, y posteriormente los gastos no específicamente militares.

Ello representó una disminución de los gastos de defensa en el orden de un 40%. Considerando que los presupuestos provinciales y comunales guarden en los años 1964 y 1965, similar proporción que en 1963 con el de la administración nacional, los guarismos porcentuales que anteceden, correspondientes a las fuerzas armadas con relación al presupuesto nacional, quedarían determinados en la siguiente forma:

CUADRO 34

<u>MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL</u>	<u>1964</u>	<u>1965</u>
MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL	0,12	0,12
SECRETARIA DE AERONAUTICA	2,16	1,74
SECRETARIA DE MARINA	3,48	2,94
SECRETARIA DE GUERRA	<u>5,46</u>	<u>4,44</u>
	11,22	9,24

Los totales porcentuales precedentemente indicados reflejan la incidencia aproximada de los gastos militares en el presupuesto de la Nación, teniendo en cuenta las apreciaciones formuladas en el trabajo realizado por la Secretaría de Guerra para el año 1963.

Cabe destacar que el presupuesto de Defensa Nacional en nuestro país contiene créditos para atender gastos e inversiones que hacen a la seguridad, desarrollo de la economía y fomento de la educación, como son los correspondientes a Gendarmería Nacional, Prefectura Nacional Marítima, Dirección General de Fabricas Militares, Instituto Geográfico Militar, Liceos Militares, y Naval, mantenimiento de aeroclubes, Servicio Meteorológico Nacional, contribución de pistas y equipos de aeropuertos, etc.

Consideraciones Finales

Hemos analizado cuanto gasta el mundo en materia de defensa nacional. Indudablemente, las cifras no son estáticas, máxime en las naciones que se encuentran a la vanguardia de la carrera armamentista. Hemos efectuado un somero análisis de equivalencias en materias de gastos de guerra y seguramente nos habrá sorprendido cuantos beneficios recibiría la humanidad si esa carrera cediera el paso a los gastos e inversiones que cubrieran tantos objetivos de paz, huérfanos de todo apoyo.

Resultan hartamente ilustrativas las consideraciones y conclusiones del estudio "Consecuencias económicas y sociales del Desarme", realizado por las Naciones Unidas, que se comenta en el presente capítulo.

Lamentablemente, y como se expresa ya en otra parte del presente trabajo, resulta utópico pensar en un desarme. No se analizan aquí, por cuanto no corresponde hacerlo, factores de carácter político, pero si la incidencia de éstos en los aspectos económicos y sociales, que a no dudarlo hacen a la esencia misma de la vida de la colectividad mundial. Puede pensarse sino en un desarme, por lo menos en cierto freno, en las principales potencias, en la seguridad de que los fondos que se sus-traigan a la preparación para la guerra, se convertirá en bienes y servicios para mayor número de personas, en mas capacidad productiva, mas desarrollo rural, mas viviendas, salud, educación, seguridad social y cultura.-

VII - CONCEPCION SOBRE LA GUERRA EN EL MUNDO QUE HOY VIVIMOS.

LA ANGUSTIA DE UNA TERCERA GUERRA

Consideraciones generales.- Las dos grandes guerras que han asolado la humanidad en este siglo no han representado la solución definitiva de sus problemas, de sus inquietudes y de sus ambiciones. Desgraciadamente, tras la primera guerra mundial, el mundo vivió veinte años de aparente paz. Tras la segunda, una esperanza pareció renacer, pero prácticamente no ha sido sino una paz armada. Todos los conflictos han incidido en mayor o menor medida en la vida política, económica y social de los pueblos, que caminan tras la definitiva solución sin encontrarla, no obstante las continuas declaraciones de propósitos que nunca llegan a concretarse.

La guerra, ya vimos en los capítulos precedentes, ha evolucionado hacia nuevas concepciones. En un principio se fué testigo de ella. Mas tarde, al llegar la "guerra integral", no pudo nadie ser solamente testigo, sino partícipe de su horror. Hoy, la humanidad, aún en tiempo de "paz", es sujeto obligado de un mundo que vive permanentemente en medio de una guerra fría que no conoce del convencionalismo de una previa declaración pero que no repara en medios para el logro del objetivo propuesto.

La guerra que el mundo ha de soportar de hoy en más, no es la guerra integral en su concepción clásica doctrinaria que hemos expuesto en este trabajo. La guerra participa ahora de las características de una guerra, pero también de una revolución. Por eso puede llamársele con toda propiedad "guerra revolucionaria". Abarca todos los campos de la conducción estratégica, en lo militar, en lo político, y en lo económico, centrandó su acción en el factor psicológico (95).

(95).-Ejército Argentino-Comando en Jefe-Boletín de Educación e Instrucción del Ejército (B.E.I.E.) Nº 10 - Núcleo temático Nº 14 - pág.2.

Esta nueva concepción de la guerra nos demuestra la enorme evolución que el concepto ha tenido desde aquella época no muy lejana en que Japón y Rusia (1904-05), tras una intensa lucha, encararon el período de post-guerra sin mayores derivaciones y reanudaron su vida de pre-guerra, económica e industrial sin preocupaciones mayores. No existía el bombardeo aéreo, con su enorme destrucción, y los territorios de las naciones participantes no sufrieron la devastación que el mundo de hoy conoce.

Ya la guerra 1914-18 asumió proporciones considerables y los teatros de guerra fueron extensos e innumerables. Se aplicaron nuevas concepciones en la conducción política y militar. Triunfó la guerra del desgaste sobre la guerra del aniquilamiento y Alemania sucumbió tras un intenso bloqueo y una revolución interna. Quedó demostrado que no solo una brillante preparación militar y una adecuada organización e instrucción son elementos suficientes para triunfar en la guerra. Se trataba también de participar en la lucha con todas las demás fuerzas que dan vida a las naciones y que nunca habían sido empleadas como en ese momento (96).

La segunda guerra mundial evidenció que las fuerzas militares constituyen uno de los factores del éxito. La economía, las finanzas, la industria, la ciencia en todas sus ramas y, factor importantísimo, las fuerzas morales, fueron piedras angulares que a través de seis años de luchas constituyeron pilares en la terrible contienda.

El poderío industrial de EE.UU. devolvió en 1943 el golpe de Pearl Harbour e inclinó la balanza en el Pacífico. Todo radicó en ese poderío y la enorme cantidad de recursos y materias primas y materiales a su disposición.

(96).- GIOVANELLI, La teoría de Clausewitz sobre la guerra y la doctrina de guerra soviética (pág. 35 y 37).

Tan agotadora y exhaustiva fué la segunda guerra mundial que aún sufre el mundo, además de la destrucción de vidas y de bienes, sus consecuencias económico-financieras, de las cuales no ha podido reponerse (97).

Si las consecuencias fueron tan sensiblemente desastrosas en esa segunda guerra mundial y los vencedores las sufrieron en ocasiones con mayor intensidad que los vencidos, no cabe duda alguna sobre las características que tendría un nuevo conflicto, atento al armamento nuclear de que disponen las grandes potencias.

La angustia de una tercera guerra no dista de ser una preocupación racional y fundamentada en presunciones que los hechos confirman. Se vive presumiblemente en paz, en un mundo que se halla en guerra.

No basta sino una rápida mirada. Los movimientos africanos, la crisis del Congo, las luchas en Indochina, Corea, la tensión entre Israel y el Mundo Árabe, la revolución cubana, los movimientos en Bolivia, Brasil, Ecuador, la lucha en Santo Domingo.

Desde la finalización de la 1. Guerra Mundial, el mundo vive en plena guerra económica (98).

La guerra sorda que el mundo está librando, la realmente tercera guerra mundial, no tiene precisamente ruido de cañones ni mueve ejércitos. Mueve ideas y se introduce allí donde el ambiente es propicio para formar el caldo de cultivo adecuado. El hambre y la miseria, el subdesarrollo, la explotación de pueblos en áreas muy grandes del mundo, la incomprensión de la ayuda retaceada y políticamente dirigida y la falta de espíritu de lucha de naciones inmensamente ricas que no explotan sus riquezas ni pugnan por salir adelante, son factores desencadenantes

(97).-GIOVANELI, op. cit. pág. 40.

(98).-GIOVANELI, op. cit. pág. 68.

del proceso adecuado para tal estado de cosas.

Queda demostrado que la concepción sobre la guerra no puede ser en el mundo de hoy la misma que la de antes. El inusitado avance de la ciencia y de la tecnología ha desarrollado fuerzas destructoras que de no poder ser controladas por el hombre que las ha creado, se volverán en su contra. Ese control no solamente debe estar destinado a la defensa de cada nación, si no tambien como contribución del hombre para construir sobre bases racionales el mundo del mañana.

Dos grandes fuerzas políticas y económicas se atribuyen para sí la primacía de sus concepciones para la construcción de ese mundo mejor. Esas fuerzas han surgido como consecuencia de la 2. Guerra Mundial. Por un lado EE.UU., que tras la guerra se convirtió en el único país capaz de proporcionar la ayuda económica, la fuerza militar y la conducción política que el mundo necesitaba y por el otro Rusia, como consecuencia del agotamiento de Europa, la eliminación de la zona central europea como amortiguación y su desarrollo industrial y militar(99)

El hombre está sometido a prueba. Todo adelanto tecnológico será una incitación para su empleo en la supremacía política. Las organizaciones y el derecho internacionales no son aptos para oponerse a la astucia, la avaricia y la ignorancia humana (100).

La tendencia hacia el desencadenamiento de una tercera guerra mundial encuentra a su cultor mas fervoroso en China Comunista, en desacuerdo con el principio de coexistencia pacífica a largo plazo enunciado por la URSS.

Tanto China Comunista como la URSS han encarado con toda intensidad, planes de consolidación económica como trampolín para el triunfo de sus concepciones ideológicas.

(99).-KALIJARVI, Thorsten-Política Internacional Moderna, pág. 30 y 31.

(100).-KALIJARVI, Thorsten-Op.cit.pág.55

China modificó su programa de producción en base a granjas colectivas y formó 2 comunas del pueblo², abarcando no solamente la agricultura, sino también la industria, el comercio la minería, la artesanía, ganadería, educación, salud y propia milicia. Pekín proclamó los slogan del "Gran Salto adelante" y "Caminar con ambas piernas" (101).

Por su parte, la URSS aplicó su Plan de Siete Años tratando de ganar la competencia con el capitalismo en un tiempo tan corto de la historia como fuera posible, con objetivo a alcanzar en 1970.

Según Krushev, la producción industrial total de la URSS en 1958, sobrepasaba a las de Francia, Gran Bretaña y la República Federal Alemana juntas. Se consideraba la mitad de las de EE.UU. y en un 30% menor a la producción agrícola de los EE. UU. El incremento anual de la producción estadounidense la cibió en un 2%, y la rusa en un 8,6% (102).

Dentro del mundo comunista China sostiene la inevitabilidad de la guerra y estima innecesarios los contactos personales con los estadistas del mundo occidental. El mundo soviético tiene convicción en la fuerza de su propio desarrollo, mientras China Comunista finca el éxito en una acción inmediata, directa y decidida, mediante la explotación de todos los recursos revolucionarios a su alcance. (103).

La acción comunista enfoca cada vez más sus objetivos hacia los países subdesarrollados (104).

Evidencia de esta discrepancia en la acción a adoptar se encuentra en un artículo del "Diario del Pueblo", vocero de

(101).--LEONHARD, Wolfgang-El Kremlin despues de Stalin-pág.138.

(102).--LEONHARD, Wolfgang-El Kremlin despues de Stalin-pág.166/67.

(103).--LEONHARD, Wolfgang-Op.cit.pág.213.

(104).--LEONHARD, Wolfgang-Op.cit.pág.220.

la Jefatura de China Comunista, en el que pide que Rusia abandone la política de coexistencia pacífica con el Oeste (Clarín del 5 de marzo de 1965).

Atacó China comunista asimismo a la política de la URSS, en editoriales comentados por "Clarín" en su publicación del 23 de marzo de 1965, correspondientes al "Diario del Pueblo" y "Bandera Roja", de aquel país, acusándola de divisionismo y destacando que la nueva dirección soviética contiene tres simulacros y tres realidades: "Simulacro de anti-imperialismo, pero capitulación real, simulacro de revolución pero traición real, simulacro de unidad pero división real".

La nueva concepción de la guerra que impone el armamento nuclear.

Actualmente los países que en mejores condiciones se encuentran en cuanto a armamento nuclear, son EE.UU. y la URSS. Pero una guerra nuclear es muy probable que derive en una mutua destrucción, sin ventajas para ninguno de los dos bandos.

La paz puede ser mantenida "por la angustia que inspira la sola evocación de la guerra termonuclear" (105).

El mundo ha tenido entre 1482 y 1941, 278 guerras. La era nuclear ha dotado de una distinta concepción a la palabra guerra.

Si el adversario cuenta con proyectiles aunque sea en menor número, habrá que destruirlos inicialmente. De lo contrario, se volverían contra el agresor (106).

El período previo de rearme y preparación, la movilización que necesariamente ha precedido a las guerras, son pasos que el armamento nuclear ha convertido prácticamente en innecesarios, siempre que se cuente con la posibilidad de una inmediata

(105).-GENERAL P. GALLOIS, Estrategia de la Era Nuclear (pág.13)

(106).-GENERAL P. GALLOIS, op.cit. (pág.22-24).

acción de las pequeñas fuerzas nucleares ya preparadas desde tiempo de paz. Ello, indudablemente, ha cambiado las condiciones de la guerra.

Para que un ataque atómico se lleve a cabo, el agresor debe asegurarse que no habrá respuesta. De lo contrario corre un grave riesgo, al cuál seguramente no querrá sucumbir. Las perspectivas son muy serias y graves.

Tal como se expresó precedentemente, es muy factible que la paz se mantenga por la angustia que imprime la sola evocación de una guerra termonuclear.

La superioridad de un pueblo sobre otro no se mide en términos idénticos a como se medía en la guerra convencional. Aún con superioridad, debe analizarse la posibilidad de que no haya respuesta al ataque, o, por lo menos, que el castigo sea absorbible (107).

La guerra futura y el análisis de sistemas

Los objetivos de la postura de EE.UU. para la guerra nuclear están siendo supeditados, en la concepción moderna, a los resultados del "análisis de sistemas". Este análisis consiste en un método que produce información cuantitativa sobre la eficacia y costos de sistemas alternos de estrategia, fuerzas y armas. La disponibilidad sistemática de dicha información coadyuva en la formulación de criterios a los funcionarios de defensa. Desde ya que los criterios se fincan en el equilibrio de factores políticos, diplomáticos, económicos, militares y demás aspectos.

Se concibe el "análisis de sistemas" como una disciplina derivada principalmente de la economía y de la investigación de las operaciones.

207

Si bien los objetivos finales dependerán del resultado del análisis, se pueden enunciar fundamentalmente tres como basamentos del plan de acción a adoptar en caso de un conflicto (108) desde el punto de vista de EE.UU;

1.- Que la guerra sea improbable. Ello, mediante la disuasión y asegurando al enemigo que en el caso de ser atacado, él también sufrirá grandes daños en su población civil y fuerzas militares.

2.- De fallar la disuasión y producirse la guerra, reducir al mínimo posible los daños sufridos por el país y los aliados.

3.- Lograr un resultado militar favorable y un acuerdo político favorable de la guerra.

Los principales componentes de la postura que responde a los objetivos precitados, pueden reducirse a los siguientes: Sistema de defensa aérea y contra proyectiles continentales, programa de defensa civil y las fuerzas de ataque nucleares de represalia estratégica o gran radio de acción.

Los problemas consisten en cada uno de estos aspectos, en obtener dentro de cada uno de los objetivos enunciados el máximo rendimiento con el costo mínimo. El problema es alterno: dado el objetivo fijo, hallar el costo mínimo en los distintos procedimientos, o dado un costo fijo, hallar el máximo rendimiento de las medidas que puedan tomarse en base a dicho costo. También puede recurrirse, dado un costo fijo, al análisis de la distribución de la suma que ese costo represente, entre las distintas medidas a aplicar, hallando el objetivo en el que ha de volcarse el centro de gravedad. En el análisis de ese proceso van intimamente unidos la economía, las finanzas, lo militar y lo tecnológico, sin descartar el aspecto político.

(108).-ENTHOVEN, Alain C.- El análisis de sistemas y la formulación de decisiones-Military Review-Enero 1963-pág.8/18.

Logicamente, la decisión corresponde a los poderes constituidos, en primera instancia al Presidente, pero el análisis de sistemas proporciona valiosos elementos de juicio para que esa decisión se produzca. Esos elementos de juicio se relacionan con las conclusiones a que hayan arribado en cuanto a las conductas alternas, en cuanto a los costos y en cuanto a la eficacia de las medidas que constituyen los diversos probables objetivos.

La política de la defensa no abarca por supuesto, solamente aspectos puramente militares. Los factores económicos y políticos están también incluidos en esa política integral.

Lo que constituye un axioma que no admite discusión alguna es que la formulación de decisiones no puede ser lisa y llanamente reemplazada por el análisis. Desde ya muchos aspectos pueden colocarse bajo la luz del análisis, pero otros, son puramente psicológicos y no pueden ser motivo de fríos cálculos.

Se hace evidente una simbiosis de utilidad suma entre el que formula decisiones y el que analiza. Este establece costos de los cursos de acción alternos. El formulador, decide(109).

La angustia de una tercera guerra mundial.

Precisamente la angustia de la probabilidad de una tercera guerra mundial reside en la circunstancia de que un conflicto armado ha dejado de ser una operación ventajosa para cualquier nación. Y no solamente ello, sino que considerando los nuevos armamentos, la guerra se ha convertido en el principio de la auto-destrucción para quien se aventure a iniciarla.

Además de integral, la guerra puede convertirse de hoy en más, en la hoguera de la humanidad. Ya no hay distinción entre lo militar y lo civil: Los aturdidos combatientes son las poblaciones mundiales.(110)

(109).-ENTHOVEN, Alain C.-Op.cit.pág. 8/18.

(110).-MILLS, C.Wright-Las causas de la tercera guerra mundial, pág.8.

El violento poder destructivo de la naturaleza, condensado en el armamento termo-nuclear de la actualidad, permite predecir devastadores efectos materiales y humanos.

Las decisiones radican en los tres poderes principales: lo militar - lo político y lo económico. Todo ello, bajo el impulso de un fabuloso desarrollo de la técnica y de la ciencia, configura la expresión de un mundo moderno, en el cual dos tendencias definidas se hallan en pugna por la premacia en el poder. El peligro de la guerra reside en la existencia de la maquinaria de esas dos tendencias. Desgraciadamente la humanidad no tiene en sus manos la decisión de ir o no a la guerra, pero la humanidad entera ha de sufrir las consecuencias, si la guerra se produce.

Es tan intensa la preparación para la guerra que ha llegado a atribuirse la prosperidad de EE.UU. a su economía de guerra (111) expresándose que si se llegara a una paz verdadera surgirían problemas económicos y políticos. Los amagos de coexistencia provocan ventas en los mercados de valores.

Cuando aumenta la desocupación y se demanda que se le remedie, se justifican los actos del gobierno mencionando los aumentos de dinero gastado y a gastarse en preparativos de guerra. Las relaciones entre las condiciones económicas y los preparativos de guerra, son divulgadas publicamente.

Hay indudablemente, una carrera armamentista y de predominio entre las dos grandes potencias que representan los dos mundos de hoy. La economía colectivista de la URSS contra la economía capitalista de EE.UU.

Un análisis hecho por C.Wright.Mills, en su obra LAS CAUSAS DE LA TERCERA GUERRA MUNDIAL, cita como causa inmediata de la 3 Guerra Mundial a la preparación militar para ella.

(111).--MILLS,C.Wright - Op.cit. pág.59.

Esa carrera de armamentos, dice el autor, dado el nuevo arsenal disponible, no se la puede considerar como medio para la defensa de ninguna nación. La distinción entre ataque y defensa, expresa, ha perdido el sentido.

Los preparativos intensos, mueven los intereses económicos al par que constituyen la base para la discusión de la preeminencia en el mundo.

Las guerras también se sustentan en las luchas de los pueblos, que no hallan solución a sus problemas y la pugna por salir del subdesarrollo e integrarse en un mundo que cuenta con un distinto nivel de vida.

La supervivencia del mundo descansa no en la comunidad de ideas sino en la coexistencia, ya que ha quedado evidenciado que la primera no es factible bajo ningún punto de vista.

Ya que en el aspecto político no es factible la coincidencia, se ha expresado que la coexistencia debe consolidarse a través de coincidencia en cuanto a los aspectos económicos y culturales, como base de sustentación en la estrategia de la paz (112).

No obstante las reiteradas expresiones de deseos de paz, las naciones viven, como anteriormente se expresó, en medio de una paz armada, esencialmente aquellas sobre las cuales gravita la posibilidad de una participación inicial, agresiva o defensiva.

La superioridad obtenida en cierto momento por la URSS en cuanto a sus experiencias en el espacio, determinó que Kennedy, en los dos primeros meses de su gobierno, se dedicara a la tarea de lograr un mayor apoyo del Congreso para el desarrollo mas acelerado de su programa interno. Ese "fuerte impulso" tuvo por objeto el mayor aprovechamiento posible de 126 millones de

dólares adicionales en los fondos correspondientes a la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (113).

Ello ha determinado una guerra fría entre URSS y EE.UU. por la superioridad en el espacio. Por una parte, Khrushchev vaticinó la superioridad soviética en 1970, y por el otro Kennedy afirmó que esa superioridad no se concretaría en todo el siglo XX, aún cuando la tasa de desarrollo fuera mucho mayor en la URSS dado que ese país partía de cifras muy bajas con relación a EE.UU. (114).

No entra ahora en nuestro análisis que nación supera a la otra en su carrera de preparación para la guerra, porque en definitiva ese es el propósito de esa competencia, sino evidenciar claramente que esa competencia existe y que la angustia de una tercera guerra mundial está latente y depende que se convierta en triste realidad en base a cualquier "accidente", para el cual las grandes potencias han trazado planes y cursos de acción perfectamente definidos desde hace varios años.

Las posibilidades de una guerra mundial se acrecientan asimismo en la circunstancia de que cada vez son mas las naciones que disponen de armamento nuclear. El equilibrio inicial se va alterando en forma muy sensible. China comunista está haciendo experiencias de explosiones nucleares. Ya en otra parte del presente trabajo señalamos el surgimiento de esta nación en el panorama del mundo, atento a ciertos aspectos que pueden destacarse como favorables para que se la tenga en cuenta.

La bomba nuclear explotada por China es una verdadera ofensiva nuclear pacífica de indudable gravitación política en el mundo en general y en el mundo asiático en particular.

Con esa explosión, China comunista ha tendido al objetivo político de reunir en su torno a todos los pueblos del Asia

(113).- FULLER, Hellen-Crucial decisión - (pág.235).
 (114).-FULLER, Hellen-Crucial decisión - (pág.254).

y ha roto con la hegemonía nuclear de los blancos. Pekín ha anunciado que las armas nucleares deterioran la paz cuando están en manos de los imperialistas y ayudan a la paz si están en manos de los países socialistas (115).

No preocupa a los chinos que esa bomba constituya el fruto de una primera experiencia y si bien puede considerarse que su evolución en materia nuclear se encuentra a diecinueve años de distancia de EE.UU. no olvidan que las primeras experiencias de este país se realizaron el 16 de julio de 1945 y que el 6 de agosto de ese mismo año, o sea tres semanas después, caía la primera bomba atómica sobre Hiroshima.

El 14 de mayo de 1965, China Comunista hacía estallar su segunda bomba atómica, declarando en un comunicado oficial, por medio de la agencia noticiosa china, estar "desarrollando" el arma nuclear con el propósito de hacer frente al chantaje nuclear y a las amenazas de EE.UU. y con el objeto de proscribir todas las armas nucleares. Otro importante avance logrado por el pueblo chino en el fortalecimiento de su defensa nacional y en salvaguardia de la seguridad de la patria y de la paz mundial" (116).

La forma como se vienen desarrollando los acontecimientos parecen predecir, lamentablemente, que están muy lejanas las posibilidades de una coexistencia pacífica. Están en juego recursos políticos, militares, económicos, culturales y psicológicos, en esta lucha sin cuartel, que se renueva y acrecienta día a día.

Por una parte el presidente Kennedy expresó "Tenemos que prever los acontecimientos. Estamos obligados a reconocer

(115).--BLOODWORTH, Dennis-Filosofía y Política de la Bomba China
"La Nación" del 31 de enero 1965-pág.6-4ta.sección.

(116).--"Clarín"-edición del 15 de mayo de 1965 - pág. 2.

"el momento revolucionario por el que está pasando el mundo que
 "vivimos, y a fortalecer consecuentemente nuestras armas, nuestra
 "diplomacia, nuestra economía y nuestro sentido de los propósitos
 "que perseguimos" (116)> Por la otra, Khrushchev declaró "Si uste
 "des quieren amenazarnos desde una posición de fuerza, nosotros
 "habremos de mostrarles nuestro poderío. Ustedes no tienen bom-
 "bas de 50 y 100 megatones. Las nuestras tienen más de 100 mega-
 "tones. Hemos colocado a Gagarín y a Titov en el espacio, pero
 "podemos reemplazarlos con otras cargas que pueden ser dirigidas
 "a cualquier lugar del mundo" (117).

La circunstancia de que ambos ya no se encuentran al
 frente de sus países, no ha cambiado el estado de las cosas

Ejemplo de tal aseveración lo constituye la lucha en
 Vietnam, con un claro y evidente enfrentamiento entre EE.UU. y
 la URSS. "severamente declaramos que la Unión Soviética no perma-
 "necerá indiferente al destino de un fraternal país socialista y
 "está lista a dar a la democrática república de Vietnam toda la
 "ayuda necesaria si los agresores se atreven a inmiscuirse en la
 "independencia y soberanía de la democrática República de Vietnam"
 (118).

La tragedia de Santo Domingo ennegrece aún más el pano-
 rama de la "paz" que vive el mundo y constituye un dolor que Amé-
 rica está sintiendo ya en carne propia.

Por otra parte, peligra también el entendimiento en Eu-
 ropa a raíz del problema de la creación de la fuerza atómica mul-
 tilateral. La Fricción en la Alianza Atlántica originada en dis-
 tintos puntos de vista con relación a ese proyecto y la decisión
 de Francia, de hacer partícipe a China Comunista de una reunión

(116)>-FULLER, Hellen-Crucial Decisión-pág. 284.

(117).-Cnl. GRANILO FERNANDEZ-Democracia y Comunismo - pag. 355.

(118).-KOSIGUIN, declaraciones insertas en Clarín del 8 de febre-
 ro de 1965, pag. 6.

destinada a llevar a las Naciones Unidas el espíritu y la letra de los principios que tutelaron su creación, ha agravado aún más ese panorama.

La angustia de una tercera guerra reside pues en la lucha de dos mundos que difícilmente puedan coexistir, los que a su vez están sometidos a divergencias que complican en grado mayor la posibilidad de hacer de la paz, una palabra con sentido humano y universal.

Esa angustia se hace más evidente en nuestros corazones si nos detenemos a pensar sobre las inmensas posibilidades de destrucción del armamento nuclear.

Esas posibilidades se hallan reflejadas en un artículo de LINUS PAULING, Premio Nobel de la Paz 1962 y Premio Nobel de Química 1954, inserto en EL CORREO, de la UNESCO, noviembre de 1964, del cual podemos condensar las siguientes conclusiones que nos darán una impresión suficientemente acabada de lo que estaba reservado a la humanidad en caso de una guerra atómica:

- Se calcula que actualmente existen en el mundo 16.000 bombas nucleares de 20 megatones c/u. Una sola de estas bombas equivale en su efecto destructor a un grupo de 1.000 bombarderos de la última guerra que por un período de 14 años, realizarán, diariamente un raid.

- Los experimentos nucleares llevados a efecto hasta ahora afectarán con el tiempo a 16.000.000 de niños, quienes habrán de sufrir graves defectos, ya sean mentales o físicos, si es que no mueren al nacer, antes de nacer o durante la infancia.

- Las grandes cantidades de radiación de energía elevada, producen cancer.

- Aún no sucumbiendo al fuego, a la explosión o radiación intensa, quedarían las cenizas radioactivas, en forma tal que los sobrevivientes a cientos de kilómetros de distancia se verían expuestos a la mitad de la dosis fatal.

- La bomba de 20 megatones basta para destruir cualquier ciudad de la tierra, haciendo un cráter de 20 Kms. de diámetro.

- El cálculo de existencia de armas nucleares en el mundo al mes de noviembre de 1964: 320.000 megatones. Con solo el empleo de un 10% de esa existencia, en un día de guerra, explotando las bombas en promedio a 150 Kms. del blanco, 60 días después, en la hipótesis de que la guerra abarcara EE.UU., Euro. y la URSS., habrían muerto 720 millones de personas, sobre las 800 existentes, destruido ciudades y desorganizado completamente la sociedad, muerto el ganado y contaminados los vegetales y granos.

A pesar de todas las promesas de desarme y exposición de principios de convivencia pacífica como única solución para eliminar esa angustia, prosiguen no obstante las actividades de las principales potencias para contar con el mayor arsenal nuclear que sea factible en busca de una preeminencia mundial.

Con fecha 12 de noviembre de 1964, Francia dió a conocer sus planes destinados a contar en los próximos cinco años con una fuerza nuclear propia que tendrá bombarderos supersónicos, submarinos Polaris y armas atómicas tácticas para el ejército (119).

Invertirá de acuerdo a esa información, la suma de 11 millones de dólares en ese equipamiento.

Francia y Gran Bretaña han opuesto objeciones al proyecto norteamericano de creación de la fuerza atómica multilateral, pero ese proyecto existe. Las objeciones subsisten, a pesar de la declaración norteamericana de que EE.UU. no persigue un predominio, sino un diálogo en beneficio de una acción común. Por lo pronto, existen noticias de que EE.UU. ha equipado a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (NATO) con cargas

(119).-"La Nación" 19 noviembre 1964 - pág. 1.

atómicas de demolición para su empleo en caso de guerra (120). Sostiene que no es necesario sistemas disuasivos separados en otros países, tales como Gran Bretaña y Francia, por cuanto posee la cantidad necesaria para afrontar un conflicto.

EE.UU. anunció en el mes de enero del año 1965 ("La Nación" del 19 de enero de 1965) el perfeccionamiento de un nuevo cohete y la preparación de un nuevo carguero gigante C.54, que abrirá nuevos horizontes para el transporte aéreo, con capacidad para 750 pasajeros. Los submarinos nucleares contarán con un cohete (El Poseidoc) con doble capacidad útil a la de los Polaris. En lo que respecta a las armas nucleares anunció nuevos cohetes y sistemas de telecomando que le darán mayor precisión.

El mundo ansía la paz. Pronunciamento de la Iglesia.

El mundo vive hoy la triste paradoja de prepararse cada día mas eficientemente para la guerra y de desear al mismo tiempo la paz, cada día con mayor vehemencia.

El desarme no constituye en modo alguno la totalidad de una política encaminada a la obtención de la paz; deben acompañarlo incesantes esfuerzos en todos los campos de la política internacional, a fin de crear las condiciones que pueden hacer de la paz una meta alcanzable (Informe de Adlai Stevenson al presidente electo Kennedy (121).

Se ha conversado en infinidad de ocasiones sobre la proscripción de las armas nucleares, pero tal deseo se halla afectado de un círculo vicioso, pues ninguna potencia acepta ser la primera en desarmarse ni tampoco acepta un control amplio de su armamento e instalaciones.

(120).-"La Nación" - 17 diciembre 1964 - pág. 1.

(121).-FULLER, Hellen-Crucial Decisión -pág. 286.

EE.UU. ha manifestado que hasta que la humanidad no haya desterrado la guerra y sus instrumentos de destrucción, la nación debe conservar una cantidad y una calidad efectiva de armas nucleares, lo suficientemente desplegadas y protegidas para poder sobrevivir a cualquier ataque sorpresivo y destruir al atacante (122).

Han sido muchos los intentos: Iniciativa inglesa relacionada con las fuerzas del Tratado del Atlántico Norte ("La Nación" del 25 noviembre 1964), gestión del presidente Johnson ante el Congreso de EE.UU. solicitando 55 millones de dólares para financiar el programa de la Agencia para Control de Armamentos ("La Nación" del 16 de enero 1965), plan de Gran Bretaña sobre desarme nuclear, tratando que Rusia y EE.UU. cedan en sus posiciones ("La Nación" del 3 de febrero 1965), apoyo de la Coexistencia Pacífica (Kosiguin) ("Clarín" del 2 de marzo de 1965), entre otros.

A pesar de tales intentos y declaraciones, la comisión de desarme de las Naciones Unidas se reunió el día 21 de abril de 1965, por primera vez, desde 1960. Ello nos dá una pauta acerca de como se encara el problema en el plano internacional.

Un intento de consolidar la paz mundial y eliminar los peligros de una guerra nuclear queda evidenciado con la firma del Tratado de Moscú, el 5 de agosto de 1963, sobre cese de las explosiones nucleares, suscripto entre los gobiernos de EE.UU., Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la URSS. Los fundamentos de ese tratado consisten en la finalidad principal de alcanzar lo antes posible un acuerdo de desarme general y completo bajo estricto control internacional, de conformidad con los objetivos de las Naciones Unidas que ponga término a la carrera de armamentos y que elimine el incentivo para la producción y el ensayo de toda clase de armas, incluidas las armas nucleares.

Complementa el aludido objetivo el propósito de alcanzar la suspensión permanente de todas las explosiones de ensayo de armas nucleares, determinados a proseguir las negociaciones con este fin y deseando poner término a la contaminación del ambiente por las sustancias radioactivas.

El 4 de diciembre de 1964, desde Bombay, Paulo VI formuló un llamamiento al mundo para que abandone las armas y combata el sub-desarrollo, mediante la canalización de las grandes sumas que hoy se invierten en armas hacia la ayuda a la población del mundo para encarar y solucionar los problemas de alimentación, vivienda y sanidad. Ese llamado fue ratificado en la alocución dirigida al mundo con motivo de la Navidad el 22 de Diciembre de 1964 ("La Nación", del 23 de diciembre de 1964, pág. 1).

Su palabra se alzó nuevamente el 14 de marzo de 1965, pidiendo oraciones para poner fin a la lucha en Vietnam y a los disturbios raciales en EE.UU. (Clarín del 15 de marzo 1965-pág. 29), el 25 de marzo de 1965 (Clarín del 26 de marzo de ese año, pág.2), el 11 de abril de 1965 (Clarín del 12 de dicho mes), el 17 de abril de 1965 (Clarín del 17 de dicho mes), el 18 de dicho mes (Clarín del día 19 de abril de 1965).

En su encíclica "MENSE MAIO" (En el mes de mayo), Paulo VI, en un mensaje de 1.500 palabras, expone la necesidad de poner fin a las guerras, a las guerrillas y al terrorismo, como asimismo la práctica de tomar rehenes y represalias contra civiles desarmados

Con anterioridad a todas estas declaraciones, la Iglesia, a través de JUAN XXIII publicó su encíclica "PAZ EN LA TIERRA", documento que señala a la paz como fruto de una convivencia basada en la verdad, en la justicia, en el amor y en la libertad.

Por el valor que encierra ese documento y por el mensaje que representa, conviene hacer resaltar algunas de sus

concepciones.

Sostiene la referida encíclica, como exigencia de las relaciones entre las comunidades políticas, la eliminación de toda huella de racismo, la igualdad de todas las comunidades por dignidad de naturaleza la igualdad de derecho y de responsabilidad a la existencia, al desarrollo y a los medios de realización, la obligación de ayuda para el perfeccionamiento de las comunidades menos desarrolladas por parte de las más evolucionadas, exclusión de todo sentido de superioridad y el derecho a la verdad de información.

Asimismo sostiene que las relaciones entre las comunidades políticas han de ser reguladas por la verdad, la justicia y la solidaridad generosa. Urge, expresa:

- a) El cese de la carrera de armamentos.
- b) La reducción simultánea de armamentos.
- c) Proscripción de las armas nucleares.
- d) Un pacto de desarme gradual, con mutuas y eficaces garantías.

En su Presentación manifiesta "Si una palabra no encuentra eco ni respuesta puede ser, ciertamente, porque los "oídos del espíritu de quien debiera escuchar estén tapados por "el prejuicio, por la indiferencia o por la pasión. Pero también a veces, porque la palabra no supo encontrar el tono y "el tema para abrirse paso si hay prejuicios, indiferencias y "pasiones, hasta llegar a los comunes puntos sensibles. La encíclica "Pacem in terris" va dirigida a todos los hombres sin "distinción. El fin de la encíclica es llegar a todos y poner "así todos los medios para que a todos llegue".

La encíclica MATER ET MAGISTRA, de S.S. JUAN XXIII toca asimismo los temas relacionados con los criterios de justicia y equidad, el desarrollo económico y el progreso social, el desarrollo gradual armónico del sistema económico, el desnivel entre la población y los medios de subsistencia, la colaboración

en el plano mundial, señalando que nuestra época se distingue por un claro contraste entre el inmenso progreso científico-técnico y un espantoso receso humano, consistiendo "su monstruosa obra maestra en transformar al hombre en un gigante del mundo físico a costa de su espíritu, reducido a pigmeo en el mundo social y espiritual y eterno".

Analiza la situación de millones de trabajadores cuyo salario los reduce a vivir en condiciones de vida infrahumana, frente a derroches de unos pocos privilegiados; aumentos de eficiencia de la economía nacional, a costa de privaciones inhumanas, mientras en otras naciones invierten enormes sumas en armamentos.

La riqueza de las naciones, sostiene, no consiste en la abundancia total de bienes sino en su real y eficaz distribución.

Destaca la impotencia que parecen revelar en nuestros días los hombres que ostentan las mayores responsabilidades, para practicar una provechosa política de colaboración. Tal impotencia deriva de una falta de confianza mutua, organizando la defensa del Estado para disuadir al probable enemigo de encarar una política de agresión. Ello redundaría para que inmensos recursos y esfuerzos humanos se canalicen hacia la preparación para la guerra, mientras tanto la humanidad no puede vivir en adecuadas condiciones durante la paz.

Con respecto a la concepción de la Iglesia sobre la guerra, en el Concilio Ecuménico Vaticano II, cabe destacar un artículo de RANIERO LA VALLE, en IL QUOTIDIANO, del 10 de noviembre de 1964 que contiene, referente a ese punto, consideraciones que resulta interesante exponer.

El texto propuesto a los padres, mantiene la admisión de la guerra defensiva, excluyendo la utilización de armas nucleares cuando los efectos son incontrollables. Considera esencial solucionar los diferendos mediante pactos y convenciones

jamás con las armas o con la fuerza. Aboga también por la proscripción de las armas nucleares. La guerra defensiva la admite bajo ciertos términos, hasta el punto de proponer la formación de estructuras que puedan excluir también la guerra defensiva de los instrumentos legítimos. Ello evidencia una evolución hacia el punto de desear que se considere ilegal cualquier clase de guerra, como faz de transición de la conciencia del horror a la guerra, por un lado y, al mismo tiempo, la dificultad de negar al pueblo eventualmente agredido el derecho de defenderse.

Se ha manifestado que existe una contradicción entre el derecho de defensa y el uso de ciertas armas, ya que se presupone que el agredido, para repeler la agresión, debe emplear armas más poderosas que las del agresor. Por ello la Iglesia propicia la creación de estructuras a nivel mundial que eliminen la distinción entre la guerra justa e injusta y la considere siempre ilegítima "como en un tiempo era legítima la esclavitud y hoy es, de todos, considerada un crimen".

Las intervenciones conciliares en el debate sobre la guerra y la paz han insistido en la absoluta necesidad de la proscripción de las armas atómicas, destacando que el Concilio no podía quedarse más atrás que "Pacem in Terris". En tal sentido pueden fijarse como conceptos fundamentales de dichos debates, los siguientes puntos: (123)

- No basta proclamar la paz hay que hacerla.
- Existe un triple imperativo: Desarme-Desarrollo-Refuerzo de las instituciones internacionales.
- Las armas atómicas deben ser proscriptas y la energía atómica debe servir al bien de la humanidad.
- La paz debe fundarse no sobre el terror atómico, sino sobre la caridad y el diálogo.

(123). -Revista "CRITERIO" - Sobre la paz y la guerra - Nº 1479 - julio 8 de 1965 - pág.496 a 502.

Finalmente, citemos las palabras de S.S. PAULO VI pronunciadas desde MONTECASSINO, después de la consagración de la Basílica Abacial reconstruida, el 24 de octubre de 1964 (124)

"Y así es como celebramos la Paz. Queremos aquí casi
 "simbólicamente, marcar el epílogo de la guerra: Dios quiera de
 "todas las guerras. Queremos aquí convertir las espadas en ara-
 "dos y las lanzas en hoces, es decir, las inmensas energías em-
 "pleadas por las armas en matar y en destruir, destinadas a vi-
 "vificar y en construir; y para llegar a tanto, aquí queremos
 "regenerar con el perdón la fraternidad de los hombres, aquí
 "abdicar en la mentalidad que en el odio, en el orgullo y en la
 "envidia prepara la guerra, y sustituirla con el propósito y
 "con la esperanza de la concordia y de la colaboración; aquí
 "unir a la paz cristiana con la libertad y el amor. Que la lám-
 "para de la fraternidad, tenga siempre en Montecassino su luz
 "piadosa y ardiente".

Consideraciones Finales.

Las guerras han modificado sus formas y procedimientos, pero en el fondo siguen configurando la sistemática destrucción de los valores morales y materiales que el mundo ha ido trabajosamente consolidando a través de muchos años de sacrificios y de esfuerzos. Hemos visto en el presente trabajo cuanto podría hacerse en favor de la humanidad canalizando recursos actualmente destinados a la preparación para la guerra, en obras de paz. Diariamente se recalca, se remarca tal circunstancia, cuando se formulan llamados a la concordia y a la coexistencia. Pero en la práctica no se ha hallado la fórmula que salve al mundo del flagelo. Se vive una paz armada, esencialmente en cuanto a las grandes potencias se refiere; más aún, la guerra existe en diversas regiones. Las consi

Las consecuencias económicas y sociales se proyectan

(124).-L'OSSERVATORE ROMANO-"Paulo VI al mundo desde Montecassino
 Nº 635 del 3 de noviembre de 1964.

sobre los pueblos, negándoles el derecho al mínimo nivel de bienestar a que son acreedores. La guerra nuclear constituye la probabilidad de un aniquilamiento recíproco de vastas proporciones. La carrera armamentista prosigue y las actitudes se contradicen en la práctica con las expresiones de paz y de convivencia pacífica. Mientras tanto, inmensas regiones y numerosas poblaciones viven al margen de una existencia compatible con las necesidades humanas mas indispensables. "Nada se pierde con la paz; con la guerra todo puede perderse" (JUAN XXIII- ENCICLICA PAZ EN LA TIERRA).

VIII. CONCLUSIONES

El análisis efectuado en el presente trabajo, a través de sus distintos capítulos, nos ha confirmado la extraordinaria importancia de los aspectos económicos y financieros en las guerras de ayer, de hoy y con toda seguridad, del mañana.

Se hace menester destacar tres aclaraciones:

1.- En ningún momento se ha subordinado el objetivo político a los aspectos económicos y financieros, sino que se ha pretendido evidenciar la incidencia de estos últimos en la consecución del primero.

2.- El análisis ha sido encarado con criterio objetivo, remarcando las dos grandes tendencias del mundo de hoy, señalando en la medida en que dicha objetividad lo ha hecho necesario.

3.- La puntualización de las ingentes sumas que se gastan en armamentos y las ventajas que para el nivel de vida de la población mundial derivarían en un desarme no implica sostener la posibilidad de un óptimo desarrollo económico y social de los pueblos a costa de que éstos se hallen completamente desprovistos de medios de defensa. Existe un mínimo compatible con la defensa de la soberanía que no puede ser sacrificado. Lo que sí se ha destacado es la carrera armamentista sin límite en busca de una primacía, con el sacrificio de grandes sectores del mundo, privados de recursos para subvenir a sus mínimas necesidades.

La guerra se ha transformado y con esa transformación ha aumentado la complejidad de todo su mecanismo, de todas sus consecuencias. Son mas complejos los aspectos que "hacen" a la guerra, mas perfeccionados los medios de lucha, más rápida la necesidad de reposición, mas costosos los armamentos, mas acelerada la dinámica que la impulsa. Consecuentemente más complejos, importantes y difíciles los aspectos económicos y financieros que comprenden las múltiples actividades de antes de la guerra,

en la guerra y en la post-guerra.

Es más acelerada y compleja la conversión de los factores de producción, y por ende también más difícil la reconversión cuando el conflicto termina. Las estructuras políticas, sociales y económicas sufren masivamente el impacto de la transformación, que por honda es de suyo complicada.

El punto de partida que marca la posibilidad que tiene un país para afrontar una guerra, está determinado por su potencial de guerra. Ese potencial es amplio y abarca todo cuanto sea factible imaginar, en cuanto coadyuve al esfuerzo nacional en demanda del objetivo político fijado.

La movilización económica pone integralmente en juego todos los recursos provenientes de ese potencial. Tal como se expresa en el capítulo II., la guerra es realmente una carrera entre la producción y el consumo. Alemania tiene triste experiencia de ello.

Las consideraciones que se formulan en el aludido capítulo, referentes a las necesidades en factor humano, materias primas y materiales, la máquina productiva, el régimen de distribución, los transportes y las finanzas, nos llaman a la reflexión sobre las múltiples facetas que es menester considerar desde tiempo de paz, si realmente se desea afrontar un conflicto con probabilidades de éxito.

El factor humano asume una importancia extraordinaria en nuestro país, tan extenso, con tan baja densidad de población. Recordemos que, en cuanto a los recursos con los que se pueda contar, es necesario no solamente poseerlos, sino disponer de ellos en el menor lapso posible, o de no tenerlos, contar con la posibilidad de traerlos del exterior.

Durante la II. Guerra Mundial, Alemania invadió naciones para apoderarse de recursos que no tenía y que tampoco podía comprarlos, por estar cerradas todas las posibilidades de abastecimiento exterior.

Se hace necesario reforzar en cuanto esté al alcance del país, su sistema económico, ya que éste constituye la base de su potencial integral, o sea su potencial de guerra. A su vez ese potencial de guerra constituye la base de la movilización económica. La movilización económica determina las posibilidades de éxito, en la medida que haga factible el impulso inicial y el mantenimiento del ritmo necesario.

Si pensamos que la II. Guerra Mundial duró seis años y nos ubicamos en la magnitud de la lucha, los consumos de toda especie y la amplitud de los frentes y la distancia entre ellos, nos imaginaremos, aunque sea palidamente, el tremendo esfuerzo de las naciones participantes para sustentar la base logística de las tropas empeñadas y la cobertura mínima de las necesidades del frente interno. Consecuentemente con ello, la importancia de los aspectos económicos y financieros derivados de la conflagración, y los que vendrían despues, practicamente mas graves al terminar la guerra. Se ha sostenido (Cap. II) que la victoria aliada en la II. Guerra Mundial, fue fundamentalmente una victoria industrial. Las grandes fábricas fueron los principales arquitectos de la victoria.

Diversos autores, tal como se consigna en el mencionado capítulo, sostienen la ventaja de los gobiernos fuertes sobre los gobiernos democráticos, en lo que respecta a la preparación de las bases para la movilización económica. Probablemente ha influido en esa concepción la experiencia recogida a través del caso alemán. Se ha condenado la imprevisión de algunos países democráticos, en la adopción oportuna de las medidas necesarias para asegurar el éxito de dicha movilización.

Considero que la previsión no es patrimonio de determinada forma de gobierno, entendiendo que esa previsión debe abarcar todos los resortes adecuados que hagan a una movilización económica en óptimas condiciones e interpretando que es

menester asegurar un potencial de guerra que la sustente y prevenga un sistema económico como base de dicho potencial. Los países democráticos deben arbitrar oportunamente los resortes legales para posibilitar esa previsión, máxime cuando va en ella la existencia misma de la Nación. La historia de guerra constituye sobrado argumento para convencernos de que debe ser así.

Ha quedado demostrado, por otra parte, la evolución que ha sufrido el control del gobierno sobre el sistema económico, a través de los distintos conflictos, hasta hacerse integral en la II. Guerra Mundial, lo que configura la extrema gravedad que reviste toda imprevisión, atento a la profundidad y gravitación de su incidencia.

La movilización económica presupone una fuerte centralización de todas las actividades en el gobierno y un orden de prioridad en la satisfacción de los requerimientos. Los dos aspectos son importantes, tanto uno para evitar toda dispersión que puede ser grave, como otra para volcar el centro de gravedad allí donde lo requieran las circunstancias. Dado que las disponibilidades han de ser constantemente inferiores a las necesidades lo que ha de suceder tan pronto como la guerra tenga cierta duración, la prioridad resulta fundamental, siempre, claro está, bajo la dirección centralizada a que se alude anteriormente.

La guerra nuclear exige una política de distribución mas severa, por cuanto han de ser mas escasos los recursos que queden en pie.

Debe aceptarse que la previsión no ha de implicar la movilización sin inconveniente alguno. Por el contrario, muchas han de ser las dificultades, dado lo complejo del mecanismo. Ejemplo de ello lo constituye EE.UU. en la I. Guerra Mundial. Al año de iniciarse la guerra recién pudo obtener una movilización de su maquinaria productiva industrial cercana a las reales exigencias del conflicto.

Mencionamos la complejidad del concepto "Nación en armas". En igual forma han de ser complejas e integrales también todas las medidas económico-financieras tendientes a la obtención del objetivo fijado.

La planificación resulta imprescindible, para cubrir, en el campo de lo económico, todo lo relacionado con la mano de obra, conversión de la industria, transportes, comercio exterior, precios, salarios, costos, racionamiento y proceso productivo, y en el campo de lo financiero, los medios de financiación destinados a sufragar los gastos del conflicto.

En el capítulo III se analizan ambos aspectos.

A su vez los problemas económicos financieros vigentes en el período de post-guerra no son menos graves que los que plantea la guerra misma. Entre ellos, ocupa un lugar muy importante, el fantasma de la desocupación. Se han señalado en el capítulo IV las probables soluciones ante la desmovilización, analizando los siguientes arbitrios: Por un lado los Trabajos Públicos y por el otro la Conversión de las industrias a la nueva situación. Esto último demanda reequipamiento.

En los países que no han alcanzado pleno desarrollo, urge actualizar el ritmo de la producción de bienes de consumo como asimismo la normalización de la producción de todos aquellos aspectos que constituyen fuentes de divisas para la importación de los bienes que no se producen en el país. Cubiertas las necesidades y ritmo de producción de bienes de consumo, vendrá posteriormente, si cabe, la producción de bienes de producción, aunque como meta a más largo alcance, por cuanto han de ser muchos los problemas económico-financieros que el país deberá afrontar.

Aún aquellos países de intenso desarrollo industrial deben resolver agudos problemas, mas cuando la guerra ha sido de larga duración y mas profunda la conversión a la economía de guerra.

La guerra transforma el panorama del comercio exterior, modifica las fuentes de recursos, fracciona, subdivide y anexa territorios. Transforma, en suma, las condiciones de pre-guerra, además de las modificaciones que de suyo implica el masivo impacto que presupone sobre todos los factores de la vida nacional.

Ha de ser por consiguiente sumamente ágil el poder de adaptación del país a la nueva situación; hasta tanto se reencauzan y canalizan a sus estructuras normales todos los aspectos que han sido distorsionados.

Las guerras mundiales sufridas han demostrado la absoluta necesidad de la cooperación internacional para el logro de ese reencauzamiento. Sin esa cooperación no hubiera sido factible una reposición y renovación de factores tan intensa.

Al analizar las finanzas de la reconstrucción, en el capítulo IV hemos señalado cómo las cargas impuestas a los países vencidos se convierten en factores de promoción de su máquina productiva y como tal circunstancia dificulta al país vencedor encontrar ocupación para su propia mano de obra. Tal inconveniente podría ser amortiguado mediante el desarrollo de un adecuado plan de trabajos públicos. Logicamente ello origina la necesidad colateral de elaborar a su vez otro plan de absorción progresiva de mano de obra en el marco industrial, a medida que el proceso de reequipamiento lo posibilite y lo exija. Ello ha de ser complementado mediante una política monetaria que consulte los intereses de la población y la resguarde en el mantenimiento de cierto nivel del poder adquisitivo, por una parte y por la otra la aplicación, en la medida mínima necesaria, de ayuda mediante subsidios al consumo, en tanto se restablezcan gradualmente las condiciones que lleven al país a cauces de normalidad.

En la consolidación de ese proceso, juega papel importante la aplicación de una política impositiva de gradual desgravación.

Los impuestos de tiempo de guerra no han de mantenerse indefinidamente, pero tampoco pueden eliminarse de inmediato, en tanto las exigencias de esa vuelta a la normalidad en todos los aspectos del quehacer nacional lo hagan necesario.

La política impositiva de post-guerra debe contemplar la liquidación de la deuda interna. En tal sentido, estimo como conveniente su gradual liquidación mediante la utilización de las recaudaciones impositivas normales, bajo un plan de largo alcance de acuerdo al plan aplicado por EE.UU. y Gran Bretaña tras la I Guerra Mundial, tal como se puntualiza en el capítulo IV.

Desde el punto de vista internacional, las guerras han demostrado el íntimo contacto de lo político, con lo económico y social, a tal punto que, si bien como se expresó al principio de este capítulo, no se pretende acentuar estos dos últimos aspectos, en detrimento del primero, es justo reconocer que éste, en las dos guerras mundiales, se vió compelido por la lucha en el terreno de lo económico. Fueron dos guerras influenciadas por la lucha de mercados. Prueba de ello es que los vencedores en ambas guerras aplicaron a los vencidos todas las medidas posibles para que el resurgimiento económico y la competencia no volvieran a producirse, salvo aquellos aspectos que fueron expresamente autorizados para facilitar el pago de las indemnizaciones de guerra.

No obstante ello, el resurgimiento se produjo en ambos casos, por dos circunstancias: Una, el poder de recuperación de los vencidos y otra la ayuda proporcionada por los mismos vencedores como principio de auto defensa, ya que no existen mercados consumidores cuando hay pobreza y miseria. Era necesario desarrollar en los vencidos la capacidad de compra adecuada para los productos de los vencedores.

Evidentemente en el proceso de recuperación de post-guerra todo puede resumirse en dos palabras: Trabajo y producción. Esas dos palabras presuponen un conjunto de medidas amplí-

simas y profundas en los diversos campos que configuran la vida nacional e internacional: Severa restricción en los gastos del gobierno, política tributaria que asegure recursos, pero que no trabaje la recuperación industrial y comercial ni disminuya el incentivo empresario, adecuada proporción de medios de pago y bienes disponibles, máxima producción, máximo reequipamiento compatible con las posibilidades financieras y máximo empleo, adecuación del crédito y sistema bancario a las reales necesidades mediante el encauzamiento de las disponibilidades hacia destinos productivos y no especulativos, promoción del comercio, los transportes, viviendas y caminos, política monetaria que consulte los reales requerimientos de la economía nacional, apoyo y consolidación del ahorro y su canalización hacia inversiones reproductivas restricción del poder adquisitivo en exceso, estabilización de precios.

Muchas medidas podrán ser impopulares, pero es menester aplicarlas cuando la situación lo requiere. y no cabe duda que la situación de un país en post-guerra, es decididamente una situación de emergencia.

Más que el empleo máximo, no hablemos ya de empleo total, es indispensable acrecentar la productividad. Con esa condición pueden haber aumentos de jornales, caso contrario quedaría generada la semilla de un proceso inflacionario.

La productividad debe ser complementada con la absorción de la producción mediante el consumo interno. Si existe sobrante, una adecuada política de comercio exterior deberá tender a la obtención de mercados para su colocación. Si ello no es factible, se hace menester realizar un estudio para desplazar los factores de producción sobrantes hacia otros sectores.

Por otra parte, y a medida que se produce el decrecimiento de los gastos relacionados con la defensa, se impone una reasignación de recursos, tal como se puntualiza en el capítulo IV, en el que se cita a título de ejemplo un cuadro demostrativo

de cambios en el volumen de empleo en EE.UU. a raíz de una reasignación de los gastos militares.

La verdad, y para expresarlo en una sola palabra, lo que necesita un país en la post-guerra, es un reajuste integral de su economía, que como todo reajuste, resulta a no dudarlo doloroso en algunos aspectos por la profundidad de los cambios que ha impuesto la guerra. Pero inevitablemente deberá ser realizado. Facilita enormemente la labor la posibilidad previa a la terminación de la guerra, de encarar tareas relacionadas con ese reajuste.

El análisis realizado en el capítulo V sobre la guerra y la inflación nos permite concretar que para atenuar los efectos de ese proceso, que a no dudarlo encuentra un adecuado caldo de cultivo para su desarrollo en la situación de emergencia que se vive en la guerra debe encararse la acción sobre dos grandes campos: Uno, que comprende las disponibilidades monetarias, poder adquisitivo, política fiscal, crédito bancario, mercado bursátil y control de precios, y el otro, que abarca la acción sobre los bienes y servicios, racionamiento y sistema de prioridades. En el referido capítulo se realiza un análisis de cada uno de esos aspectos.

Resulta eso sí interesante destacar la concepción sobre movimientos de precios no atribuidos a impulsos inflacionarios sino a reajustes estructurales provocados por esas causas; no es menos cierto que la mayor contribución al proceso inflacionario de los países intervinientes en la segunda guerra mundial corresponde al fenómeno monetario del exceso de medios de pago con relación a los bienes y servicios disponibles, origen a su vez, de la fuerte tributación impuesta para solventar los ingentes déficit presupuestarios, nacidos de los gastos extraordinarios determinados por el conflicto mundial.

La lucha de controles de precios, atento a la velocidad del proceso inflacionario, fueron campañas para atenuar

consecuencias y nó para eliminar causas de los aumentos.

La atenuación del proceso inflacionario requiere fundamentalmente restricción del poder adquisitivo, equilibrio presupuestario, sistema impositivo de amplia base, restricción de gastos y canalización hacia las necesidades de defensa nacional, contralor del crédito bancario para su encauzamiento hacia fines productivos, abarcando consecuentemente las fases cuantitativas y cualitativas, y una intensa acción sobre los bienes y servicios disponibles.

Si nos detenemos a analizar someramente las cifras correspondientes a los gastos de defensa nacional, consignadas en el capítulo VI, comprenderemos con toda seguridad la proyección de la economía y las finanzas durante el período pre-bélico, durante la guerra y después de esta.

Ya hemos expuesto sobre la evolución de la concepción de la guerra y hemos detallado la transformación que se ha operado desde las primeras guerras, hasta llegar a la moderna concepción de los medios de lucha con armas nucleares. Esos medios se obtienen merced a ingentes gastos e inversiones. El esfuerzo nacional debe hacer factible esa posibilidad, sacrificando otros aspectos que deben ser postergados.

Resulta alarmante comparar a que equivalen los 130 a 140 mil millones de dólares de gastos militares que el mundo afronta hoy, cuyo detalle obra en el capítulo VI. La circunstancia de perfeccionarse a diario dichos medios de lucha y la carrera armamentista que se vive, especialmente entre las grandes potencias, incide para que los gastos aumenten constantemente.

Lamentablemente resulta utópico pensar en un desarme y repetimos entonces aquí la paradoja que ya destacamos: El mundo defiende su paz, preparándose para la guerra.

Desde el punto de vista económico y social los gastos de guerra no significan gastos sin trascendencia, sino que ocu-

pan mano de obra, incrementan la producción y coadyuvan al mantenimiento del nivel de vida de la población. El desarrollo de la tecnología y de las ciencias para el perfeccionamiento de los medios de lucha, deja su saldo favorable a la humanidad en cuanto a que los conocimientos pueden ser aprovechados para satisfacer necesidades de paz aún no cubiertas. Se señalan estas ventajas tan solo para indicar la incidencia de esos gastos, que no obstante estar destinados a la destrucción, contribuyen en cierta forma a que la humanidad viva.

Desde ya sería de desear que esos considerables importes no estuvieran destinados a gastos e inversiones para la guerra, sino a cubrir objetivos de paz, ya que mas de la mitad de la población del mundo vive al margen de los beneficios que la ciencia y la técnica han puesto al servicio de la humanidad, una humanidad que ha dejado de ser testigo de la guerra para convertirse en un activo participante de ella.

La guerra de hoy es integral, masiva. Suficientemente demostrado ha quedado en nuestros días, que el poderío militar, es uno, no el exclusivo factor del éxito. La economía, las finanzas, las ciencias y las fuerzas morales, son tambien pilares que configuran el potencial de una nación. El país va a la guerra como una sola unidad. En esa unidad van, como sólido bloque, todas las fuerzas disponibles y aptas para la lucha.

Si la economía y las finanzas han sido factores importantes en la I Guerra Mundial, y aún mas en la II Guerra Mundial no cabe duda alguna que esa incidencia se ha hecho mas significativa en nuestros días. Por compleja y profundamente revolucionaria en el cambio de las estructuras de los países afectados, por la masa de recursos cuya disponibilidad exige en tiempo y lugar oportunos, por la rapidez de consumo y velocidad de reposición, por el esfuerzo industrial productivo que demanda, por la conversión acelerada de los factores y el mantenimiento logístico de la aptitud combativa y el frente interno, por el conjunto de

medidas de previsión y ejecución que exige antes, en y después de la guerra, por la variedad y volumen de personas, bienes y servicios que se hallan a su disposición, las guerras de hoy necesitan de la economía y de las finanzas como dos factores fundamentales para sostén del esfuerzo nacional.

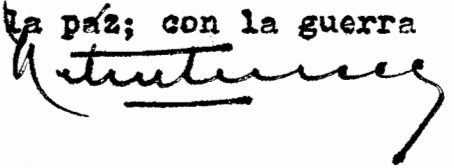
La angustia de una tercera guerra radica en la evidente imposibilidad de una coexistencia pacífica, comprobada reiteradamente a través de focos sucesivos de conflictos armados que abarcan lejanos frentes entre sí, en los cuales muchas vidas son inmoladas. El miedo a una guerra termonuclear y una recíproca destrucción, puede ser el dique de contención. Las posibilidades de aniquilamiento que presentan los modernos medios de luchas, detalladas en el capítulo VII sobrecogen e imponen una recapitación sobre el destino de la humanidad en caso de una guerra mundial con armas atómicas.

El mundo ansía la paz, mas que nunca y el desarrollo de una política de cooperación recíproca en beneficio de tantos sectores aún no integrados económica y socialmente al mundo de hoy.

La Iglesia ha manifestado reiteradamente sus deseos de paz mundial y comprensión entre los hombres, siendo la expresión más acabada de esos deseos la encíclica PAZ EN LA TIERRA, de S.S. Juan XXIII.

Mientras tanto, la carrera armamentista prosigue y las manifestaciones de deseos de paz se contradicen a diario con el perfeccionamiento de nuevos medios de lucha y explosiones experimentales y atómicas.

Quedan finalmente aquí como faro luminosos de esperanza de renovada fe de la humanidad que aún no se ha repuesto de la II Guerra Mundial, que terminó hace ya veinte años, las palabras de dicha encíclica: "Nada se pierde con la paz; con la guerra todo puede perderse".



IX. BIBLIOGRAFIA.

- BALDWIN, Hanson W. - El precio del Poder - Círculo Militar - Volumen 365 - Bs.As.1949.
- BARRERA ORO, Fernando - Logística Conjunta - Bibl. del Oficial - Círculo Militar - Volumen 538 - Bs.As.1963.
- BEBERAGGI ALLENDE, Walter - El servicio del capital extranjero y el control de Cambios - Fondo ^{de} Cultural Económico - Mexico 1954 1ra. Edición.
- BLOODWORTH, Denis - Filosofía y política de la bomba china - La Nación del 31 de enero de 1965 - pág.6 - 4ta. sección.
- CAÑELLAS, Marcelo - "El dinero y el crédito en la guerra" - Revista Fac. C. Econ. - Noviembre de 1949 - pág.1179/1235.
- CAÑELLAS, Marcelo - Conferencia pronunciada en la Escuela Nacional de Guerra - julio 1954 - Sobre movilización económica.
- ENTHOVEN, Alain - El análisis de sistemas y la formulación de decisiones - Military Review - Enero 1963 - pág. 8/18.
- FRIEDMAN, Milton - Un programa de estabilidad monetaria y de reforma bancaria - pág. 133 - Ediciones Deusto.
- FULLER, Hellen - Crucial decision - Ed. Plaza y Janes S.A. - Bs. As. 1964.
- GALLOIS, P. - Estrategia de la era nuclear - Circulo Militar - Biblioteca del Oficial - Volumen 519 - Bs.As. marzo de 1962.
- GIDE, Charles - Curso de Economía Política - Bs.As. 1955.
- GIOVANELI, Jorge A. - La conducción de la Economía Nacional en caso de guerra. - Academia Nacional de Ciencias Económicas - Bs.As. 1964.
- GIOVANELI, Jorge A. - Defensa Nacional en los Tiempos Modernos - Revista de la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino - Agosto-octubre/64 - pág. 47/56.
- GIOVANELI, Jorge A. - La Teoría de Clausevitz sobre la guerra y la doctrina de guerra soviética - Círculo Militar - Biblioteca

del Oficial - Bs.As. marzo 1962.

GRANILO FERNANDEZ - Democracia y comunismo - Círculo Militar
Biblioteca del Oficial - Bs.As.1962.

INDUSTRIAL COLLEGE OF THE ARMED FORCES (EE.UU.) - The nature of
economic mobilization - Washington D.C.1957 4 Vol.I.

INDUSTRIAL COLLEGE OF THE ARMED FORCES (EE.UU.) - Basic Econo-
mics - Wash.DC. 1959 - Vol. II.

INDUSTRIAL COLLEGE OF THE ARMED FORCES (EE.UU.) - Principles of
administration - Wash.D.C. - 1960 - Vol. IV.

INDUSTRIAL COLLEGE OF THE ARMED FORCES (EE.UU.) - Research and
development - Washington D.C.1960 - Vol. III

INDUSTRIAL COLLEGE OF THE ARMED FORCES (EE.UU.) - Transportation
Washington D.C. - 1960 - Vol. IX.

KALIJARVI, Thorsten - Política internacional moderna - Círculo
Militar - Biblioteca del Oficial - Vol. 473 - Bs.As.1958.

KDEIN, Burton - Germany preparation for the war:a reexamination-
The American Economic Review - Marzo 1948 - pág. 56/77.

LAUFENBURGER, Henry - Intervención del Estado en la vida econó-
mica - Fondo Cultura Económica - 2 Edición - México 1945.

LEONHARD, Wolfgang - El Kremlin despues de Stalin - Círculo Mi-
litar - Biblioteca del Oficial - Bs.As. 1962.

LINDHOLM, Richard W. - German Finance in World War II - The Ame-
rican Economic Review - Marzo 1947 - pág. 121/34.

MARTINEZ, Juan Carlos - Economía y Defensa - Círculo Militar -
Biblioteca del Oficial - Bs.As. 1965 - Tomo I.

MARTINEZ, Juan Carlos - El potencial de guerra - Rev. Círculo
Militar Nº 672 - Abril - junio 1964.

MENDERSHAUSSEN, Horst - Economía de Guerra - Bs.As. 1943 - (Trad.
Escuela de Guerra Naval)

MILLS, C., Wright - Las causas de la tercera guerra mundial -
Editorial Palestra - Bs.As. 1960.

NACIONES UNIDAS - Las Naciones Unidas en Síntesis - Nueva York
1962.

NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK - Boletín mensual en español, sobre la situación económica, hacienda pública, comercio y finanzas - Años 1927 a 1953.

OLIVERA, Julio G. - La economía del bloque colectivista - Ed. Columba - Bs.As. 1959.

PRADOS ARRARTE - La inflación y otros problemas monetarios - Ed. Selección contable - Bs.As. 1947.

SCHACHT, Hjalmar - Mas dinero, más capital, más trabajo - Ed. Selección contable - Bs.As. 1950.

SECRETARIA DE GUERRA - Estudio sobre Presupuesto de Gastos de Defensa Nacional - año 1963 - abril de 1964.

SECRETARIA DE HACIENDA - Datos Presupuesto General Adm. Nacional ej. 1965.

SECRETARIA DE GUERRA - Comando en Jefe - Boletín de Educación e Instrucción del Ejército - (B.E.I.E.) Nº 10 - Núcleo Temático Nº 14.

SALZMANN, Juan Jorge - Economía de Guerra - Ed. Guillermo Kraft Ltda. - Bs.As. 1945.

STOLPER, Gustav - Historia Econ. de Alemania - años 1870 a 1940 Fondo Cultura Económica - México 1942 - 1ra. Edición.

Colección de "La Nación", "L'Osservatore romano" y "Clarín"

REVISTA "CRITERIO" Nº 1479 del 8 de julio de 1965 - pág. 496 a 502.

UNESCO - El Correo - Noviembre de 1964 - Publicación mensual de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

X.-INDICE GENERAL

I.-INTRODUCCION.....	1
II.- <u>EL POTENCIAL DE GUERRA Y LA NACION EN ARMAS</u>	
Potencial de guerra.Concepto.....	4
Evolución.....	4
Producción versus consumo.....	6
Factor humano.....	6
Materia prima y materiales.....	8
Otros factores.Transportes.....	10/11
Logística.....	15
Logística y movilización económica.....	16
Potencial de guerra y la era nuclear.....	19
Movilización económica.....	21
Concepto.Carácter integral.....	21
Preparación de las bases.....	21
Objetivo nacional y prioridades.....	25
Evolución del control.....	27
La guerra y los requerimientos.....	28
Previsiones legales.....	30
La historia de guerra y la movilización económica.....	32
Alistamiento económico y movilización económica alemana..	36
Concepción moderna sobre movilización económica.....	44
Economía de los Estados Unidos de N.América y la URSS.-...	46
Análisis comparativo.....	46
Proceso del crecimiento económico soviético.....	51
La estrategia nacional y el crecimiento económico.....	52
Una potencia en ciernes.....	53
Consideraciones finales.....	55
III.- <u>MEDIDAS ECONOMICAS Y FINANCIERAS QUE RECLAMA UNA GUERRA INTEGRAL.-</u>	
Concepto general.....	57
Medidas económicas.....	58
Mano de obra.....	58
Conversión industrial.....	61
Transportes.....	62
Comercio exterior.....	62
Precios-salarios-costos.....	63
Racionamiento y proceso productivo.....	63
Medidas financieras.....	65
Medios de financiación.....	65
Impuestos.....	65
Inflación.....	67
Empréstitos.....	68
Dinero.....	70
Pasado,presente y futuro.....	71
Elección de métodos.....	72
Ventajas e inconvenientes.....	73
Financiación de guerras en el pasado.....	74
Alemania en la II.Guerra Mundial.....	77
El sistema económico-financiero en la II.G.Mundial.....	82
Invasión alemana.....	83

EE.UU.-Gran Bretaña-Canadá-Recaudaciones presupuestarias	84/90
Operaciones de empréstito de EE.UU.-.....	90
Problemas de defensa nacional y distribución de recursos	96
Repercusiones en la R.Argentina.-Medidas.....	98
Consideraciones finales.....	100
 <u>IV.-PERIODO DE POST-GUERRA Y SUS PROBLEMAS FINANCIEROS.-</u>	
Concepto General.....	102
Paliativos para la desmovilización.....	102
Problemas financieros de post-guerra.....	104
Política monetaria de post-guerra.....	106
Recuperación alemana tras la I.Guerra Mundial.....	114
Recuperación alemana tras la II.Guerra Mundial.....	120
Proceso de reconversión.....	124
Reasignación de recursos.....	132
Naciones Unidas en el proceso de recuperación.....	139
Consideraciones finales.....	140
 <u>V.-GUERRA E INFLACION-SISTEMAS BANCARIOS AL SERVICIO DE LA DEFENSA NACIONAL.-</u>	
Consideraciones generales.....	142
Restricciones del poder adquisitivo.....	144
Política fiscal.....	146
Control del crédito bancario.....	147
Precios+Expresión del proceso inflacionario.....	149
Acción sobre bienes y servicios disponibles.....	150
El clásico ejemplo de la inflación alemana.....	151
Post-Guerra 1945-Monetarismo y estructuralismo.....	155/59
Programa anti-inflacionario.....	159
Consideraciones finales.....	160
 <u>VI.-GASTOS DE GUERRA- EL PRECIO DE LA PAZ.-</u>	
Lo que el mundo gasta en materia de defensa.....	161
El precio de la paz.....	170
Como podrían canalizarse hacia objetivos de paz, los gastos de guerra.....	171
Gastos de Defensa en la República Argentina.....	186
Consideraciones finales.....	199
 <u>VII.-CONCEPCION SOBRE LA GUERRA EN EL MUNDO QUE HOY VIVIMOS-SU PROYECCION HACIA EL FUTURO-ANGUSTIA DE UNA III.GUERRA-</u>	
Consideraciones generales.....	200
La nueva concepción que impone el armamento nuclear.....	205
Guerra futura y análisis de sistemas.....	206
La angustia de una tercera guerra mundial.....	208
El mundo ansía la paz-Pronunciamento de la Iglesia.....	216
Consideraciones finales.....	222
.....	224
 <u>VIII.-CONCLUSIONES.....</u>	
.....	236
 <u>IX.-BIBLIOGRAFIA.....</u>	
.....	239
 <u>X.-INDICE GENERAL.....</u>	